



Instituto Politécnico de Tomar – Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro  
(Departamento de Geologia da UTAD – Departamento de Território, Arqueologia e Património do IPT)



**Master Erasmus Mundus em  
QUATERNARIO E PRÉ-HISTÓRIA**

**Dissertação final:**

# **LAS OFRENDAS DE COTZUMALGUAPA, GUATEMALA, EN EL CLÁSICO TARDÍO**

**(650/700-1000 d.C.)**

**ERIKA MAGALI GÓMEZ GONZÁLEZ**

**Orientador: Prof. Davide Delfino**

**Co-Orientador: Dr. Oswaldo Chinchilla**

**Júri:**

*Ano académico 2010/2011*





## RESUMEN

Se estudió un conjunto de artefactos que conforman las ofrendas de las estructuras y espacios de patios, de un conjunto arquitectónico descubierto en las inmediaciones del sitio El Baúl, localizado en la Zona arqueológica de Cotzumalguapa, departamento de Escuintla, Guatemala. Las 21 ofrendas tratadas, constituyen el primer hallazgo relativamente masivo de este tipo, localizado en esta zona, gracias a las excavaciones realizadas por el Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa durante los años 2002, 2006 y 2007. Aquellas son manifestaciones de los comportamientos rituales de una parte de la sociedad costeña del sur, durante el periodo Clásico Tardío (650/700-1000 d.C.). Estos objetos habían sido tratados en forma breve en un artículo reciente (Méndez y Chinchilla s.f.). Sin embargo, la presente investigación se concentró en ciertos aspectos del propio contexto y en su comparación con los de otras áreas, para tratar de entender la intencionalidad de los depósitos. Existe variedad en los artefactos componentes de cada ofrenda. Se trata entonces de objetos de cerámica, en su mayoría vasijas, de servicio y en menor cantidad hay formas utilitarias, además de una figurilla. También hay objetos de obsidiana, exceptuando un núcleo prismático todos los demás son navajas prismáticas. A la vez, con carácter excepcional, hay un objeto de basalto con la forma de un hongo. Los tipos de ofrenda van desde una sola vasija hasta combinaciones de dos a ocho objetos. Dentro de esta variedad, es visible un arreglo reiterado, se trata de la forma de navaja de obsidiana contenida en una vasija. Así, una búsqueda de casos similares para otros sitios arqueológicos, permitió concebir una propuesta de intencionalidad de los depósitos. A la vez, ellos son vistos en el contexto de los otros arreglos, así como en relación a los rasgos arquitectónicos del conjunto, entre otros. En base a la comparación con los contextos de ofrendas de otros sitios arqueológicos y eventualmente con datos etnográficos se ha propuesto que los objetos estudiados son depósitos de consagración del espacio arquitectónico. Además de las ofrendas, otros elementos del contexto denotan que el emplazamiento pudo ser el ambiente en el que varios usuarios participarían en manifestaciones rituales.

Palabras clave: Ofrendas, ritual, Cotzumalguapa, Clásico Tardío, cerámica, obsidiana.

## ABSTRACT

A group of offerings from the structures and courtyards of an architectural complex located in the site of El Baúl, in the archaeological Zone of Cotzumalguapa, department of Escuintla, Guatemala, is studied. The 21 offerings form the first relatively massive finding of this kind from the zone. They were discovered, thanks to the excavations carried out by the Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa during the years 2002, 2006 and 2007. These are evidences of ritual behavior of a part of the south coastal society during the Late Classic period (650/700-1000 d.C.). The objects are discussed briefly in a recent article (Méndez and Chinchilla n.d.). However, in the present study an effort is made to have a deep insight of certain aspects studied within the context and through comparisons with other archaeological sites to have a better understanding of the intentionality of the deposits. There are a variety of artifacts among these offerings. These include ceramics, mostly service vessels and less utilitary forms, and a figurine. Also obsidian samples are found. Except for a prismatic core, all of them are prismatic blades. An artifact made of basalt in the shape of a mushroom is also part of the deposit. The types or arrangements of the offerings include those with a single vessel or multiple items. Within this variation, there is a recurring pattern of an obsidian blade inside a vessel. Thus, looking for similar cases in other archaeological sites allows proposing the intentionality of the offerings. At the same time, the arrangement of the other types of offerings and architectural features in the specific context, among others, were taken into account. Based on analogy with deposits of other sites and some ethnographic information, it is proposed that the studied objects are consecration offerings within architectural space. These arrangements, along with other elements in the context mark the place as an environment where several users would participate in the ritual activity.

Key words: Offerings, ritual, Cotzumalguapa, Late Classic, pottery, obsidian.

## **AGRADECIMIENTOS**

Se agradece a la Comisión Europea y al International Master in Quaternary and Prehistory por permitirme la participación en este programa de estudio, mediante la asignación de una Beca Erasmus Mundus. Es así que ha sido posible iniciar y llegar al término de esta investigación.

Igualmente hay profesionales a quienes agradezco pues su apoyo fue muy importante desde las etapas iniciales de este estudio. El Profesor Davide Delfino del Instituto Politécnico de Tomar (IPT), en Maçao, Portugal, fue orientador de la tesis y realizó constantes revisiones e invaluable observaciones y sugerencias, en cada etapa de la presente. Asimismo el Profesor Luiz Oosterbeek (IPT), en el principio de este trabajo otorgó importantes sugerencias. En Guatemala, el Dr. Oswaldo Chinchilla, del Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, permitió el acceso a los materiales de este estudio, brindó orientación científica muy valiosa y compartió su amplio conocimiento de la zona estudiada, desde el inicio del presente trabajo.

Se reserva también un agradecimiento especial a otras personas que colaboraron al compartir sus conocimientos y tiempo: Dr. François Gendron y Dr. Erik Gonthier, del MNHN (Muséum National d'Histoire Naturelle); Dr. Eric Taladoire (Universidad de Paris 1), Dra. Chloe Andrieu, Dra. Marion Hatch, Dra. Christa Schieber. Se agradece asimismo a las arqueólogas Mónica Pellecer y Claudia Quintanilla, quienes brindaron referencias muy importantes.

## ÍNDICE

|                    |   |
|--------------------|---|
| Introducción ..... | 1 |
|--------------------|---|

### CAPÍTULO 1

#### **CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE LAS OFRENDAS DE LA OPERACIÓN EB9, ZONA ARQUEOLÓGICA COTZUMALGUAPA**

|   |    |
|---|----|
| Breves antecedentes de la zona maya .....   | 3  |
| Ubicación geográfica y generalidades del área de estudio .....                    | 4  |
| Arqueología de la zona .....  | 5  |
| La Zona Nuclear Cotzumalguapa .....   | 6  |
| Actividades rituales .....  | 7  |
| Características del ritual .....  | 7  |
| El concepto de ofrenda arqueológica .....   | 9  |
| Arqueología y ritual .....  | 10 |
| Algunas características de las ofrendas de sitios principales del área maya ..... | 12 |
| Entierros .....   | 13 |
| Monumentos .....  | 13 |
| Arquitectura .....  | 14 |
| Antecedentes de estudios sobre ofrendas en la Zona de Cotzumalguapa .....         | 15 |
| Planteamiento del problema .....  | 16 |
| Delimitación .....  | 17 |
| Hipótesis .....   | 19 |
| Objetivos .....   | 19 |
| Metodología .....   | 20 |

### CAPÍTULO 2

#### **LAS OFRENDAS DEL CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DE LA OPERACIÓN EB9**

|   |    |
|---|----|
| Arquitectura y Rasgos asociados .....                       | 21 |
| Algunos artefactos especiales .....                         | 23 |
| Las Ofrendas .....  | 24 |
| Los materiales y artefactos presentes de las ofrendas ..... | 24 |
| Cerámica .....  | 24 |
| Obsidiana .....   | 32 |
| Basalto .....   | 36 |
| Tipos de ofrendas según sus materiales .....                | 37 |
| Tipo A (Vaso con navaja) .....                              | 38 |
| Tipo B (Plato con navaja y núcleo) .....                    | 39 |
| Tipo C (Figurilla, cántaro con navaja y piedra hongo) ..... | 40 |
| Tipo D (Vaso cilíndrico con tapadera) .....                 | 40 |
| Tipo E (Vaso cilíndrico) .....                              | 40 |

|                                      |    |
|--------------------------------------|----|
| Tipo F (Vasijas miniatura) .....     | 40 |
| Tipo G (Vasijas borde a borde) ..... | 41 |
| Tipo H (Olla) .....                  | 41 |
| Acerca de la temporalidad .....      | 41 |

### **CAPÍTULO 3**

#### **COMPARACIONES DE LAS OFRENDAS DEL CONJUNTO DE EB9 CON OTROS CONTEXTOS**

|  |    |
|--|----|
| Comparaciones con formas de ofrendas de otras áreas de Cotzumalguapa .....                               | 43 |
| Áreas asociadas a la arquitectura monumental .....   | 43 |
| Calzadas .....   | 45 |
| Zonas definidas como habitacionales .....  | 45 |
| Otros sectores .....   | 46 |
| Comentarios .....  | 46 |
| Las ofrendas de la operación EB9 comparadas con otros sitios .....                                       | 48 |
| El conjunto vasija-navaja de obsidiana .....   | 48 |
| Tierras Bajas Mayas, Guatemala .....   | 49 |
| Tierras Altas, Guatemala .....   | 49 |
| Costa Sur, Guatemala .....   | 51 |
| Otros sitios .....   | 52 |
| Otras ofrendas .....   | 55 |
| Comentarios .....  | 55 |
| Propuesta de la intencionalidad de las ofrendas del conjunto arquitectónico<br>de la operación EB9 ..... | 57 |

### **CAPÍTULO 4**

#### **CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES .....**

|                     |    |
|---------------------|----|
| Bibliografía ... .. | 70 |
|---------------------|----|

## ÍNDICE DE FIGURAS (Fig.)

|  |    |
|--|----|
| Figura 1. Mapa de Mesoamérica mostrando centros principales de algunos grupos culturales .....                       | 82 |
| Figura 2. Mapa mostrando la Zona nuclear Cotzumalguapa y sitios importantes del Clásico Tardío de la Costa Sur ..... | 82 |
| Figura 3. Cronología de la Costa del Pacífico Central .....  | 83 |
| Figura 4. Mapa mostrando la situación de la operación EB9 .....  | 84 |
| Figura 5. Ofrendas localizadas en la Operación EB9 .....   | 85 |
| Figura 6. Vista de la Ofrenda 1 .....  | 86 |
| Figura 7. Vista del muro oeste y pequeña escalinata de la Estructura G .....   | 86 |
| Figura 8. Algunos artefactos especiales de la operación EB9 .....  | 87 |
| Figura 9. Vasijas de la ofrenda del sitio arqueológico Kaminaljuyu .....   | 88 |
| Figura 10. Ofrenda de la Estructura 61A de Tak'alik Ab'aj .....  | 88 |
| Figura 11. Materiales de la ofrenda del sitio Palo Gordo .....   | 89 |

## ANEXO 1

|  |     |
|--|-----|
| Fichas descriptivas de los artefactos de las ofrendas e ilustraciones..... | 90  |
| ÍNDICE DE ILUSTRACIONES (II.)  |     |
| Ilustración 1. Ofrenda EB9A-1 (Dibujo) .....                               | 93  |
| Ilustración 2. Ofrenda EB9A-1 (Foto) .....                                 | 93  |
| Ilustración 3. Ofrenda EB9A-2 (Dibujo) .....                               | 96  |
| Ilustración 4. Ofrenda EB9A-2 (Foto) .....                                 | 97  |
| Ilustración 5. Ofrenda EB9D-1 (Dibujo) .....                               | 102 |
| Ilustración 6. Ofrenda EB9D-1 (Foto) .....                                 | 102 |
| Ilustración 7. Ofrenda EB9D-1 (Dibujo) .....                               | 103 |
| Ilustración 8. Ofrenda EB9D-1 (Foto) .....                                 | 103 |
| Ilustración 9. Ofrenda EB9D-1 (Dibujo) .....                               | 104 |
| Ilustración 10. Ofrenda EB9D-1 (Foto) .....                                | 104 |
| Ilustración 11. Ofrenda EB9D-2 (Dibujo) .....                              | 106 |
| Ilustración 12. Ofrenda EB9D-2 (Foto) .....                                | 106 |
| Ilustración 13. Ofrenda EB9D-3 (Dibujo) .....                              | 108 |
| Ilustración 14. Ofrenda EB9D-3 (Foto) .....                                | 108 |
| Ilustración 15. Ofrenda EB9D-4 (Dibujo) .....                              | 111 |
| Ilustración 16. Ofrenda EB9D-4 (Foto) .....                                | 112 |
| Ilustración 17. Ofrenda EB9D-5 (Dibujo) .....                              | 115 |
| Ilustración 18. Ofrenda EB9D-5 (Foto) .....                                | 115 |
| Ilustración 19. Ofrenda EB9D-6 (Dibujo) .....                              | 118 |
| Ilustración 20. Ofrenda EB9D-6 (Foto) .....                                | 118 |
| Ilustración 21. Ofrenda EB9D-7 (Dibujo) .....                              | 120 |
| Ilustración 22. Ofrenda EB9D-7 (Foto) .....                                | 120 |
| Ilustración 23. Ofrenda EB9D-8 (Dibujo) .....                              | 122 |
| Ilustración 24. Ofrenda EB9D-8 (Foto) .....                                | 122 |
| Ilustración 25. Ofrenda EB9D-9 (Foto) .....                                | 123 |
| Ilustración 26. Ofrenda EB9D-10 (Dibujo) .....                             | 126 |
| Ilustración 27. Ofrenda EB9D-10 (Foto) .....                               | 126 |
| Ilustración 28. Ofrenda EB9D-11 (Dibujo) .....                             | 129 |
| Ilustración 29. Ofrenda EB9D-11 (Foto) .....                               | 129 |
| Ilustración 30. Ofrenda EB9-12 (Dibujo) .....                              | 131 |
| Ilustración 31. Ofrenda EB9-12 (Foto) .....                                | 131 |
| Ilustración 32. Ofrenda EB9A-13 (Dibujo) .....                             | 134 |
| Ilustración 33. Ofrenda EB9A-13 (Foto) .....                               | 134 |
| Ilustración 34. Ofrenda EB9A-14 (Dibujo) .....                             | 136 |
| Ilustración 35. Ofrenda EB9A-14 (Foto) .....                               | 136 |
| Ilustración 36. Ofrenda EB9D-15 (Dibujo) .....                             | 139 |
| Ilustración 37. Ofrenda EB9D-15 (Foto) .....                               | 139 |
| Ilustración 38. Ofrenda EB9D-16 (Dibujo) .....                             | 141 |
| Ilustración 39. Ofrenda EB9D-16 (Foto) .....                               | 141 |

|   |     |
|---|-----|
| Ilustración 40. Ofrenda EB9E-1 (Dibujo) ..... | 144 |
| Ilustración 41. Ofrenda EB9E-1 (Foto) .....   | 145 |
| Ilustración 42. Ofrenda EB9E-2 (Dibujo) ..... | 147 |
| Ilustración 43. Ofrenda EB9E-2 (Foto) .....   | 147 |
| Ilustración 44. Ofrenda EB9E-3 (Dibujo) ..... | 150 |
| Ilustración 45. Ofrenda EB9E-3 (Foto) .....   | 150 |

## GRÁFICAS

|   |     |
|---|-----|
| Gráfica 1. Datos generales de los artefactos y su contexto .....                        | 151 |
| Gráfica 2. Materiales de las ofrendas de la Operación EB9, Cotzumalguapa                | 151 |
| Gráfica 3. Formas cerámicas de las ofrendas de la<br>Operación EB9, Cotzumalguapa ..... | 152 |
| Gráfica 4. Tipos de ofrendas de la operación EB9, Cotzumalguapa .....                   | 152 |

## INTRODUCCIÓN

Un conjunto de ofrendas, encontrado durante las temporadas de excavación de los años 2002, 2006 y 2007 son el objeto de este trabajo. Se trata del primer conjunto “masivo” hallado en el área arqueológica conocida como Zona Nuclear Cotzumalguapa, localizada en la Costa Sur de Guatemala. Este cuenta con características peculiares como por ejemplo, su concentración dentro de varias estructuras pequeñas y patios de un conjunto arquitectónico. Este fue localizado dentro de una operación arqueológica denominada EB9 en el sitio arqueológico El Baúl. En cuanto a la temporalidad, los componentes de las ofrendas datan del periodo Clásico Tardío (650/700- 1000 d.C.). La forma en que se muestra el desenvolvimiento de esta investigación se resume enseguida. Así, en el primer capítulo se expone el marco espacial de la zona de estudio y sus características principales de desarrollo. A la vez se presentan principalmente los datos teóricos concernientes a los conceptos de ritual y ofrenda, para desembocar en el planteamiento y las interrogantes que llevaron a la realización de la presente. Mientras tanto el segundo capítulo lleva la descripción de las distintas ofrendas del conjunto y se propone una clasificación de ellas, a la vez que se expone la información recuperada del contexto de los hallazgos. También se incluye una aproximación a otros contextos de uso de artefactos como los que ocupa este trabajo; más que todo en sentido individual.

En cambio, en el tercer capítulo se incluye más específicamente la información de los contextos de otros sectores de la zona estudiada y otras zonas geográficas, en los cuales se han localizado arreglos de objetos a manera de ofrenda, comparables a los de la operación EB9. Para el área de Cotzumalguapa se da información más detallada, a fin de tener un campo de visión más amplio, de las manifestaciones rituales, puesto que en ellas se halla inmersa la muestra investigada. Así, se presentan datos de las diversas ofrendas halladas, reportadas desde la primera mitad del siglo XX. Entretanto, para otros sitios fuera de Cotzumalguapa, la investigación se concentró en localizar ejemplos en fuentes bibliográficas, acerca de una ofrenda en particular, misma que mostró mayor frecuencia en la zona examinada. Se trata de aquella que comprende una vasija de cerámica conteniendo una navaja de obsidiana. Así pues, se hacen comparaciones, para posteriormente proponer una interpretación de la intencionalidad de los objetos depuestos bajo el nivel de los pisos del conjunto arquitectónico. Por último en las conclusiones se exponen los puntos centrales a los que se llegó con la presente

investigación, al mismo tiempo que se plantean algunos puntos de partida para posibles investigaciones futuras.

## **CAPÍTULO 1**

### **CONTEXTUALIZACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE LAS OFRENDAS DE LA OPERACIÓN EB9, ZONA ARQUEOLÓGICA COTZUMALGUAPA**

#### **BREVES ANTECEDENTES DE LA ZONA MAYA**

Dentro de la zona denominada Mesoamérica se desarrollaron culturas notables en la época prehispánica (Fig. 1). Una de ellas es la cultura maya cuyo desarrollo se sitúa en el Sur de México, Guatemala, Belice, parte de Honduras y El Salvador. En Guatemala, la zona maya generalmente se ha subdividido como sigue: Tierras Bajas, situadas al norte del país; Tierras Altas; y Costa Sur. En esta última zona está Cotzumalguapa que es el área de interés del presente estudio. Se señalan aquí algunos datos, generalizados del desarrollo de la zona maya.

El área maya estuvo ocupada desde cerca de 10 000 a. C. Sin embargo el inicio de esta civilización es marcado por los especialistas en el año 2000 a.C. Las zonas costeras fueron las primeras en ser habitadas, debido a su fertilidad. La población fue creciendo y juntamente se iniciaría el desarrollo de las manifestaciones escultóricas, arquitectónicas, y otras más, cobrando mayor complejidad toda su estructura social. Entre los grandes centros reconocidos que empiezan a dar muestras de evolución rápida se encuentran El Mirador, Nakbé y Tikal, en las Tierras Bajas de Guatemala (Sablof 1999: 58-60). Mientras tanto el sitio de El Portón lo hace en las Tierras Altas (Ibid: 60). Así en esta época temprana los gobernantes utilizaron los monumentos como una de las formas de consolidación de su poder político, económico y religioso. Los llamados cacicazgos datan de este lapso, y fue entonces que dio inicio la consolidación de las ciudades y las entidades políticas mayas (Ibid). Este grupo a la vez interactuó con sus vecinos los olmecas, mixe-zoque y zapotecas (Ibid). Posteriormente, durante la temporalidad de 300 a.C. a 1200 d. C. hay gran desarrollo y crecimiento en los sitios. En las Tierras Altas cobra importancia en el periodo Preclásico el sitio de Kaminaljuyu, Guatemala. Este acaparó funciones importantes como es el control del recurso de la obsidiana (Ibid: 66). Hay a la vez otros logros importantes como la escritura, que a través de la Costa Sur y Tierras Altas llegó posteriormente a las Tierras Bajas. Luego del año 300 d. C. emergen con grandeza sitios como Tikal y Copán en Honduras, así que el “centro político y económico de la civilización maya cambió de las tierras altas a las tierras bajas” (Ibid). Es en el periodo clásico que hay desarrollo en numerosos sitios

y en general se dan grandes adelantos matemáticos, astronómicos, artísticos, así como se asienta un complejo sistema de creencias en el que se integran deidades y personajes (Ibid). En este entorno temporal se afianzan nexos entre Tikal, Kaminaljuyu y la gran urbe del altiplano de México: Teotihuacán (Ibid: 69). Hacia el final del siglo VIII d.C. cesa el florecimiento de varias de las grandes ciudades y eventualmente son abandonadas. En este contexto se empieza a dar un florecimiento pero ahora centrado hacia las Tierras Bajas del Norte, en sitios tales como Chichén Itzá, Uxmal y otros del actual México (Ibid: 70). Por último, entre los años 1200 y 1540, hay sitios del altiplano guatemalteco como Utatlan e Iximché que tienen importante desarrollo, previo a la consolidación de la conquista española en el siglo XVI (Ibid: 71).

## **UBICACIÓN GEOGRÁFICA Y GENERALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO**

La Costa Sur de Guatemala (Fig. 2), es una franja que va desde la costa del Océano Pacífico hasta cerca de 25 a 60 km tierra adentro, y es finalizada por una cadena de volcanes del cuaternario. Mientras, los conos volcánicos están otros 10 a 15 km adentro. Dichos volcanes pueden alcanzar grandes alturas que superan los 3000 m. Hay algunos activos como el Pacaya que es un cono de escoria basáltica y lava, revestido de andesita; Fuego y Acatenango que son conos compuestos de andesita; y Santiaguito, el cual es un domo extrusivo de dacita (Kuenzi, Horst y McGehee 1979: 828). Los volcanes cuaternarios se levantan sobre un terreno que expone rocas volcánicas terciarias y eventualmente rocas graníticas, sedimentarias y metamórficas más antiguas (Ibid). Otros límites naturales del área son, al oeste el Río Suchiate y Paz al Este; adicionalmente una serie de ríos corren de norte a sur. Una conjunción de condiciones como las fuertes precipitaciones, presencia de volcanes y pendientes con restos volcánicos y otros, nutren los ríos con sedimentos. Así, la faja costera es cubierta con arena volcánica fina, arcillas, cieno y acumulaciones rocosas (Bishop 1994 y Williams 1960 citados por Bove y Neff s.f.). A la vez, esta tierra baja se convierte en fértil para la agricultura y tal ventaja fue tomada desde épocas tempranas (Shook 1965). Cerca del mar se localizan esteros y manglares que fueron importante ruta de comunicación en tiempos prehispánicos (Arroyo 2003: 23). Una distinción se ha hecho entre la Costa Baja y la Bocacosta. La primera va de 0-100 msnm, mientras que la segunda se sitúa entre 100 y 1500 msnm (Arroyo 2003 y Chinchilla 1996). Varios departamentos forman parte de la Bocacosta Sur de Guatemala, a saber: San Marcos, Quetzaltenango, Retalhuleu, Santa Rosa, Jutiapa y Escuintla; este último aproximadamente al centro de

los mencionados. La zona arqueológica Cotzumalguapa está comprendida en el departamento de Escuintla.

Orellana (1993, citado por Genovez y Chinchilla 2009: 2) anota que el conquistador de Guatemala Pedro de Alvarado, en el siglo XVI escribió que en la bocacosta había “cacaguatales y arboleda”. Además se trata de tierra caliente con mucha precipitación pluvial y en tiempos prehispánicos era importante a nivel agrícola con cultivos de algodón, cacao, maíz y frutas (Ibid). También Thompson (1948) hace hincapié en que el área entre Escuintla y la frontera de México era productora de cacao, el cual por su alto valor contribuyó a hacer de la región la parte más rica de Guatemala en el siglo XVI.

### **ARQUEOLOGÍA DE LA ZONA**

La Costa Sur de Guatemala posee diversos sitios arqueológicos prehispánicos que tuvieron ocupación desde el Preclásico hasta el Postclásico (1700 a.C.-1524 d.C.) (Figura 2 y 3). Durante el preclásico hay sitios que muestran complejidad social puesto que poseen monumentos con escritura, tal es el caso de la Estela 1 del sitio El Baúl y la Estela 5 del sitio Tak'alik Ab'aj (anteriormente conocido como Abaj Takalik). Otros sitios tempranos son El Bálsamo y Monte Alto (Arroyo 2003: 28). El sitio La Blanca, en Retalhuleu, también es interesante por presentar materiales como figurillas, algunas esculturas, sellos y objetos de jade en un estilo ligado a la cultura Olmeca. Esto ha llevado a pensar que por lo menos parte de la ideología relacionada con tal grupo estuvo presente en la Costa Sur (Ibid: 30). Para el Clásico Temprano, algunos sitios son abandonados, aunque en el área entre La Gomera-Sipacate muestra continuidad. En esta etapa varios sitios muestran materiales que según los investigadores del área implica cierta interacción, directa o indirecta, entre la Costa Sur de Guatemala y el sitio mexicano de Teotihuacán. Estos sitios se hallan en general en zonas de Tiquisate y Parijuyú, centro de Escuintla, Los Chatos-Montana, Río Seco, Ixtepeque (Whitley y Beaudry 1989, Hatch 1989, Bove y Medrano 2003). Los objetos van desde cerámica cuyo origen se atribuye a Teotihuacán, presencia de obsidiana verde de Pachuca, incensarios y otras formas cerámicas que imitan a las identificadas en tal sitio mexicano (Ibid).

Entretanto, durante el Clásico Tardío hay una gran densidad de asentamientos. Entre ellos se tienen los sitios de la denominada Zona Nuclear de Cotzumalguapa conformados por El Baúl, El Castillo y Bilbao. Entre otros están, Los Chatos-Manantial,

Tak'alik Ab'aj, Ixtepeque (Chinchilla 1996, Genovez 1997, Hatch 2005, Bove 1989), y Palo Gordo. Mientras, para el Postclásico uno de los sitios más representativos que se ha estudiado es Carolina (Bove 2002).

#### *LA ZONA NUCLEAR COTZUMALGUAPA*

Esta incluye los sitios El Baúl, Bilbao y El Castillo, ubicados en el municipio de Santa Lucía Cotzumalguapa, departamento de Escuintla. La zona pertenece a la bocacosta y cuenta con un bosque tropical húmedo y temperaturas que aunque son variables, promedian los 25° C (Genovéz y Chinchilla 2009: 2). Fue una zona de gran importancia en la época prehispánica que alcanzó en conjunto, cerca de 10 km<sup>2</sup>. Por los estudios efectuados se sabe que la ocupación abarca desde el Preclásico aunque la ocupación más representada y palpable auge fue en el periodo Clásico Tardío (650/700-1000 d.C.).

El área es notable por contar con un sistema de calzadas que unió a los tres sitios (Chinchilla y Carpio 2003: 787). Entre otros rasgos de arquitectura, El Baúl y Bilbao cuentan cada uno con una Acrópolis, y dos recintos en el primer caso. Se ha hallado un juego de pelota en El Baúl. Por último en el Castillo se ha detectado un montículo grande y una probable plaza (Chinchilla 1997, Hatch y Rubio 1999: 203, Chinchilla 1996: 211). Se ha considerado que estos sitios por su tamaño, entre otras características, cumplieron un papel diferenciado en cuanto a funciones rituales y políticas (Chinchilla 1996). Ellos albergaron en conjunto, decenas de escultura en el estilo Cotzumalguapa, elaborada generalmente sobre roca basáltica desde pequeñas a enormes dimensiones. Esta es una de las manifestaciones más reconocidas de la Costa Sur contando entre algunas de sus formas: estelas, pilares, cabezas humanas con espiga que debieron estar colocadas en estructuras; bloques de escalinata; rectangulares; circulares; ejemplares en bulto adaptándose a la forma natural de la roca y demostrando gran destreza en la técnica escultórica. Varias de las esculturas que muestran seres humanos han sido interpretadas como portadoras de contenido sociopolíticos (Hatch 1987). En forma breve, algunos rasgos notables en las representaciones son, frecuencia de temas como el juego de pelota, escenas de sacrificio, seres esqueléticos y representación de animales (Para un descripción detallada de la escultura, ver Thompson 1948; Chinchilla 1996, entre otros).

Otro de los materiales que adquiere diversidad es la cerámica, aunque se siguen conservando “tipos cerámicos” del precedente Clásico Temprano. Los trabajos sobre

tipología cerámica han sido realizados por el Proyecto Costa Sur, sin embargo, a la fecha no se cuenta con su publicación. La identificación de la secuencia cerámica de Cotzumalguapa para el Clásico Tardío, se ha basado en la propuesta reciente para la Costa Central de Escuintla (Medrano 1997; Medrano, Bove y Neff 1998), apoyada por dataciones de C14 (Parsons 1967, Genovéz 1997: 28; Chinchilla 1996: 145-159; Chinchilla, Bove y Genovéz 2009: 438-440, 451-458). Las investigaciones al respecto de algunos sitios costeros coinciden en que dentro de las formas cerámicas que suceden en este lapso, es importante el vaso cilíndrico (Genovéz Com. Pers. 2011, Kosakowsky y Estrada 1997: 713). Por otro lado, los tipos diagnósticos del periodo son los denominados San Andrés, San Juan Plomizo, Congo, Cueros, Diamantes, Reforma, Golón (Medrano 1997: 707; Chinchilla, Bove y Genovez 2009: 451). Según Genovéz y Chinchilla (2009: 28) Tiquisate moldeado, y ejemplares “Negros moldeados” se desarrollaría en el lapso citado, pues los contextos en los que aparecen pertenecen a esa etapa tardía; en el caso de la cerámica Tiquisate se suman algunas dataciones absolutas (Chinchilla 1996: fig. 5.2; Chinchilla, Bove y Genovéz 2009).

## **ACTIVIDADES RITUALES**

Algunos conceptos básicos para esta investigación se desarrollan aquí. Asimismo se hace una somera revisión de definiciones relacionadas a rituales u ofrendas en el área maya. Se exponen datos de algunos de los estudios más importantes que se han hecho sobre las ofrendas del área de interés.

### *CARACTERÍSTICAS DEL RITUAL*

Para Ralph Turner, el *ritual* es uno de los actos de la adoración, junto con la oración y el sacrificio. Siendo un ser humano, dependiente de los poderes superiores, busca comunicarse con ellos por medio de la oración, para pedir o agradecer. Realizando el sacrificio se consagra algún objeto a manera de don o como medio de comunicación; así el hombre, dedica algo que él considera valioso para impresionar a los receptores. Con el mismo fin se suma el ritual, que es una serie de actos que se ajustan a ciertas reglas (Turner 1995: 116). Este a menudo consiste en conjuntos de oraciones fijas, sacrificios y preces ceremoniales, que se ejecutan más bien a nivel de grupo que individual. Por eso es una acción social que es ejecutada y al mismo tiempo es observada, teniendo muchas veces una secuencia elaborada de ambas posiciones (Ibid: 116 y Sorensen 2007: 283). En cuanto a las características importantes del ritual, está la intencionalidad y un

seguimiento estricto de su secuencia, debiendo ser representado en la forma correcta, sin importar su efecto o las intenciones diversas (Sorensen 2007: 291). Por su frecuencia se separan en: a) *no repetibles* -como el bautismo-, los cuales son impares y conectan directamente a la entidad o agente sobrenatural con el individuo inmerso en el ritual; y b) *repetibles* que buscan una renovación de su efecto, estos son pares y en ellos se relaciona directamente el agente sobrenatural con el paciente o instrumento inmerso en el ritual (por ejemplo, pan santificado en la Santa comunión o sacrificio) (Ibid: 290). Está implícito igualmente el concepto de lo sagrado, se considera que las personas que realizan el ritual, el terreno, los objetos y las vestiduras con que se llevan a cabo son santos (Turner 1995: 116). Pensando que las sociedades pasadas representaron sus rituales en un contexto específico, Renfrew (1985 citado por Adams 2004: 30), hace un listado de rasgos arqueológicos que indicarían un espacio de aquellos (Adams 2004: 30). Incluye las ofrendas, adoración y “punto central” que pueden dirigirse a un ser humano o a una divinidad; refiriéndose entonces a prácticas religiosas –dioses y otros mundos- o políticas; aunque es difícil la diferenciación entre estas (Ibid). Surge también la cuestión sobre el número de artefactos rituales que se necesitan para indicar un espacio de tal naturaleza. Es a la vez importante la sola presencia de artefactos que pueden indicar la participación en tales actos, incluso si sólo se almacenaron para su uso y dedicación en otro lugar. En conjunto con estas afirmaciones, ha de tomarse en consideración que la relación entre áreas de actividad y sus artefactos asociados es específica en el tiempo, y probablemente varía entre sociedades (Ibid). El listado de rasgos que Renfrew y Bahn (1993: 376, 377) dan para reconocer el ritual en el contexto de la arqueología son:

1. El emplazamiento puede contar con características naturales especiales, por ejemplo una cueva, entre otros.
2. Puede tomar lugar en una edificación especializada como un templo.
3. La estructura y el material del ritual se dirigen a captar la atención, como la propia arquitectura, altares, bancos, hogares; así como objetos que realzan el ritual, como emisores de sonido, luz, vasijas rituales, incensarios, vestiduras.
4. El área puede albergar reiteración de símbolos.
5. Una exhibición pública o más exclusiva y oculta se reflejará en la composición arquitectónica.

6. “Los conceptos de limpieza y contaminación pueden reflejarse en las instalaciones (por ejemplo, estanques o jofainas de agua) y el mantenimiento del área” (Ibid: 376).
7. La presencia de una deidad puede estar manifiesta en forma abstracta, por ejemplo el Crismón cristiano (Ibid: 377).
8. La iconografía puede reflejar las deidades adoradas o los mitos asociadas a ellas (a veces hay formas de animales).
9. Los símbolos ocasionalmente son similares a los que se usan en ritos funerarios y de tránsito.
10. Como el culto conlleva rezos y movimientos especiales, como los gestos de adoración, ello puede aparecer en el arte o la iconografía.
11. Es posible que para lograr la experiencia religiosa se recurra a la música, drogas o aplicación del dolor.
12. Evidencia de sacrificio de animales o seres humanos.
13. Puede llevarse o consumirse comida o bebida, y esta puede ser también ofrendada, quemada o tirada.
14. Es probable que se lleven y se ofrezcan bienes. Estos pueden llegar a ser rotos, ocultos o abandonados.
15. La inversión de riqueza puede deducirse de los instrumentos utilizados y de las ofrendas.
16. Lo anterior también se refleja en la construcción y sus instalaciones (Ibid).

### *EL CONCEPTO DE OFRENDA ARQUEOLÓGICA*

La ofrenda está constituida por un objeto o conjunto de ellos, que se ofrece a un ser superior (Dios, santos) para pedir su ayuda o algo que se desea, o para cumplir un voto u obligación (Diccionario de la Lengua española, Versión digital 2011). En la literatura se hace uso del término “escondite”, el cual está estrechamente relacionado. Según Coe (1959: 77) el escondite hace alusión a uno o más objetos encontrados juntos, pero aparte de los entierros, cuyo agrupamiento y posición apuntan a un entierro intencional como una ofrenda. De ahí que sea un término más amplio pudiendo contener variadas clases y números de ofrendas, o estar vacíos de haber contenido sólo materiales perecederos. En relación a las Tierras Bajas Mayas, parece que no todas las ofrendas fueron secretas, así que en opinión de Coe (1965: 462) el primer término a utilizar debería ser el de “ofrenda”, y en forma específica el término “escondite” debería aplicarse a un patrón de

ofrenda particular y mayor. Los escondites han sido intrusivos en los pisos, enterrados completamente en el relleno de un edificio o plataforma, o dejados en un nicho (Chase y Chase 1998: 302). Generalmente son colocados en contenedores de cerámica, piedra o quizá de material perecedero. Ocasionalmente se presentan con vasijas especializadas pero otras veces, ellas pueden ser semejantes a las usadas en contextos utilitarios o entierros (Chase 1988: 84). Sobre los escondites mayas Chase menciona que estos no contienen sólo objetos utilitarios, aunque no se descarta que un escondite haya contado sólo con esta clase de material (Ibid). En este punto, Coe (1959: 118) divide los depósitos escondidos en escondite utilitario, para protección y almacenamiento; y ofrenda ceremonial, también referida como “offertory deposit”, “votive cache”, “ofrenda”, “escondite”, entre otros (Ibid).

Se ven por lo menos dos clases principales de escondites dentro de la arqueología maya: uno ayudó a definir un dominio sagrado para una amplia comunidad, el segundo más diverso y probablemente incluyó actividades desde la veneración del muerto hasta la conmemoración de eventos históricos o calendáricos. Los que marcan un espacio sagrado quizá sean más reconocibles y casi siempre se asocian con la arquitectura pública, aunque ellos pudieron responder a una serie de rituales diferentes (Ibid: 314).

Es claro por la información histórica, etnohistórica y etnográfica que los mayas del siglo XVI y más tardíos, practicaron sacrificios variados e hicieron diversas ofrendas dependiendo de la actividad ritual específica que se realizaba (Chase y Chase 1998:303). La atribución de funciones específicas a las ofrendas rituales es difícil porque ellas cambian con el tiempo (Ibid). Así que las regularidades y anomalías en la distribución, cronología, número y clases de ofrendas puede dar claves a sus antiguas funciones (Ibid).

### *ARQUEOLOGÍA Y RITUAL*

En los trabajos arqueológicos, regularmente se han infravalorado las evidencias de los depósitos intencionales, más bien por las dificultades que albergan las interpretaciones en el campo de las creencias. Es importante entender el papel de los regalos entre hombres, en una sociedad acostumbrada a dar regalos a seres superiores. Sin embargo, si se olvidan los que se dan a los dioses, es como intentar entender la jerarquía social mientras se ignora el grupo más alto (Osborne 2004: 2). Se ha relegado pues, la importancia social y económica que podrían tener el intercambio de bienes materiales

por “bienes” espirituales (Ibid). Tratando del caso maya, hay componentes de actividad ritual que pueden ser estudiados y rastreados partiendo del corpus de su religión, y probados por medio de comparación con otros de sus comportamientos. Por ejemplo, el pasaje inicial de Landa da a conocer varios componentes tradicionales principales del ritual maya: un especialista del ritual maneja la ceremonia, parafernalia ritual; en este caso se manipula un cuchillo de piedra e ídolos; un cautivo es asesinado y se presenta sangre a los dioses. Cada uno de estos episodios puede dejar evidencias en el contexto arqueológico. A saber, el especialista puede vestir trajes u ornamentos especialmente producidos. El cuchillo e ídolos pueden ser recuperados a través de excavación (Sievvert 1992: 2).

Los objetos de este estudio evidencian la intención de su deposición, pues no se trata de objetos aislados que en otros casos presentarían la duda de si fueron simplemente abandonados. En adelante se mencionan entonces los objetos de interés de la operación arqueológica EB9 con el término de ofrendas, siendo este un término que se ajusta más a las condiciones del material. Se considera que es más claro al comprender los actos de dedicación de bienes. Estos actos son evidencia de actividades rituales, puesto que se tienen formas repetitivas de arreglos de objetos. Por otro lado es difícil definir las actividades rituales como respuesta a eventos políticos. En primera instancia se asumen como manifestaciones religiosas por no haberse observado en el área excavada, asociación a monumentos claramente públicos (arquitectura mayor o escultura). Corresponde a los apartados posteriores proponer, en respuesta a los datos disponibles, una relación entre objetos e intenciones. Para ello hay dependencia de la analogía con determinados sitios mesoamericanos que cuenten con datos disponibles sobre sus vestigios de actividad ritual. Asimismo los datos etnográficos y etnohistóricos son instrumentos que en ocasiones aportan indicios de significado o intención de objetos de deposición. Estos son importantes en el caso presente, al no contar con fuentes escritas relacionadas al área específica de Cotzumalguapa, que puedan relacionarse con aspectos religiosos prehispánicos. Al mismo tiempo, los trabajos reportados de otros sitios de la zona maya son relevantes para un mayor entendimiento del objeto de estudio. Tampoco se está afirmando que pueda haber una exacta continuidad de atribuciones de significados que haya atravesado los diversos sitios o incluso temporalidades. Sin embargo el área maya y Mesoamérica en general comparte diversidad de rasgos, por lo cual, en esta ocasión se alberga la idea de que formas similares tengan un hilo de

conexión que permita un acercamiento a las interpretaciones de los objetos de este estudio.

### **ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LAS OFRENDAS DE SITIOS PRINCIPALES DEL ÁREA MAYA, GUATEMALA**

Uno de los relatos etnohistóricos que dan cuenta de las ofrendas realizadas por sociedades de contacto hispánico es el del Obispo español Diego de Landa, escrito en el siglo XVI. Menciona ofrendas hechas por los mayas, que van desde comida, bebida, incienso, jadeíta y cuentas de concha, hasta sangre humana (Chase 1988: 85). Algunas de ellas fueron escondidas, aunque sólo se cita una referencia explícita. Al mencionar los sacrificios y otros actos del año nuevo en la zona de Yucatán, Landa señala que el corazón extraído de la víctima humana o animal, se le ofrecía al nuevo ídolo entre dos platos (Ibid y Landa 1997: 74). Resulta muy difícil presentar una síntesis de las características de las ofrendas prehispánicas, puesto que se localizaron pocos estudios que las abarquen, además que ellas son muy diversas. Algunos restos arqueológicos de actos rituales se asocian a edificios y grupos arquitectónicos, tumbas o entierros que en ocasiones están dentro de edificios, o pueden ser más formales (Chase y Chase 2010: 108). Restringiéndose a las Tierras Bajas mayas Chase (1988: 87) apunta que, se tienen ejemplos de ofrendas desde el Preclásico Medio, utilizando vasijas especializadas de base plana y paredes abiertas, puestas labio a labio o cántaros tapados. Los materiales son cuantitativamente modestos y comprenden cuentas de jade o lancetas de obsidiana (Coe 1965). Mientras que en el Clásico el número de escondites parece incrementarse, al igual que la variedad de ellos. Los platos son puestos labio a labio, o en caso de tratarse de una sola vasija a menudo esta lleva tapadera. Regularmente las formas cerámicas son simples pero hay casos en que son modeladas y presentan efigies.

Se tratan aquí, grosso modo, rasgos de ofrendas en contextos arqueológicos frecuentes del área maya, en especial los materiales que la conforman. Se pretende con ello mostrar el panorama de varios sitios representativos de zonas geográficas de Guatemala. Sin embargo, más adelante se tratarán casos específicos y más detallados a fin de realizar comparaciones con los casos del presente estudio. Ha de notarse que en algunas ocasiones se usa el término ofrenda y en otras escondite, respondiendo a los términos que han usado los autores que se citan. Sin embargo se considera que los objetos depositados que se mencionan, demuestran una intención de ofrecimiento.

## *ENTIERROS*

Para el sitio de Tikal, se menciona el ejemplo de un entierro en el que la cabeza del individuo descansa sobre varias vasijas que contuvieron ofrendas de materiales marinos y otros. Otros casos están constituidos por las “cabezas trofeo” escondidas en vasijas. Este rasgo es común en Tikal para el periodo Clásico Terminal y está presente también en otros sitios mayas (Becker 1992: 190). Al llegar a aparecer artefactos similares en contextos de entierro y escondite se lidia con la entremezcla de tales categorías, resultando difícil de conocer si los depositantes hicieron la ofrenda de objetos al difunto o si éste último forma parte de la ofrenda (Ibid: 188). Dejando por un lado estas “confusiones”, hay ejemplos más definidos. Así, en los entierros de individuos pueden haber ofrendas de vasijas de cerámica doméstica o no, a veces con algún material contenido, o utensilios de uso en vida como piedras de moler, machacadores, artículos de obsidiana y objetos de status, entre otros (Ciudad 1984: 298). En el sitio de Los Cerritos Chijoj en el Altiplano de Guatemala para el Clásico Tardío, hay el ejemplo de un entierro con ofrendas formadas por vasos estucados e incensarios (Ichon 1997: 19, 21). En sitios de la Costa Sur, para el Clásico Temprano se han reportado entierros acompañados de materiales como vasos de pedestal, cuencos, malacates de cerámica y cuenta de piedra verde (Genovéz 1997: 18-33). En cuanto a las Tierras Bajas, en Copán bajo un monumento dentro de la pirámide de la Escalinata Jeroglífica se tuvo el entierro de una mujer. Esta fue acompañada por un cráneo humano, restos óseos de diversos animales, felinos, venado, aves, tortuga, reptil y un posible pez; además 200 piedras de cuarzo (ello ha inducido a creer que la persona enterrada fue chaman, por contexto y comparación etnográfica); entre las once vasijas que se presentaron, una contuvo jade tallado, material marino natural y trabajado, espinas de raya, coral, cuerno de venado, restos de madera, pluma, semillas de calabaza y mercurio líquido (Davis y Bell 2000: 922). Mientras tanto, para el Clásico Tardío en sitios de la Costa Sur central se reportan las formas de navaja o fragmentos de obsidiana, figurillas cerámicas, cuencos o la forma vaso, entre otros objetos (Genovéz Ibid).

## *MONUMENTOS*

Bajo las estelas o alrededor de ellas se pueden hallar ofrendas (Coe 1965: 465). Tratando sobre los escondites mayas asociados a monumentos, Coe (1959: 119) indica que ellos no son muy diferentes de los que se encuentran asociados a las estructuras. Es

notorio que las estelas y altares no siempre fueron colocadas con ofrendas (Ibid). Hay casos interesantes como el de una ofrenda asociada a una estela del Clásico Temprano, en el sitio Tres Islas, Petén, cuyo depósito consistió en dos vasijas puestas labio a labio. En su interior fueron hallados varios objetos en piedra verde, con la representación de animales y de una mano, asimismo un pulidor y una cabeza del dios del maíz. También se presentaron conchas marinas y un esqueleto de coral (Tomasic, Quintanilla y Barrios 2005: 391). Otro sitio a mencionar es Tikal, con sus ofrendas del periodo Clásico asociadas a los monumentos. Más de cien de ellas han sido excavadas y muestran inclusión de excéntricos de sílex y de obsidiana, a veces con iconografía reminiscente de los denominados Nueve Señores de la noche (Chase y Chase 2010: 111). Otros objetos que pueden aparecer son: lascas y navajas de obsidiana, obsidiana incisa, figurillas cerámicas o cuentas de concha, jadeíta y vasijas cerámicas, entre otros (Coe 1965). En general dentro del mismo periodo, en Piedras Negras hay variantes. Así, algunos casos como los altares columna tienen debajo un escondite consistente en una vasija especializada tapada. Esta contiene excéntricos de pedernal y obsidiana, y en ocasiones piezas grabadas de jadeíta y concha (Coe 1965: 466).

#### *ARQUITECTURA* (edificaciones)

Las ofrendas de uno o más objetos depositados en el relleno de un edificio, durante su construcción, es llamada “escondite”, precisamente por estar escondida (Coe 1959: 118). Hay casos de construcciones que habrían sido iniciadas por los mayas, posterior a un entierro o escondite, o sobre ellos, como una forma de sellarlos. El escondite podría considerarse dedicatorio a la estructura o la estructura pudo ser conmemorativa del entierro. A la vez es dudoso creer que los escondites o entierros han sido dedicados a una construcción específica. Michael Coe, siguiendo a Landa, se enfocó en la prioridad de las actividades funerarias sobre la construcción. Según Coe, las edificaciones fueron erigidas como monumentos funerarios (Chase y Chase 1998: 302). Con relación a ello, es necesario observar adiciones o modificaciones en la construcción y su asociación real con un entierro o escondite, entre otros aspectos del contexto (Becker 1992: 188). Muchos entierros mayas pudieron verse como ofrendas a los templos, es decir que los templos no fueron monumentos para el difunto (Ibid). En el caso del sitio Los Cerritos-Chijoj hay casos de entierros, incluyendo el de un niño, los cuales se consideran dedicatorios a las estructuras (Ichon 1997). Un tipo de ofrenda “terminal”, se orienta a un edificio obsoleto a punto de ser enterrada por una nueva, aunque hay excavaciones

inciertas que no logran aclarar si una ofrenda fue hecha durante la ocupación de un edificio o a su cierre (Coe 1965: 462). Tratando sobre las ofrendas del Clásico Temprano en el sitio Caracol, Chase apunta que las ofrendas más sobrias se presentaron al frente de los edificios, dentro de vasijas con grandes bordes. En un caso lleva caracoles pomácea y una representación de espina de mantarraya en obsidiana. Mientras que en los rellenos, generalmente contienen una cuenta de jadeíta o *spondylus* o una espina de mantarraya quemada (Chase y Chase 2010: 115). Otro ejemplo lo proporciona Moholy (1997: 303) para el sitio de Haltun Ha, donde los escondites de estructuras incluyen desechos de pedernal, núcleos de obsidiana y otros desechos, conchas nacaradas y otras, así como hematites especular.

### **ANTECEDENTES DE ESTUDIOS SOBRE OFRENDAS EN LA ZONA DE COTZUMALGUAPA**

Los investigadores Eric Thompson y Lee A. Parsons publicaron estudios que describen los contenidos de depósitos especiales, ofrendas o escondites que resultaron de sus excavaciones (una descripción más detallada de ellas se hace en el siguiente capítulo, para fines comparativos). Thompson (1948) realizó operaciones en el área de la Acrópolis del sitio El Baúl, y describió concentraciones de pequeñas esculturas descartadas que pudieron tener un carácter ritual, y fueron relacionadas con la Estructura 2 y el Monumento 3. Así también hubo una ofrenda con material foráneo y de fina elaboración, el cual comprende cuchillos y excéntricos de pedernal, en asociación con la escultura número 3. Por otro lado halló una ofrenda asociada al Monumento 7, la cual estuvo formada por vasijas cerámicas, aunque de confusa interpretación por las formas y decoraciones inusuales de los objetos. Mientras tanto, Parsons (1969) entre sus hallazgos anota un probable depósito de esculturas, a manera de basurero ceremonial, asociado a la Plaza Monumental del sitio Bilbao. También halló depósitos, quizá intencionales que comprenden objetos líticos o cerámica, aunque algunos parecen aislados al no ser claramente asociados a escultura o arquitectura; además el mismo autor considera que algunos pudieron responder a un simple deposición por abandono. Entre los más notables se tienen espejos de piritita y algunos artefactos líticos como navajas, que se hallaron en el sector monumental.

Varias publicaciones dan cuenta de las diferentes ofrendas de Cotzumalguapa, las cuales se han recuperado en los trabajos arqueológicos del Proyecto Costa Sur, mismos que

fueron continuados por el Proyecto arqueológico Cotzumalguapa (Chinchilla 1996, 2006, 2007, 2008). Así también el Proyecto Residenciales Santa Lucía realizado en el año 2009 (Genovéz y Chinchilla 2009) ha aportado hallazgos al inventario de ofrendas de la zona.

Algunos trabajos importantes han abarcado parte o incluido los depósitos intencionales conocido para Cotzumalguapa (Chinchilla 2008, s.f., entre otros). Por otro lado hay un artículo presentado en 2010 por Méndez y Chinchilla (s.f.). En éste se han sintetizado los datos de las ofrendas del área, desde las resultantes de los estudios de Thompson y Parsons hasta las de otros estudios de la Costa Sur y de los Proyectos Costa Sur y Cotzumalguapa, incluyendo las del conjunto de la operación de excavación EB9 (Fig. 4). A la vez que se describen varios ejemplos y se hacen algunas comparaciones con casos de otros sitios fuera de la zona, se ofrecen interpretaciones basadas en la etnografía. Limitándose al conjunto de ofrendas de la operación EB9, las propuestas se inclinan hacia la asociación de rituales de purificación ligados al trabajo de obsidiana, atendiendo a similitudes con grupos del altiplano mexicano (Ibid).

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

En el caso de la arqueología Maya de Tierras Bajas, hay varios estudios sobre ritual y ofrendas en una visión conjunta (Coe 1959, 1965; Chase 1988; Chase y Chase 2010 entre otros). Mientras tanto, para la Costa Sur entre varios trabajos, se tienen los realizados para el sitio Tak'alik Ab'aj, sobre ofrendas en espacios de arquitectura pública o monumentos (Schieber 2002, 2003), que en ocasiones se han centrado en materiales específicos como la obsidiana (Crasborn 2005). Asimismo se cuenta con una publicación donde se señala en forma breve el material de ofrenda del sitio Palo Gordo (Termer 1973). Concretamente para la Zona Nuclear Cotzumalguapa, solamente en fecha reciente (2010), Méndez y Chinchilla (s.f.) presentaron un artículo en el que se tratan las ofrendas enmarcándolas en las actividades rituales del área. Sin embargo, este tema puede ser explorado más ampliamente y de ser posible, proporcionar explicaciones alternativas del conjunto de materiales en su contexto, tomando también en consideración los planteamientos que ya han sido utilizados para el caso.

El problema se originó del apareamiento (excavaciones de 2002, 2006, 2007) de un conjunto de arreglos de ofrendas concentrados en un espacio relativamente reducido (Fig. 5 y 6). De tal forma, es contrastante con la información que dan los investigadores

que hicieron excavaciones y estudios exhaustivos en la zona de Cotzumalguapa pues ellos encontraron pocos depósitos intencionales. Estos fueron relacionados rara vez a esculturas y a veces a los conjuntos arquitectónicos monumentales (Thompson 1948, Parsons 1967) u otros contextos (Chinchilla 1996). Así, el estudio de este material puede ahora permitir comparaciones “intrazona”, entre hallazgos relativamente escasos de Cotzumalguapa, así como ampliar ese rango hacia otros sitios representativos de la zona Maya, principalmente de Guatemala. Con ello se espera lograr pautas de significado o función de los materiales.

Entonces, las actividades rituales dejan rastros en la arqueología pero una de sus manifestaciones como lo es el sacrificio, resulta difícil de conocer, aunque los estudios de laboratorio pueden ser guía por ejemplo para detectar restos de sangre en la cerámica, y de ahí confirmar lo que se conoce por etnografía y documentos históricos. En este estudio se pretende tratar las ofrendas como evidencias de actividad ritual, especialmente partiendo de los objetos palpables, que permanecieron a través del tiempo como lo son, la cerámica y algunos objetos de lítica.

### *DELIMITACIÓN*

La muestra cuenta con 21 arreglos a manera de ofrenda, que suman en conjunto 56 objetos. Algunos están conformados por un solo objeto cerámico; otros se componen de cerámica y lítica, generalmente una navaja de obsidiana; y en un caso llega a ocho objetos, incluyendo vasos, cuencos-tapadera, y navajas. Estos objetos corresponden a las excavaciones realizadas por el Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa, en los años 2002, 2006 y 2007. Su localización actual es la bodega del Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala. Este material se ha atribuido al periodo Clásico Tardío por los datos de contexto (Ver detalles de dataciones absolutas asociadas a la cerámica y al tipo de ofrendas, en el capítulo siguiente). Dentro de las variables a tomar en consideración para el estudio de la muestra se tiene: a) Tipos o Morfología de las ofrendas, aludiendo a los objetos que la conforman; b) Arquitectura asociada; c) Iconografía de las vasijas. Los dos últimos no se tratan en profundidad, sino solamente para apoyar la comprensión de la intencionalidad de los depósitos, o grupo asociado.

Hay una aseveración de Powis que puede ser de alguna utilidad en este estudio, incluso cuando está dirigida a la identificación de arquitectura de élite o “plebeyos”. Basada en su estudio del Preclásico en el sitio Lamanai, Powis (2004: 56) opta por una

observación en conjunto de la arquitectura, grado de elaboración en esta y en entierros, presencia de bienes de lujo en entierros o escondites, para evitar el riesgo que conlleva el restringirse sólo a la cerámica: un tipo de cerámica cualquiera que sea su naturaleza, depositada en un templo fue depositada allí por miembros de la élite y de igual forma en una zona de arquitectura de “bajo rango” se puede considerar que los usuarios no eran de la elite sin importar cuán elaborada es la alfarería (Ibid). En el presente estudio el tema central no es la arquitectura, pero ésta en conjunto con los materiales cerámicos y líticos de las ofrendas, varios de fina elaboración y relativa abundancia en la operación EB9 y podrían indicar que el grupo o grupos utilizadores del espacio, no pertenecen a un estrato bajo, o por lo menos no parece que se esté tratando simplemente con un área doméstica.

De igual forma se pueden hallar nexos entre aspectos formales de la deposición y contexto del estudio con datos etnográficos o etnohistóricos, que pueden guiar hacia alguna interpretación que se esperaría más certera. Comúnmente el campo de las ofrendas ha sido investigado en relación a los textos. Estos proporcionan valiosa información sobre sistemas de creencias o ideologías religiosas, los cuales son difíciles o imposibles de discernir sólo con la arqueología. Sin embargo ellos no sustituyen el estudio de los materiales puesto que en algunas ocasiones los contextos arqueológicos pueden mostrar diversidad que no es mencionada en los textos. Además los textos enmarcan sus interpretaciones en términos generales y es probable que no muestren claramente el grado de variedad de los ejemplos, debido a que tratan información más tardía o más temprana, o toman lugar en un área geográfica diferente (Osborne 2004: 6).

Se hace un énfasis en el aspecto formal o arreglo de ofrendas y datos disponibles de contexto, que incluye una somera descripción de los rasgos arquitectónicos, iconografía y lítica de las ofrendas; sin embargo no se profundiza en tipología o aspectos tecnológicos de la cerámica ni de la lítica. Tampoco se pretende reconstruir la variedad de representaciones o secuencias rituales que pudieran suceder, pues ello implicaría el conocimiento del contenido de las ofrendas, o uso de los artefactos como las navajas contenidas de algunos casos, entre otros aspectos. En este sentido una mención breve de información etnográfica es complementaria de encontrarse nexos con los depósitos de interés. Sobre todo la búsqueda de contextos arqueológicos de diversos sitios es importante al enriquecer la visión de este conjunto de EB9, propiciando contrastación y posibilidades de interpretación.

## *HIPÓTESIS*

1. Este tipo de ofrendas aparecen principalmente en áreas con cierto tipo de actividad pública como dedicación a las estructuras o monumentos, así que en Cotzumalguapa este tipo de depósitos debe indicar un espacio donde se desarrolló un acto o actos rituales de cierta importancia, los cuales sobrepasan el nivel doméstico, más bien se trata de un área de utilización “más comunal”.

Complementarias:

2. Probablemente la deposición de ofrendas es parte de las actividades rituales ejecutadas por un grupo de artesanos especializados.
3. Los depósitos de ofrendas son producto de actividades de un grupo ligado a propósitos concretos como ritos parto y post-parto.
4. El conjunto responde a actividades rituales con intenciones diversas por la diversidad formal de las ofrendas existentes y predominio de una forma –navaja dentro de vaso-
5. Hay conexiones formales entre los tipos de las ofrendas de la operación EB9 con los provenientes de áreas de arquitectura pública de diversos sitios, posiblemente relacionada a rituales de carácter religioso.

## *OBJETIVOS*

### *General*

Contribuir al conocimiento de las actividades rituales del Clásico Tardío, posiblemente ligados a la religión de una parte de la Costa Sur: la zona de Cotzumalguapa mediante el estudio de los restos de las ofrendas de la operación EB9.

### *Específicos*

Identificar paralelos formales con otros conjuntos de ofrendas de sitios del área maya que aporten a la comprensión de asunto

Proponer una explicación a la cuestión del grupo asociado a la deposición de los objetos en el conjunto de la operación EB9.

Proponer posibilidades de intencionalidad de las ofrendas o a qué tipo de ritual podrían corresponder.

### *METODOLOGÍA*

1. En términos generales se hace una descripción de los materiales, por objeto y a la vez por tipo de ofrenda a fin de obtener datos comparables, es decir una “Tipología”. Como una forma de registro también va implícita en esta descripción, la realización de dibujos lineales de los materiales estudiados.
2. Se realiza una contrastación de los tipos de ofrendas del conjunto arquitectónico de la operación EB9 con los hallados dentro de la misma zona de Cotzumalguapa y otros diversos sitios arqueológicos, atendiendo especialmente a sus paralelos. En tal sentido, una especial atención se pondrá a las analogías entre ofrendas del tipo mayoritario de la operación citada, a saber, los vasos o vasijas conteniendo la forma de navaja prismática. Ante todo se enfoca el arreglo y los objetos de la ofrenda, pues el propio acto ritual es difícil de conocer.
3. Se recurre ocasionalmente a la información etnográfica publicada, susceptible de proveer datos de interés para la interpretación de los materiales tratados.

## **CAPÍTULO 2**

### **LAS OFRENDAS DEL CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DE LA OPERACIÓN EB9**

#### **ARQUITECTURA Y RASGOS ASOCIADOS**

A fin de enmarcar las ofrendas de este conjunto arquitectónico se hace una síntesis de los rasgos considerados importantes para la comprensión de los materiales del estudio. Aquí se limita a los rasgos arquitectónicos y por tanto no serán mencionadas las ofrendas que aparecieron cercanas o bajo las estructuras. Tal información se menciona en apartados posteriores.

El conjunto de estructuras halladas en la operación denominada EB9 está aproximadamente a 150 m al noroeste del área monumental de El Baúl, en inmediata cercanía de un basurero y posible taller de obsidiana (Chinchilla 2006: 5). Al estar sobre un promontorio de lahares –mezcla de flujos de lodo y materia volcánica-, hubo acondicionamiento y nivelaciones del terreno que finalmente permitieron efectuar las construcciones (Chinchilla 2006: 5). En las temporadas de excavación del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa, en los años 2002, 2006 y 2007, se identificaron dos patios y varias estructuras referidas como A, B, C, D, E, F y G (Fig. 5 y 7). Las estructuras A, B y C, se asociaron al Patio Este, mientras que la E, F y G tuvieron límite con el Patio Oeste. Toda la información siguiente está basada en los reportes de Chinchilla y siguiendo básicamente su mismo orden descriptivo (para las Estructuras A-D 2006: 7-17; y para E-G 2007: 1, 17-20).

La estructura A, mostró un posible empedrado externo. Algunos centímetros bajo el nivel de la banquetta, en la parte interior de la estructura se evidenció un sector de piso donde hubo un agujero de poste. Ellos probablemente correspondieron a una etapa o detalle constructivo previo.

En la estructura B hay grandes piedras alineadas en el suelo y se ha propuesto que son parte de un friso o detalle de fachada. Tanto la estructura A como la B aparecieron con un posible vano de puerta. Al frente de la última estructura y cerca de 20 cm bajo el nivel de la banquetta, se descubrió un piso que pudo estar conectado con el piso de patio de las construcciones A y B.

Por otro lado, la estructura C es una concavidad empedrada que tuvo en el fondo una capa delgada con abundante carbón. Se ha considerado que es un baño de vapor que debió contar con muros de barro y tendría una cámara pequeña al noroeste. Su acceso pudo ser en el norte pues allí aparece una pendiente leve. Al frente de esta construcción se mostró un rasgo circular en barro crudo, alisado, el cual fue interpretado como la base para sostener un recipiente.

Entretanto, la estructura D excavada en 2002, fue igualmente definida como un baño de vapor. Se trata de una concavidad empedrada que tuvo restos de quema y evidenció muros de piedra. Al frente fue construida una plataforma que se eleva por lo menos 0.60 m sobre el nivel de la cámara. Se localizaron fragmentos de piso de barro apisonado y parece que la plataforma se integraba gradualmente con el terreno, hacia el lado oeste. Muy próximo a la esquina noroeste de la plataforma apareció una fachada de piedra. Existe la posibilidad de que aquí se tenga el inicio de una serie de terrazas que se han definido en un promontorio cercano (Chinchilla 2006: 7-17).

La estructura E es una plataforma extensa con banquetas, al sur y al oeste. Su acceso debió ser a través de una rampa que tiene al sureste. Cercanamente, sobre el patio, se tuvo varias zonas quemadas y numerosos fragmentos de cerámica.

Inmediatamente al oeste está la estructuras F, exhibiendo un muro de piedra que alcanza los 0.60 m de altura y a la vez cuenta con una escalinata de tres peldaños. El ancho de esta alcanza 2.45 m. En el oeste de la fachada hubo un espacio de 0.9 m de ancho delimitado por piedras pequeñas, aunque entre ellas se incluyó una piedra de moler invertida. Hubo sectores de piso de barro apisonado en el interior de la edificación.

Por otro lado, la estructura G pudo haber sido de dimensiones considerablemente mayores a sus vecinas, a juzgar por las dimensiones grandes de la piedra utilizada. Su muro este parece haber tenido un mínimo de dos cuerpos escalonados. El edificio contó con una escalinata de tres peldaños y un cuarto peldaño en su cima, fabricado de piedras más pequeñas. El ancho de la escalinata alcanza 4.95 m. Al pie de ella, bajo el piso de barro, se halló un pequeño fogón.

Se ha argumentado que el conjunto arquitectónico debió estar rodeado completamente por un muro de contención a fin de nivelar el terreno. Una porción de él se encontró en el límite este y mostró dos cuerpos escalonados.

Tratando sobre objetos notorios dentro del conjunto, se localizaron cinco piedras de moler completas y un fragmento. Ellas fueron integradas en la construcción de la estructura G, como parte de fachada o asociadas a la base y parte alta de la escalinata. Una más formó parte de una banqueta en la estructura F y se encontró invertida. Asimismo un fragmento fue integrado, en posición invertida, a un pequeño rasgo constructivo en el patio oeste.

Asimismo, cerca del muro de contención y al oeste de la estructura D, posiblemente hubo otras estructuras cerca del espacio donde aparecieron algunas ofrendas. Hay que mencionar también que al norte del conjunto se han localizado terrazas de arquitectura simple. Se contempla que servían para albergar a los artesanos asociados a la industria de la obsidiana. El área del posible taller se ha detectado en una amplia zona inmediatamente al norte de la operación EB9 (Chinchilla s.f.: 213, 2006, 2007 entre otros).

En resumen, se trata de un conjunto en el que se identificaron dos patios, asociados a estructuras. Tanto la plataforma donde están asentados, el muro de contención, y la relativa complejidad constructiva con pequeñas escalinatas, depresiones empedradas con áreas quemadas, no responden a una morfología constructiva doméstica usual. A ello se añade la presencia de ciertos artefactos especiales en sus inmediaciones, sobre todo los que fueron depositados intencionalmente.

#### *ALGUNOS ARTEFACTOS ESPECIALES*

Durante las excavaciones resultaron objetos especiales. Algunos de ellos podrían reforzar o encaminar alguna propuesta de interpretación para las ofrendas. Ellos se encontraron sobre pisos o en rellenos o escombros. Se mencionan enseguida algunos de ellos que parecen sobresalientes (Fig. 8).

- Una efigie de cerámica que Chinchilla (2006:26) ha identificado como representación ligada a Xipe Totec, u otras deidades asociadas al desollamiento. Así, se ha considerado que tal práctica se habría realizado en Cotzumalguapa (Ibid). Esta pieza se halló entre los escombros y dispersa en varias unidades de excavación.
- Esferas de cerámica con agujeros que se hallaron asociadas al zócalo norte de la estructura A. Chinchilla (Ibid: 27) ha interpretado como piezas de un collar.

- Tres figurillas femeninas se hallaron en el conjunto. Dos de ellas “tiradas a nivel del piso y zócalo de la estructura B, aproximadamente a un m de distancia entre sí” (Ibid). Mientras tanto, otra que exhibió policromía estuvo incluida en el relleno de la misma estructura (Ibid). Todas pertenecen al grupo Tiquisate atendiendo a análisis de activación de neutrones que fueron realizados (Castillo 2008: 88, 90, 91).
- Una mano de moler grande estuvo enfrente del muro norte de la estructura D (Chinchilla 2006: 29).
- Un artefacto bifacial de pedernal en forma de hoja de laurel estaba como parte del relleno de la estructura E (Chinchilla 2007: 22).
- A la vez un sector calificado como basurero, situado hacia el noreste de la estructura F proporcionó un fragmento de vaso del tipo San Andrés. Este contuvo una navaja de obsidiana. También se halló un vaso semi-completo de color negro, decorado básicamente por un elemento lanceolado (Ibid: 22).

## **LAS OFRENDAS**

Como un instrumento para este estudio, se describen los materiales (Gráfica 1, 2 y 3) y se hace una clasificación por “tipos” de ofrendas (Gráfica 4). Esta permitirá realizar comparaciones con otros sitios en un apartado posterior.

### *LOS MATERIALES Y ARTEFACTOS PRESENTES DE LAS OFRENDAS*

#### *Cerámica*

##### Aspectos morfológicos y generalidades

Algunas de las vasijas han sido atribuidas a tipos o grupos cerámicos que en general se sitúan en el Clásico Tardío, según la secuencia de la zona y apoyada por algunas pruebas de C14 (Ver Parsons 1967, Genovéz 1997: 28; Chinchilla 1996: 145-159; Chinchilla, Bové y Genovéz 2009: 451-458 acerca de contextos fechados con cerámica asociada). Como ha afirmado Chinchilla (2008: 118), de acuerdo a las descripciones que se tienen hasta la fecha, sobre la cerámica del Clásico de la región, se hace difícil circunscribir algunas de estas vasijas a un tipo o grupo cerámico. Sin embargo los que se han identificado para la muestra de este estudio, se enmarcan en algunos grupos o

tipos propuestos por Parsons (1967) y otros. Las definiciones que siguen están especialmente basadas en las definiciones de este autor.

Esmeralda: Los ejemplares de este grupo cuentan con tufa y arena en la pasta y esta muestra una textura fina a media. Su coloración de superficie va de rojizo a amarillento-café y lleva engobe. Se presenta con textura granulosa a lisa. Existe en variadas formas, como cuencos, vasos de paredes abiertas, vasos cilíndricos trípodes, entre otros (Ibid: 110, 111). Esta alfarería aparece frecuentemente en contextos del Clásico Temprano pero también aparece mezclado con materiales del Clásico Tardío (Ibid: 114). Así, se habría seguido utilizando en Cotzumalguapa durante este periodo (Chinchilla 2006: 18).

San Andrés: De acuerdo a la definición de Parsons (1967), su pasta contiene mayormente tufa y ocasionalmente arena. Puede tener vestigios de mica y limo. Muestra una textura fina y una coloración café- rojizo. Normalmente presenta un engobe grueso al interior y exterior, con tonalidad naranja. En ocasiones lleva aplicación de color rojo (hematites especular), negro y blanco. Parsons afirmó que el negro aparece en todas las variaciones. Su tipo establecido es negro (negativo) con pintura blanca, como los casos de este estudio. El blanco se pinta primero y el negro se sobrepone para lograr diseños en negativo. Dentro de las formas se tienen cántaros, cuencos o platos de paredes abiertas, y vasos cilíndricos (Ibid: 149).

Tiquisate: En general los tipos del grupo Tiquisate tienen un engobe grueso que va de naranja a amarillento, en ocasiones se ven varias tonalidades en una misma pieza. Las paredes son delgadas (Medrano, Bové y Neff 1998: 128). Algunas formas comunes de vasijas son los cántaros, cuencos de paredes abiertas y vasos. El tipo Tiquisate Moldeado, claramente utilizó la técnica decorativa del moldeado y pudo llegar a tener diseños de cierta complejidad (Gómez 2006). Esta alfarería se ha encontrado en contextos de ofrendas y ocasionalmente en contextos domésticos. En los últimos principalmente como material fragmentario y de desecho.

Plomizo San Juan: Se caracteriza por una pasta de textura fina y una superficie con tonos naranja y grisáceo. Las paredes son delgadas y compactas. Hay formas como cuencos con pestaña medial o basal (Parsons 1967: 153). Las formas de vaso cilíndrico también aparecen y fueron utilizadas comúnmente como ofrendas (Chinchilla, Bové y Genovéz 2009: 460).

Favorita: Esta cerámica es caracterizada por Parsons (1967: 116, 117) como sigue. Posee una pasta suave y deleznable, aunque ocasionalmente es dura. Exhibe una pasta rojiza al igual que la superficie, aunque esta última esporádicamente tiene un baño de color blanco. Es usual que el exterior parezca ondulado, obedeciendo al hecho de que las impresiones de los dedos del ceramista no fueron suavizadas. El interior de los cuencos fue pulido o cepillado dejando estrías horizontales (Ibid). Se tienen formas como cuencos y vasos de paredes abiertas, cuencos-incensario con pestaña basal, entre otros (Ibid). Parsons considera que la poca cocción, falta de desgaste y gran abundancia pueden indicar que fueron hechas para su uso en un culto religioso popular. Habrían sido usadas pocas veces o quizá en una sola ocasión para hacer ofrendas y luego se abandonaron o descartaron. Por ejemplo en el caso del sitio de Bilbao, se halló gran concentración de incensarios y cuencos de tal alfarería en la plaza monumental (Ibid: 119).

Diamantes: La superficie no tiene engobe, la pasta es de suave a dura, su textura es granulosa pero alisada. Se presenta con impresiones cerca de la base del cuello, acanaladuras, y aplicación de botón, a veces muestra efigies, ocasionalmente de rostros. Dentro de sus formas están los cántaros de cuello alto o curvado hacia afuera, vasos o cuencos de paredes abiertas e incensarios en forma de cucharón (Ibid: 147).

Otros: Hay algunos tipos de factura fina en cuanto a pasta y acabados de superficie, asignados al Clásico Tardío por los investigadores que han trabajado materiales cerámicos de la Costa Sur. Para estos tipos no se cuenta con una definición publicada y no fue posible obtener información al respecto. Se trata de tipos que por lo general muestran pasta de textura fina como los denominados Congo, Cueros y Reforma cuyas decoraciones son bien ejemplificadas con los casos de este estudio. Asimismo, en la arqueología de Cotzumalguapa se maneja en ocasiones categorías para un tipo de cerámica como los llamados “Negros moldeados”, que se asemejan al caso de una vasija miniatura de la muestra estudiada. Claramente se trata de objetos que muestra esta técnica decorativa, aunque falta una mayor definición (Genovéz y Chinchilla 2009). Otros casos de vasijas de las ofrendas no son posibles de asignar por ahora, a un tipo establecido.

Es destacable en los ejemplares tratados, que varias vasijas muestran esmerada elaboración. El hecho de haber sido recuperados en relativo buen estado, deja apreciar

diseños completos y técnicas decorativas diversas. Algunas piezas de factura similar se registran en otros sitios y contextos. Se mencionan algunos ejemplos para los cuales se cuenta con información. Uno de ellos corresponde a una vasija del tipo Tiquisate moldeado con la representación de un ser serpentino con plumas. Este fue asociado a un grupo doméstico en la periferia del centro principal del sitio Flamenco Retalhuleu (Ponciano 1988: 253, 255, 256), dentro de un área de trabajo de algodón fechada para el Clásico Tardío. Es de interés que aunque se trató de un área doméstica, el autor enfatiza que los habitantes del mismo tuvieron acceso a bienes foráneos como piedra verde, obsidiana, cerámica fina e importada como las denominadas Tiquisate y Plomizo (Ibid). Otro ejemplar de cerámica moldeada llevaba la representación de un ave acuática, y formó parte de los bienes en un entierro del sitio Finca Bolivia, en la Costa Baja de Escuintla junto con otras ricas ofrendas (Ver referencias en Gómez 2006). Es decir que por la información disponible los contextos apuntados son más bien ligados a rituales y/o con algún sector con acceso a bienes de alto valor económico.

No es un objetivo estudiar la distribución de cada uno de los tipos de las ofrendas, pues harían falta estudios detallados de cada uno de ellos y sus contextos. Pero de la información disponible y superficial de la zona de Cotzumalguapa son posibles ciertas contemplaciones. Las vasijas cerámicas de decoración o tipos relativamente finos como algunos casos de la muestra estudiada, se han hallado en otras ofrendas, eventualmente se ligan a rasgos constructivos claros (Genovéz y Chinchilla 2009, Chinchilla 1996). Al tratarse de objetos en buen estado como para dejar apreciar la calidad de ejecución de la decoración llevan a la incertidumbre de si fueron realizados especialmente para ser ofrendados. Pero en este punto hay que anotar que este tipo de cerámica también aparece como fragmentos en contextos diversos en Cotzumalguapa, incluyendo domésticos, aunque no es seguro que indiquen uso por parte de los grupos asociados (Chinchilla 1996 entre otros). Por otro lado en EB9 también hay algunas vasijas más simples, de características utilitarias y sin decoración. Un objeto de dedicación pudo ser especialmente fabricado o ser un objeto común “convertido” en uno que puede ser intercambiado con los poderes sobrenaturales. Esa propiedad de los objetos puede darles un efecto en la forma en la que son vistos y usados, incluso si nunca llegan a ser dedicados (Osborne 2004: 2).

En cuanto a las formas de la muestra, en un total de 39 ejemplares se tienen formas de servicio como los vasos (16), cuencos (10) y platos (2); utilitarios como las formas de

olla (2), cántaro (1) y otros como vasijas miniatura (7) y figurilla (1) (Gráfica 3). Restringiéndose a las vasijas, se ve una diversidad que quizá se relacione en algún grado al tipo de material perecedero que se haya depositado. Asimismo podrían ser el reflejo de las distintas intenciones de la ofrenda como ha sido observado por Méndez y Chinchilla en 2010 (s.f). Otro detalle es el grosor de las paredes de las vasijas que rara vez sobrepasa los 0.5 cm. Así también se tienen los rangos de altura y diámetro respectivamente, como sigue: vaso (22.3- 26.3; 9.2- 11.8); cuenco (4.2- 15.8; 9.0- 27.7); plato (5.6- 7.7; 22- 23.7); vasijas miniatura (3.4-13.0; 5.8- 11.4). Fragmentos de formas similares se han encontrado en sectores domésticos u otros. Como material descartado no se puede distinguir si una vasija habría sido destinada a fines rituales o más “profanos”. Las vasijas del conjunto de EB9 no son una muestra masiva en el sentido de permitir generalizaciones. Sin embargo en su contexto específico no parece mostrar una exclusividad morfológica destinada a la manifestación ritual.

#### Observaciones sobre las formas de la cerámica

Uno de los pasos en la investigación fue la búsqueda de información sobre los objetos de cerámica en una forma aislada. Se persigue tener una primera imagen de los diferentes contextos en que aparecen. Algunos incrementan las posibilidades de indagar su sentido, especialmente cuando se observa que están asociados a espacios particulares, por ejemplo en las tumbas o edificaciones. Este apartado da breve cuenta de los objetos de cerámica de características generales semejantes a los que aparecieron en la muestra, como vasijas, vasijas miniatura y figurillas. De las vasijas, en forma resumida, se mencionan algunas particularidades. El arreglo de vasos cilíndricos con tapadera cuenta con numerosos ejemplos en diversas áreas. Uno de ellos es del sitio El Zotz, en el que se reporta un escondite -en las cercanías de una estela- de cuatro vasos cilíndricos conteniendo diversos objetos. El hallazgo es asignado por Laporte (2006: 962 y Fig. 14) al Clásico Tardío. Otros ejemplos se asocian a varios escondites reportados para el área arquitectónica de la Zona Norte de Tikal, aunque conteniendo frecuentemente numerosos objetos de lítica, concha, minerales y otros (Coe 1990). Para este sitio, tal clase de vasos aparece más frecuentemente en el Clásico Temprano y Tardío (Laporte Ibid). Sin embargo, en estos casos, los artefactos que hacen de tapadera fueron hechos exclusivamente para ese fin. Así, son diferentes a los casos de este estudio donde las formas cerámicas de cuenco fueron adaptadas. No se pretende hacer un listado de casos donde aparecen vasijas con cuencos como tapaderas, pues estos son relativamente

abundantes. Por la información que se tuvo a disposición se ha observado que es menos usual hallar la forma de vaso cilíndrico con cuenco como tapadera. Al parecer es más común la disposición de cuencos borde contra borde u otras formas (Smith 1972, Coe 1959, entre otros). Un comportamiento similar se refleja con las figurillas. Ellas están ampliamente distribuidas, en gran cantidad de contextos y abarcando todos los periodos. En Mesoamérica rara vez han aparecido como ofrenda y a menudo se hallan en contextos domésticos (Plunket 2002: 6), así que este pudo ser su principal ámbito de uso (Smith 2002:106). Ocasionalmente se han interpretado como representaciones de los creyentes o de seres sobrenaturales (Plunket: Ibid).

En cuanto a las vasijas miniatura, es evidente su distribución en Mesoamérica, no sólo en área maya (Hermes 2003: 25). El autor citado ha estudiado piezas de los sitios Tikal y Uaxactún. Observa que en Tikal aparecen desde el Preclásico en diversas formas y acabados de superficies, asociada a contextos como tumbas, escondite o sin asociación aparente, continuando su uso durante el Clásico. Entretanto, Uaxactún cuenta con variadas formas y tipos, tanto burdos como finos, abarcando desde el Preclásico y Clásico hasta el Postclásico (Ibid: 26). Del Clásico Tardío, en el sitio Guaytán se tienen algunos ejemplos asociados a tumbas, algunos presentando diseños moldeados y en paneles y ocasionalmente con pigmento rojo al interior (Smith y Kidder 1943: 127, Fig. 52, 53). En diversos sitios se ha encontrado dentro de esta alfarería, restos de cinabrio, hematites y otras sustancias (Aguirre 2004 entre otros). Incluso el investigador John B. Carlson que ha trabajado con tal tipo de alfarería para el área de Yucatán ha detectado tabaco (Comunicación personal de Carlson citada por Aguirre: 2004: 86). Thompson (1987: 227) ha referido que para honrar a los dioses de la lluvia mexicanos, se hacían fiestas en las que se ofrecían pequeñas cantidades de alimentos hechos de maíz y cacao, puestos en vasijas o recipientes muy pequeños. Estas piezas habrían servido para contener o transportar materiales valiosos y rituales, aunque es posible, por información etnográfica reciente, que también se hayan utilizado como juguetes u ornamentos (Aguirre 2004: 85-89). Las vasijas miniatura no aparecen abundantemente y los pocos contextos conocidos incluyen tumbas, escondites o asociación con estelas (Hermes 2003), pero también se ha reportado en sectores de almacenamiento por ejemplo Joya de Cerén (McKee 2002: 67; Beaudry-Corbett 2002: 125).

### Generalidades sobre fuentes de materia prima

Algunos de los tipos de alfarería como los de las ofrendas han sido objeto de estudios para identificar sus fuentes de materia prima. Se presentan los datos siguientes puesto que es muy probable que varios de los materiales cerámicos provengan de dichas fuentes. Se han efectuado análisis de activación de neutrones para determinar los orígenes de las arcillas de los grupos Tiquisate y Plomizo. De ello ha resultado que hay variedad de fuentes para el grupo cerámico Tiquisate. Se ha reconocido que el origen de la arcilla del tipo denominado 1 o Liso (sin decoración), está en las cercanías del sitio El Arisco, la bocacosta y los alrededores del Río Acomé, entre los Ríos Coyolate y Achiguate (Medrano, Bove y Neff 1998: 128). Entonces, puede plantearse que los ejemplares de este estudio deben restringirse a un origen en esas zonas. Además, el caso de la figurilla que forma parte de la ofrenda EB9D-4 fue analizado. Neff y Bove (1999, citados por Castillo 2008: 91), partiendo de los análisis de activación de neutrones, en forma general asignan este tipo de cerámica a la región situada al este del río Madre Vieja, posiblemente entre este y el río Acomé. De ello se evidencia relaciones de intercambio, aunque no se puede dar cuenta aquí de cómo se desarrollaba o quién controlaba el acceso a esta materia. Sólo ha de comentarse que los ejemplares del Grupo Tiquisate son frecuentes en contextos domésticos u otros, en la zona de Cotzumalguapa y en diversos sitios de la Costa Sur y del Altiplano. Por otro lado, la cerámica del tipo Plomizo según estudios de la arcilla (activación de neutrones y LA-ICP-MS laser “ablation-inductively coupled plasma-mass spectrometry”) utilizada en su elaboración, muestra un origen entre la actual frontera de México y Guatemala, específicamente entre el sitio La Blanca y la Costa del Pacífico, sobre la rivera del río Naranjo (Neff s.f.: 4). El autor mencionado realizó prospección con magnetómetro en el sitio y deja abierta la posibilidad de que un sector de La Blanca, que aparentó actividad pirotécnica, pudo estar asociado a la producción de esta cerámica (Ibid: 7).

Es evidente que en los materiales de las ofrendas, a juzgar por los tipos cerámicos reconocidos, se están usando materiales similares a los que resultan frecuentemente en otros sectores dentro de la zona de Cotzumalguapa, aunque aquellos por lo general fragmentarios y de diversidad de contextos, que no definen claramente su uso (Thompson 1948, Parsons 1967, Chinchilla 1996, Genovéz y Chinchilla 2009).

## Representaciones iconográficas

Varias representaciones se advierten en la cerámica de la muestra: seres humanos, animales y vegetales, entre otros. Estos se menciona someramente a continuación.

Seres o elementos humanos: Se cuenta solamente con dos representaciones de personajes. En el primer caso (EB9A-2), los motivos fueron plasmados en dos paneles de un vaso cilíndrico del tipo Tiquisate Moldeado, con la superficie en rojo. Se trata de un ser humano asociado con un animal identificado como venado. Algunos autores han referido escenas similares en diversas vasijas de otros sitios del área maya. Hay un caso asociado a una tumba en el sitio de Guaytán al oriente del país. En este, aparecen adicionalmente otros animales como un pájaro y un mono. Smith y Kidder (1943) han señalado una relación con los mitos que involucran al sol y la luna. Hay un mito Kekchi-Mopán en el que el sol va en busca de su esposa la luna, disfrazándose con la piel de un venado; esto último es sugerido por la apariencia flácida de la pierna del venado, colgada al hombro del personaje (Thompson citado por Smith y Kidder 1943: 151). El segundo caso es de un vaso negro moldeado miniatura (EB9D-10). Dos paneles presentan un personaje en posición ventral, con ademanes estilizados; las piernas van totalmente extendidas, la derecha hacia adelante y la izquierda hacia atrás; igualmente sucede con las manos que van extendidas y en uno de los paneles estas se ven con una apariencia más bien zoomorfa. Esta posición corporal no denota una expresión cotidiana, quizá representa una actitud ligada a un ritual. Es un tanto similar a los casos que aparecen en la cerámica Tiquisate moldeada de la Costa Sur (Gómez 2006) y algunos ejemplares moldeados de color negro (Genovéz y Chinchilla 2009). Sin embargo la posición corporal es rara en relación a los casos que se han citado porque en aquellos la posición generalizada del cuerpo es de pie o sedente. Por su representación aislada, en principio es más difícil asociarla a un tema particular. Otros dos vasos cilíndricos muestran huellas de pies. Según la interpretación dada por parte del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa, uno de ellos lleva como fondo la posible representación del motivo de estera. Esta clase de motivo, según Robickseck aparece especialmente ligado a contextos de élite y no en domésticos (1975: 250). A la vez puede mencionarse la presencia de una figurilla femenina con una característica peculiar como son las orejas puntiagudas. Se han encontrado artefactos de rasgos muy similares en otras áreas de Mesoamérica y se ha considerado que pueden estar en relación con alguna deidad (Castillo 2008).

Animales: En uno de los casos se aprecia la representación de aves acuáticas dispuestas repetitivamente, en bandas horizontales (EB9D-2). Estas se presentan con características naturalistas. Este tipo de ave por sus capacidades de actuar en medio aéreo y acuático demuestra capacidades especiales. Según Benson (1999: 604), las aves acuáticas se ligán con la idea del inframundo y el cielo. Otro ejemplar lleva el diseño de una serpiente con el cuerpo vertical y ondulado (EB9D-7). En general el motivo serpentino está ampliamente difundido en Mesoamérica. Entre otras significaciones se apunta que estaba vinculada simbólicamente con la lluvia y sus ritos; ello por tener la “forma de la luz del trueno en las tormentas” (Peterson 1983 et. al: citados por Pellecer 2004: 58).

Posible ser mítico: Puede reconocerse otro motivo de un ser con características similares a un ave acuática con algunos elementos que según el Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa, parecen representar plantas acuáticas (EB9A-14). Este ser lleva a la vez las patas que recuerdan la forma de las pezuñas de un venado. Posiblemente haga referencia a algún concepto mítico.

Otros: En los materiales cerámicos pueden distinguirse otros elementos, tales como un objeto que recuerda la forma de un pendón, elementos circulares, y otros. Hay también combinaciones de bandas pintadas o líneas incisas.

Es entonces visible que no hay un motivo que sea recurrente en cuanto a representación en la alfarería. Se observa diversidad, incluso hay ejemplares que carecen de decoración. No se puede reconocer sólo por las imágenes, alusión a un tema que permita una relación clara con alguna actividad o rito específico. Como una visión superficial, se tienen elementos que ocurren a menudo en las representaciones de diversas regiones mesoamericanas.

### ***Obsidiana***

Los ejemplares de obsidiana son navajas prismáticas (EB9A-1, EB9A-2, EB9A-13, EB9D-1, EB9D-2, EB9D-4, EB9D-6, EB9D-11, EB9A-15, EB9E-1, EB9E-2, EB9E-3) y un núcleo (EB9A-15). Las navajas prismáticas tienen la apariencia precisamente de “navaja o cuchillo; son láminas largas que tienen dos bordes muy filosos cuando están recién elaboradas y, en sección tienen la forma de un prisma” (Carpio 1999: 433). Sus partes son “la plataforma o parte superior, el extremo distal o parte inferior, dos bordes,

por lo general con dos lomos o cúspides y tres caras en su parte anterior. En la parte posterior son lisas, muestran huellas de dirección del desprendimiento y poseen un bulbo de percusión en la parte superior” (Ibid). Las dimensiones de los artefactos estudiados muestran dimensiones que llegan en el caso de las navajas hasta los 10.9 cm de largo, un ancho máximo de 1.4 cm y un grosor máximo de 0.4 cm. En el caso del núcleo, este tuvo 7.2 cm de largo y un grosor de 2.7 cm.

No se han realizado análisis de huellas de uso en las piezas pero por observación superficial Méndez y Chinchilla mencionan que no se evidencia un uso. Durante la revisión del material pudo observarse con un cuentahílos los filos de las navajas. Algunas muestran alteraciones como pequeñas muescas o astilladuras de diferentes dimensiones milimétricas. Por fines comparativos ha de indicarse que en el sitio de Balberta al excavar en áreas ceremoniales, se halló poco número de artefactos de obsidiana pero contaban con buena calidad (Medrano 1988b citada por Carpio 1989: 34). Parece entonces que los artefactos de gran calidad serían usados en las ceremonias o ritos y se considera que las piezas no sufrirían mucho desgaste, tal como se observó para aquel sitio (Carpio 1989: 34). Sin embargo, en el caso de las ofrendas de esta investigación, sólo un estudio especializado dirigido a determinar las huellas de uso, podría ayudar entender el origen de las alteraciones. Debe tomarse en cuenta que los procesos post-deposicionales y la propia manipulación de las piezas, luego de su extracción del contexto arqueológico pudo afectarlas.

#### Observaciones sobre la obsidiana

Los instrumentos fabricados en este material tuvieron varios usos, utilitarios o ligados a creencias o rituales. Por ejemplo, es interesante una alusión, que hace Fray Bernardino de Sahagún, durante la época de la conquista española (1988 Capítulo XXVII, Libro V: 303). Sobre la población del altiplano mexicano señala: “Tenían otra superstición: decían que para que no estrasen los bruxos en casa a hacer daño, era bueno una navaja de piedra negra en una escudilla de agua puesta tras la puerta o en el patio de la casa, de noche. Decían que se vían allí los bruxos, y e viéndose en el agua con la navaja de dentro, luego daban a huir, ni osaban más volver aquella casa” (Ibid).

Pero por otro lado, hay frecuente indicación de su uso como instrumento de auto-sacrificio. Parece inevitable hacer alusión a posibles actos que habrían sucedido antes de la deposición de los objetos ofrendados en el espacio de EB9. Varias publicaciones han

sugerido que pudo haber implícitos sacrificios con derramamiento de sangre, por la presencia de navajas, y que tal vez ese líquido u otras materias pudieron estar contenidas en las vasijas. También aclaran que un futuro análisis podría confirmarlo (Méndez y Chinchilla s.f.). No es el objetivo de este trabajo responder a esa cuestión pero una pequeña nota se hace al respecto de actos rituales que se encuentran descritos en fuentes etnohistóricas de la época de la conquista española. Algunas podrían guardar relación con actos que pudieron darse previamente a la deposición de los objetos investigados.

La práctica del auto-sacrificio fue tan extendida que varios religiosos españoles la reportan en diversas zonas geográficas. Incluso para la zona de Verapaz, Guatemala, Fray Bartolomé de Las Casas observó que los niños eran instruidos acerca de cómo debían realizar extracción de sangre o mutilación y que partes del cuerpo habrían de sufrir (Las Casas 1958 citado por Rivera 1981: 64). Landa en su *Relación de Las Cosas de Yucatán* menciona frecuentemente sacrificios sangrientos que observó en tal zona “hacían sacrificio con su propia sangre cortándose las orejas a la redonda...” “Otras veces se agujereaban las mejillas, otras el labio de abajo; otras se sajaban partes de sus cuerpos; otras se agujereaban las lenguas al soslayo, por los lados y pasaban por los agujeros unas pajas...” “otras se harpaban lo superfluo del miembro vergonzoso...” “las mujeres no usaban de estos derramamientos aunque eran harto santeras; mas siempre le embadurnaban el rostro al demonio con la sangre de las aves del cielo y animales de la tierra o pescados del agua y cosas que haber podían. Y ofrecían otras cosas que tenían” (Landa 1997: 56). Dicho Fray dice que las mujeres no participaban de esta clase de sacrificios pero hay representaciones en sitios arqueológicos como Yaxchilan en los que se ve mujeres nobles en tal práctica (Marcus 1978: 185). Debe tomarse en cuenta que lo dicho por Landa podría ser válido probablemente para el Postclásico y para mujeres de estrato bajo a medio (Ibid). Mientras, para el altiplano mexicano el fraile Motolinia relata que en la fiesta principal “se hazían muchos sacrificios de sangre...” “porque en esto de sacarse un poco de sangre para echar en los ydolos, como quien esparze agua bendita con los dedos, o echar la sangre en unos papeles y ofreçerlos de las orejas y lengua, a todos y en todas partes era general; pero de las otras partes del cuerpo en cada provinçia avía su costunbre” (Motolinia 1979: XX A). Rivera (1981: 64) afirma que partiendo de los diversos relatos de esta clase de sacrificios parece reforzarse la idea de una relación con la fertilidad agrícola. Como esos sacrificios estaban extendidos hasta

niveles sociales superiores y no sólo en el ambiente de grupos domésticos, se supone que habría diversidad de significaciones (Ibid). Hay incluso referencia a los derramamientos de sangre en estelas, dinteles, murales y cerámica, durante el Clásico Tardío. Se usaban tanto, espinas de mantarraya, navajas de obsidiana y otros (Marcus 1978: 185). Parece entonces poco probable que en Cotzumalguapa no se haya practicado el auto-sacrificio en distintos sectores de la población. Adicionalmente las representaciones frecuentes en la escultura de esta zona mostrando miembros del cuerpo, cabezas parece demostrar las prácticas sacrificiales. Se sabe que las navajas que habían servido para el auto-sacrificio eran conservadas como objetos sagrados entre los aztecas (Nuttal 1904: 2 citada por Becquelin y Guervais 2001: 82) y por otra parte que la sangre en general se recogía en recipientes (Nuttal 1904: 13, citada por Ibid). Para las ofrendas de Cotzumalguapa se ha sugerido que entre otras sustancias, pudo ofrecerse sangre en los recipientes (Méndez y Chinchilla s.f.). Ha habido algunos estudios que para otros sitios han hecho ver la versatilidad de los materiales y han sido pauta para saber qué se ofrendó. Del sitio maya de Rio Azul resultó que varios vasos contuvieron restos de cacao e incluso un glifo en él posiblemente hacía mención de esta sustancia (Hall et. al 1990: 138). Es decir que las posibilidades son amplias en cuanto a materias. De nuevo Landa da ejemplos “y hacían también grandes ofrendas de pan y vino y de toda suerte de comidas y bebidas que ellos usaban” (Landa 1997: 56). Sin embargo este trabajo se centra más bien en los materiales que permanecieron de los objetos ofrendados, es decir la cerámica y la lítica.

#### Fuentes de materia prima

Las tres fuentes principales de obsidiana en Guatemala son los yacimientos de El Chayal, San Martín Jilotepeque e Ixtepeque, adyacentes a la zonas volcánicas del país. Las navajas y el núcleo contenidos en las vasijas de la muestra fueron sometidas a análisis de fluorescencia de rayos X realizados por Sachiko Sakai y Hector Neff (Méndez y Chinchilla s.f.). Por ello ahora se conoce que la mayor parte proviene de la fuente de El Chayal. De un total de 16 artefactos resultó que 14 navajas son de material de El Chayal, la restante junto con el núcleo demostraron que su fuente es el yacimiento de San Martín Jilotepeque (Información de Archivo del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa).

## ***Basalto***

Solo se recuperó como parte de las ofrendas, un único objeto de material volcánico de tonalidad grisácea. Tiene la forma de un hongo con soporte trípode (EB9D-4), del cual llama la atención su buen estado de conservación. Pertenece al tipo D definido por Borhegyi (1961: 500), quien sitúa esta clase de artefacto en el Clásico Tardío.

### Observaciones sobre la forma de piedra hongo

Dentro de los materiales poco usuales de las ofrendas se tiene un hongo de roca basáltica, acompañado de una figurilla femenina y un cántaro conteniendo una navaja. Los hongos de piedra tienen una amplia distribución en Mesoamérica aunque la interpretación de su función ha sido confusa. Algunos autores se han inclinado a sopesar la posibilidad de que hayan sido instrumentos de trabajo para los ceramistas, específicamente moldes para vasijas, apoyándose en datos etnográficos (Kohler 1976; ver también Ciudad 1984: 105). Algunos de los contextos arqueológicos conocidos comprenden vertederos de objetos, rellenos de estructura, pero también está el caso de una tumba rica del sitio Kaminaljuyu (Kohler 1976: 151). Es interesante la información dictada por Borhegyi acerca de una figurilla femenina de una colección privada. Ella muestra al personaje con una mano sobre el sombrero de un objeto por él definido como un hongo aunque, de cerámica. Además, menciona otra pequeña escultura de piedra hongo, de colección privada, asignada a las Tierras Altas de Guatemala que lleva integrada una efigie femenina. Esta lleva un objeto delante, que Borhegyi (1961: 503, 504) ha comparado con una piedra de moler. Un caso adicional es de una colección privada y proviene de una ofrenda del sitio Kaminaljuyu, asignada al Preclásico 1000-500 a.C.. Esta comprendió nueve piedras hongo miniatura, algunas con efigies antropomorfas, zoomorfas o “lisos” junto con nueve piedras de moler miniatura y sus respectivas manos (Ibid: 498). En relación a lo anterior se menciona información etnográfica de 1960 recabada por R. G. Wasson y Robert Ravicz, según la cual el metate aún se utilizaba en el ritual del hongo entre los Mixteca de Oaxaca: los hongos sagrados (*Psilocybe mexicana Heim*) son recolectados por una persona virgen, generalmente mujer, quien posteriormente los muele en una piedra de moler, adicionando un poco de agua; el líquido resultante es bebido entonces por la persona que quiere consultar al hongo (Ibid 503). “Esta práctica no ha sido reportada para otro lugar pero tal vez sobreviva en otras áreas aún no exploradas” (Ibid). Por otro lado y

para citar ejemplos de Cotzumalguapa, se ha reportado que estos artefactos se encuentran en depósitos quizá con alguna significación ritual como ha sido indicado por Thompson (1948). Las investigaciones de Genovéz y Chinchilla (2009: 31) también descubrieron fragmentos de estos artefactos. Pero en este caso el hallazgo fue en un área posiblemente residencial, en las cercanías de Bilbao, asociado a contextos de basurero doméstico. No se pretende indagar en este trabajo la función de este tipo de artefactos pero llama la atención que en algunos de los casos mencionados, se incluya referencia a mujeres u objetos usualmente relacionados a actividades femeninas como la piedra de moler. Cabe preguntarse si en el caso de la ofrenda de EB9, la cual integró una figurilla femenina, el hongo y una olla que implica un carácter utilitario, pueda tener alguna relación con una intencionalidad ligada con lo femenino.

#### *TIPOS DE OFRENDAS SEGÚN SUS MATERIALES*

Primeramente, hay una observación sobre la disposición de los objetos en los espacios. Al hacer una proyección de los puntos donde aparecen las ofrendas, varias coinciden en los mismos ejes de las estructuras, es decir noreste-suroeste y noroeste-sureste. Sin embargo varios otros casos no parecen seguir una alineación. En general parecen estar más cercanos a los límites de las estructuras, cerca de donde irían los muros, o cerca de las entradas. Pero también hay casos colocados en los espacios de los patios y en otros donde no se reconocieron vestigios arquitectónicos claros.

En cuanto a la propuesta de clasificación, se hace una división por formas de ofrendas, tratando en conjunto los objetos (Gráfica 4). Para ello se toma en cuenta la forma cerámica, aunque estas compartan el hecho de contener la forma de navaja prismática de obsidiana. Ello pensando en que la forma podría ir ligada a una manifestación ritual específica. Por supuesto que los análisis que se puedan hacer en un futuro para detectar restos orgánicos o minerales de las vasijas son importantes para acercarse a un mejor entendimiento del significado de los objetos ofrecidos. Enseguida se describen aspectos de interés de los objetos de cada ofrenda y su contexto pero una descripción más detallada de cada pieza se puede encontrar en el anexo 1. La información que se refiere a la identificación de tipos cerámicos e información de los contextos de los objetos, que se exponen en seguida, está basada en información de los Archivos del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa y Chinchilla (2006 y 2007).

1. **Tipo A** (Vaso con navaja): El rasgo común en estas formas es que contuvieron una y hasta dos navajas prismáticas de obsidiana. Ocasionalmente contaron con un objeto cerámico puesto como tapadera.

1.1 ” Vaso cilíndrico con tapadera y navaja”: Es de señalar que el Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa ha incluido algunos fragmentos de cuenco que muy probablemente sirvieron como tapadera, pues se encontraron en inmediata asociación con las vasijas. En este estudio se consideran también todos esos ejemplares. Además, el uso de tales fragmentos cerámicos tiene paralelo por citar un ejemplo, con algunas ofrendas encontradas en el sitio Macuilxóchitl en el Valle de Oaxaca (Winter et. al 2007: 198).

Ofrenda EB9D-1 (Il. 5 a 10): Cuenta con tres vasos, todos conteniendo una navaja de obsidiana. Uno de ellos no lleva tapadera pero al ser parte del mismo conjunto se ha incluido en esta división. Las dos tapaderas son de la forma cuenco, uno de ellos es del tipo cerámico Esmeralda. Ambas carecen de decoración. Por otro lado, los vasos son del tipo Reforma mostrando motivos de líneas, diseños circulares, y en un caso un elemento similar a un pendón. Fue localizada al exterior de la estructura A, bajo piso.

Ofrenda EB9A-1 (Il. 1 y 2): Es un vaso del tipo Cueros que contuvo una navaja. Está ornado con una banda roja. Mientras, el cuenco es negro y fue decorado con líneas incisas. Se halló hacia el norte de la estructura C, bajo piso.

Ofrenda EB9A-13 (Il. 32 y 33): Se trata de un vaso del tipo Plomizo San Juan, el cual se presentó roto y conserva aproximadamente la mitad inferior. Este carece de decoración, al igual que un fragmento de tonalidad naranja que habría servido de tapadera. La ofrenda se halló al oeste de la estructura D, bajo piso.

Ofrenda EB9D-06 (Il. 19 y 20): Está formada por un vaso del tipo Plomizo San Juan ornado con diseños acanalados en el sentido vertical de la vasija. El cuenco que funciona como tapadera es del tipo Tiquisate y carente de decoración. Fue hallado en la parte interior de la estructura A, bajo piso.

Ofrenda EB9D-11 (Il. 28 y 29): Se trata de un vaso del tipo Congo roto de forma que sólo conserva parte de la mitad inferior. Tiene diseños incisos mostrando en general elementos rectangulares y ovalados. Un fragmento de cuenco habría servido como

tapadera y pertenece al grupo Tiquisate. Muestra decoración de bandas radiales con aplicación de pintura. La ofrenda se halló al norte de la estructura C.

Ofrenda EB9E-01 (Il. 40 y 41): Está formada por un vaso cilíndrico del tipo San Andrés que muestra diseños circulares, líneas rectas y formas de pies. La tapadera es del tipo Tiquisate, mostrando un rostro humano esquematizado. Estos objetos se localizaron sobre el lado este de la estructura E.

1.2 “Vaso cilíndrico con navaja”: En este tipo no se identificó una posible tapadera, solamente dos artefactos.

Ofrenda EB9A-02 (Il. 3 y 4): Se trata de un vaso Tiquisate moldeado que muestra en sus paneles, un personaje y un animal similar a un venado. Es el único caso que presentó dos navajas prismáticas al interior. Se halló en el espacio de la estructura D.

Ofrenda EB9D-02 (Il. 11 y 12): La vasija es del tipo Congo y lleva como decoración motivos repetitivos de aves, dispuestas en bandas sobre el perímetro. Se halló hacia el oeste bajo, al exterior de la estructura A y por debajo del nivel de ella.

Ofrenda EB9E-02 (Il. 42 y 43): Se trató de un vaso del tipo Reforma decorado con finas líneas, mayormente en sentido vertical. Se encontró al oeste de la estructura E, bajo piso.

### 1.3 Vaso globular con navaja y tapadera

Ofrenda EB9E-03 (Il. 44 y 45): Se trata de un vaso negro con paredes curvadas y un cuenco como tapadera, ambos decorados. La decoración del vaso consiste en aplicaciones de botón alineadas verticalmente. La otra pieza lleva líneas rectas inclinadas incisas. Se halló en la orilla externa de la estructura E.

## 2. **Tipo B** (Plato con navaja y núcleo)

Ofrenda EB9A-15 (Il. 36 y 37): Se compone de un plato negro de paredes abiertas, sin decoración. Dentro de él hubo una navaja y un núcleo de obsidiana. Se encontró en el sector este del conjunto, cerca del muro de contención.

### 3. **Tipo C** (Figurilla, cántaro con navaja y piedra hongo)

Ofrenda EB9D-4 (Il. 15 y 16): Está formada por una figurilla femenina de tipo Tiquisate e identificada por Castillo en su estudio sobre las figurillas de la Costa Sur como “Mujer con orejas picudas” (Castillo 2008: 56). Cuenta además con un cántaro burdo que carece de decoración, y fue quebrado intencionalmente por el cuello. También se añade un hongo de piedra basáltica, del llamado tipo D o trípode por Borhegyi (1961: 500). Este conjunto se encontró en la parte interna de la estructura A, bajo piso.

### 4. **Tipo D** (Vaso cilíndrico con tapadera)

Ofrenda EB9D-08 (Il. 23 y 24): Consta de un fragmento de vaso de tonalidad naranja que no muestra decoración. Está fracturado y conserva aproximadamente la mitad inferior. El fragmento de cuenco que habría sido la tapadera está ornado con líneas incisas. La ofrenda se halló al exterior de la estructura B.

### 5. **Tipo E** (Vaso cilíndrico)

Ofrenda EB9D-7 (Il. 21 y 22): Es un vaso del tipo San Andrés, decorado con diseños serpentinos. Fue encontrada en el exterior de la estructura A.

Ofrenda EB9A-14 (Il. 34 y 35): Se trata de un vaso del tipo Congo. Muestra una conservación muy buena y deja apreciar la policromía de diseños tales como un ave acuática y otros elementos, quizá fitomorfos. Se halló en el sector al oeste de la estructura D, bajo piso.

Ofrenda EB9D-16 (Il. 38 y 39): Comprende un vaso cilíndrico fragmentado, asignado al tipo San Andrés. Fue decorado con un patrón de elementos romboides. Fue hallado al noroeste de la estructura A, en el espacio del patio.

### 6. **Tipo F** (Vasijas miniatura)

Dos conjuntos se conformaron por objetos de pequeñas dimensiones. En tal sentido, Bernard Hermes (2003: 33) menciona en un artículo sobre las figurillas miniatura un límite de 8 cm de altura. Mientras que Isabel Aguirre (2004: 5), en un estudio de tesis sobre las vasijas miniatura del Museo Nacional de Arqueología de Guatemala, usa el límite de 12 cm de altura y no mayor a 13 cm de diámetro para cuencos para incluir una vasija dentro de la categoría “Miniatura”. En el presente estudio se tuvo dos conjuntos

de vasijas pequeñas, en uno de ellos se incluye un cántaro que alcanza los 13 cm, quedando cerca del límite utilizado por Aguirre. Así, en este estudio por fines prácticos se incluye ese objeto en tal categoría.

Ofrenda EB9D-05 (Il. 17 y 18): Los dos cuencos y una pequeña olla tienen tonalidad naranja similar a los tipos de Tiquisate y no fueron decorados. Fueron localizados en el interior de la estructura A, bajo piso.

Ofrenda EB9D-10 (Il. 26 y 27): En esta hay un ejemplo de tipo Diamantes, ornado con aplicaciones sobre el hombro. Hay un vaso de color negro en el que se usó la técnica del moldeado, dejando ver un personaje en cada uno de sus dos paneles. Mientras tanto un tercer objeto es un cuenco negro decorado con líneas incisas. Un último objeto es un cuenco de tonalidad beige sin decoración. Los artefactos se localizaron al interior de la estructura B.

#### **7. Tipo G** (Vasijas borde a borde)

Ofrenda EB9D-3 (Il. 13 y 14): Se trata de una olla del tipo Favorita y un plato con soporte anular del grupo Tiquisate. El plato fue colocado de manera invertida sobre la otra vasija. No muestran decoración. Estos objetos se hallaron al interior de la estructura A, bajo piso.

Ofrenda EB9D-12 (Il. 30 y 31): Se trata de dos cuencos, uno es del tipo Favorita y el otro presenta una superficie de tonalidad grisácea. Este último fue puesto de forma invertida sobre el otro. Ninguno muestra decoración. Los objetos fueron recuperados de un sector hacia el norte de la estructura C.

#### **7. Tipo H** (Olla)

Ofrenda EB9D-09 (Il. 25): Este objeto de tonalidad rojiza y superficie un tanto burda, se halló demasiado deteriorado en campo. Fue localizado en la parte del ingreso a la estructura B, bajo el piso.

### **ACERCA DE LA TEMPORALIDAD**

Por asociación indirecta, las ofrendas del estudio se han asignado al Clásico Tardío pues los materiales cerámicos tienen correspondencia con los tipos diagnósticos de tal periodo en el área. Además, hay formas de ofrendas similares que se han localizado en

otros contextos de la zona que se enmarcan en la misma temporalidad. Un ejemplo es del área del conjunto arqueológico de El Castillo. Este consta de un vaso cilíndrico del tipo Reforma y se ha asignado a este periodo. El recipiente contuvo una navaja de obsidiana sin uso aparente. Una fecha de C14 fue asociada, la cual se originó de una semilla hallada en el mismo estrato. El resultado cae en la fecha calibrada 679-985 d.C. (Chinchilla 1996: 233).

### **CAPÍTULO 3**

#### **COMPARACIONES DE LAS OFRENDAS DEL CONJUNTO DE EB9 CON OTROS CONTEXTOS**

Como antecedente se hace una exposición somera de las ofrendas que se han registrado en la Zona Nuclear Cotzumalguapa y en otros sitios. Consecuentemente saldrán a luz paralelos o diferencias formales, atendiendo tanto a los objetos en sí como a la morfología de las ofrendas.

#### **COMPARACIONES CON FORMAS DE OFRENDAS DE OTRAS ÁREAS DE COTZUMALGUAPA**

##### *AREAS ASOCIADAS A LA ARQUITECTURA MONUMENTAL*

Thompson (1948) realizó operaciones en el área de la Acrópolis de El Baúl. En las inmediaciones registró concentraciones de pequeñas esculturas descartadas. Halló lo que denominó basureros de escultura. Un depósito estuvo en la estructura 2, el cual habría sido colocado luego de la construcción de la escalinata y asociada a su base. De los materiales sobresale un personaje arrodillado con la cabeza en la boca de un animal, también hay dos cabezas humanas y otros (Ibid: 23, Fig. 18 a-c). A muy pocos m hacia el este de la plataforma que sostiene al monumento 3, el cual es la representación de una cabeza antropomorfa, se halló otro depósito con varias esculturas y fragmentos. Este se encontró dentro de una plataforma que podría ser posterior a la del monumento 3. Se trata de la figura de un guerrero, un fragmento de yugo que deja ver una huella de pie grabada, una piedra hongo con soportes completa y varios fragmentos, así como cabezas humanas, otras piezas pequeñas y también una gran navaja de obsidiana (Ibid: 23, 24, Fig. 18 d-f, k; y 20 b-c). Tal autor consideró que algunas piezas escultóricas se asignarían al estilo Cotzumalguapa (Ibid: 23). Frente a la plataforma que sostenía al mismo monumento hubo una ofrenda colocada en capas. Contenía cuchillos bifaciales y excéntricos profusamente elaborados, en los materiales foráneos pedernal y obsidiana (Ibid: 39, Fig. 23). Según Thompson, este depósito se asigna a la que él llamó Fase San Juan (600-900 d.C.) (Ibid: 45). Podría aquí apuntarse que los contextos de elite se caracterizan por objetos finamente elaborados en materiales exóticos (Mathews y Garber 2004:56). Mientras tanto, el monumento 7 que representa un personaje sedente sobre un cangrejo, o emergiendo de él, tuvo un escondite. Este fue compuesto por una urna cerámica; un vaso de baja altura, cilíndrico y decorado con figuras de mono,

modeladas alrededor; a la vez, la tapadera tuvo un asa formada por la efigie del mismo animal; un plato de base anular; y un incensario fragmentado (Ibid: 45). Este depósito no se asignó a un periodo debido a que no hubo material diagnóstico (Ibid).

Por su lado, Parsons (1967: 90) excavó en el sitio Bilbao y tuvo un hallazgo interesante en la Plaza Monumental. Encontró un depósito probablemente ceremonial, con numerosos artefactos fragmentados de piedra. Este habría sido colocado debajo y previo a la construcción de la escalinata oeste de la Plaza Monumental. Quizá tuvo un nexo con la reconstrucción del estadio 2 de la plaza (Ibid: 90, 92 y Figs. 9a, 12). Hacia el centro y pie del escalón de base se localizaron esculturas diversas, yugos, cabezas o partes del cuerpo, tres cuchillos, fragmentos de piedras de moler y otros numerosos objetos (Ibid: 92). Una gran cantidad de cuencos rotos e incensarios encontrados sobre los escombros, alrededor del basurero sugiere ofrecimientos y quema de incienso; se suma al depósito un cuenco roto de base anular, conteniendo 50 navajas fragmentadas sin retoque (Ibid). Parsons consideró que esos depósitos se relacionan a la que llamó Fase Santa Lucia, del Clásico Tardío (Ibid: 91, 92).

Otros depósitos encontrados en el sitio no tuvieron un contexto específico claramente definido, por lo que su definición como ofrenda se ve con cautela. El mismo autor menciona que colocó tales objetos en aquellas categorías por su escasez, pues no todas habrían sido dedicadas. Entre ellas hay varios objetos cerámicos de los tipos denominados Recuerdo, Esmeralda (Flesh), Golón y Sumatán; así como objetos de roca (Ibid: 92-98). Se mencionan enseguida algunos pocos ejemplos de los listados por Parsons, los cuales se han considerado interesantes por su composición.

Un ejemplo es de la esquina sureste de la Plaza monumental. Allí hubo un escondite de aproximadamente 90 navajas apuntadas de obsidiana, 73 de ellas estuvieron completas. Fueron acompañadas por dos fragmentos rectangulares idénticos de cerámica reutilizada (Ibid: 93). Es posible estos objetos sean indicadores de algún monumento que haya estado en la Plaza (Ibid).

También menciona otro escondite formado por dos espejos de pirita colocados sobre un pedestal de basalto, en la orilla norte del patio hundido de la Plaza Monumental; a la vez considera probable que haya sido enterrado enfrente o debajo de uno de los monumentos de piedra que estuvieron en esa parte. La temporalidad de este es confusa (Ibid: 95).

En cambio, tratando ofrendas que han resultado de posteriores investigaciones para diversos sectores, relativamente distantes de la arquitectura monumental de Cotzumalguapa se observan ciertas variaciones en los objetos y disposición. Estos guardan más semejanza con los casos del conjunto de EB9. Se hace un ordenamiento por los contextos en los que ha sido encontrado a fin de dilucidar paralelos.

Las ofrendas asociadas a contextos domésticos o elementos arquitectónicos, son al mismo tiempo un tanto diferentes a las del conjunto identificado en EB9, en especial si se juzgan por su cuantía, aunque se hace la salvedad que las excavaciones han sido limitadas, a saber:

### *CALZADAS*

En un extremo de una calzada de El Castillo se recuperó un vaso cilíndrico del tipo Reforma, conteniendo una navaja completa de obsidiana (Chinchilla 1996: 233 y Chinchilla, Bove y Genovéz 2009: 452). En la base de una terraza más temprana, se reportó el escondite de un cántaro del tipo Diamantes con el cuello quebrado intencionalmente, el cual contuvo una navaja de obsidiana y como tapadera un cuenco de color negro (Chinchilla Ibid). La presencia de esos objetos de obsidiana sugiere actos de sacrificio en dedicación a la construcción de ambas etapas (Ibid).

Una ofrenda más se halló en el relleno del parapeto oeste de la calzada denominada Gavarrete. Se trata de un vaso de tipo Plomizo y silueta compuesta. La parte inferior es semi-globular y la superior muestra paredes recto-convergentes. Parece que fue dedicatoria, relacionada con la construcción del parapeto (Chinchilla y Johnston 2000: 9, citado por Méndez y Chinchilla s.f.).

### *ZONAS DEFINIDAS COMO HABITACIONALES*

En un área de asentamiento en las inmediaciones de Bilbao, bajo un piso se halló una ofrenda asignada al Clásico Temprano. Constó de un cuenco del tipo Babilonia y muestra una pequeña cabeza zoomorfa modelada. Estuvo invertido sobre un núcleo grande de obsidiana (Chinchilla 1996: 354).

Bajo el patio empedrado de un conjunto de habitación, cerca de 300 m al oeste de la Acrópolis de El Baúl, se registró otro ejemplo. Se presentó un cuenco del grupo Tiquisate, un cuenco negro que lleva la representación de un ave, un plato de base

anular - aparentemente reutilizado -, además de una punta de proyectil de obsidiana (Chinchilla, Bové y Genovéz 2009: 455-457).

Otra área denominada Varal, en las inmediaciones de El Castillo, aportó otra muestra. Bajo un piso de barro y al pie de una plataforma de piedra, hubo un vaso Plomizo fragmentado intencionalmente. En su interior se descubrió un cántaro que a la vez mostraba mucho pigmento rojo en su pared interna, probablemente fue contenedor de hematites o cinabrio (Chinchilla 1996: 380, 381).

En otra posible zona habitacional en las cercanías del sitio Bilbao se hallaron otros dos ejemplos de ofrendas (Genovéz y Chinchilla 2009: 32). Una consta de un vaso negro fracturado que muestra dos paneles moldeados, equidistantes. En uno se logra ver un personaje de pie. Este vaso contuvo una navaja de obsidiana. Otro caso es un vaso semi-cilíndrico con pintura en tonos rojo y naranja que lleva la representación de un rostro antropomorfo. Contuvo también una navaja de obsidiana. Otros objetos son un cuenco del tipo cerámico denominado Flesh que tenía al interior una pequeña piedra esférica (Archivos del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa). Adicionalmente se tuvo el depósito de dos cuencos Flesh que estuvieron junto a varios fragmentos de cerámica (Ibid).

### *OTROS SECTORES*

En un área al sur de la Acrópolis de El Baúl, durante las actividades constructivas en las inmediaciones de una colonia moderna denominada Maya, se encontraron dos ejemplos. Uno comprendió un vaso cilíndrico rojo con diseños en negro, el cual contuvo una navaja de obsidiana. Un cuenco negro de base cóncava, invertido se colocó a manera de tapadera. El otro fue un vaso cilíndrico del tipo Plomizo y tuvo como tapadera un gran fragmento de cuenco del tipo Tiquisate. Hubo también una navaja al interior. Estos casos fueron encontradas apenas 0.5 m separados uno del otro (Ibid).

### *COMENTARIOS*

Los depósitos líticos rituales reportados por Thompson y Parsons, básicamente serían contemporáneos con los de EB9. Tratándose de áreas ligadas a arquitectura monumental, se esperaría encontrar materiales que impliquen demostración de riqueza o acceso a recursos diferentes o representaciones de una ideología “oficial”, objetos escultóricos o materiales de alto valor. El tipo de depósito como el que refiere Parsons

asociado a la escalinata en la Plaza Monumental de Bilbao, implicaría probablemente la deposición de objetos provenientes de un grupo numeroso de participantes. Al ser este tipo de espacio ligado a un grupo de estrato alto político o quizá religioso, el tipo de rituales dejará huellas diferentes de los materiales o depósitos realizados. Así es más comprensible que estén apareciendo objetos escultóricos que tal vez sean producto de rituales o significaciones oficiales. Una idea similar se puede proyectar hacia el depósito de esculturas que menciona Thompson para El Baúl. Por otro lado también el depósito de objetos cortantes de pedernal y algunos de obsidiana que reporta es demostración del alto valor que alcanzaba el ente receptor, pues se trata de materiales foráneos que además están finamente trabajados. Así, las diferencias son muy marcadas con el conjunto que ocupa este trabajo, no hay muchos puntos de comparación. La única semejanza que se reconoce es la deposición de navajas de obsidiana dentro de una vasija, aunque fueron cuantiosas y fragmentadas implicando que tal vez ya no sirvan a su función. Solamente saltan a la vista algunos objetos como un hongo de piedra y fragmentos, así como fragmentos de piedra de moler; formas que también aparecen en el contexto estudiado. Con estos pocos ejemplos por el momento parece que este tipo de artefactos están siendo usados en contextos diversos. Finalmente, es evidente el contraste con el conjunto de EB9 donde no se encontraron artefactos que sean de una finalidad más pública (fragmentos escultóricos), como los casos reportados por Thompson y Parsons.

Por otro lado, con las ofrendas que han aparecido a cierta distancia de las áreas de arquitectura monumental se perciben paralelos formales. Sin embargo, los contextos son diversos. Se tienen ofrendas relacionadas a obras constructivas de uso público, o comunitario, como el caso de las calzadas. Pero también se asocian a áreas definidas como domésticas, que a veces llevan algún grado de complejidad arquitectónica. Las que se han fechado para el Clásico Tardío presentan arreglos de una a cuatro vasijas cerámicas que a veces contienen navajas de obsidiana; entre otros varios arreglos. Asimismo la cerámica es semejante al exhibir ejemplos finos o burdos y formas de vaso, cuenco y cántaro. Sin embargo es notorio que en los contextos que fueron excavados no se halló profusión de estos depósitos. Un comentario final es que en las ofrendas de otros contextos y las de la muestra del estudio, se está realizando rotura intencional de vasijas aunque también se presentan en forma completa. En general se

entiende que no se está llevando a cabo rotura *in-situ* pues los artefactos han sido restaurados pero no llegan a ser completados.

## **LAS OFRENDAS DE LA OPERACIÓN EB9 COMPARADAS CON OTROS SITIOS**

Se cuenta pues con diversos arreglos de objetos. Algunos tienen características peculiares o únicas vistas al interior de este contexto y en relación a otros sectores de Cotzumalguapa. Esto ocurre por ejemplo con las vasijas miniatura y otros. En cambio, hay recurrencia en una forma. A saber, nueve arreglos de ofrenda cuentan con la forma de vaso, usualmente cilíndricos, conteniendo una y en un caso, dos navajas. Un plato contuvo una navaja y un núcleo también de obsidiana. Una onceava ofrenda se compone de tres vasos con una navaja cada uno. A ellas se adiciona un cántaro con una navaja en su interior. Hay entonces en total 14 vasijas conteniendo la forma de navaja de obsidiana. Ante ello se consideró que una búsqueda de este tipo de arreglo en otros contextos podría mostrar alguna afinidad y la investigación fue más concentrada en ese sentido.

### *EL CONJUNTO VASIJA-NAVAJA DE OBSIDIANA*

Para indagar una posible función de las ofrendas o su relación con algún tipo de ritual se logró identificar algunos sitios que presentan esta forma: vasija conteniendo navaja. En adición a ello, se hallaron algunos casos de ofrendas relativamente masivas, con ciertos paralelos formales al caso de estudio. Es de notar que no se está restringiendo en este caso a una temporalidad específica puesto que se hallaron casos que van desde el periodo Preclásico hasta el Postclásico, según las publicaciones. Se hace pues, una descripción resumida de los casos de los sitios, mencionando algunos rasgos significativos de las ofrendas, sus contenidos o contexto específico. Varios de los sitios que presentaron algún grado de paralelo en sus deposiciones de objetos, se distribuyen en distintos puntos de Guatemala, aunque también se mencionan casos de algunos sitios del área mexicana. Aquí es relevante una afirmación de Sievert (1992: 3): “si hubo similitud en los rituales practicados en una vasta zona, entonces debería haber similitudes también en el uso de instrumentos”. Bajo este esquema pueden entonces verse los datos que se presentan enseguida, aunque son notorias ciertas variantes contextuales. Previo a ello hay que hacer una breve advertencia sobre un término lítico. En ciertos casos se encontró referencia en la literatura al término lanceta de obsidiana y

en otras se utiliza la palabra navaja. En este punto Kidder (1947: 20) apunta que se pueden distinguir dos clases de navajas de tal material: a) corta (4-10 cm), tipo lanceta, la cual tiene punta muy aguda y b) larga (14-18 cm) menos agudizadas. Se infiere su uso ritual por los contextos en que aparece: entierros y escondites (Ibid).

### ***Tierras Bajas Mayas, Guatemala***

Tikal: Para el inicio del Preclásico Tardío (350- 1 a.C.) se localizaron en el sector de la Acrópolis Norte del sitio Tikal, Petén, dos ofrendas. Estas tuvieron un fragmento de navaja de obsidiana colocado en una vasija cerámica. “Esta sería una larga tradición de élite que fue considerablemente importante durante el Clásico” (Moholy 2008: 9; Ver también Coe 1990).

Holmul: En este sitio, ubicado en el departamento de El Petén, Kidder (1947: 21) menciona la presencia de 3 navajas de obsidiana al interior de dos cuencos colocados borde con borde, datados para el Clásico Temprano (Ibid).

### ***Tierras Altas, Guatemala***

Kaminaljuyu: Este sitio ubicado en el departamento de Guatemala, aportó un dato de interés. Una ofrenda se halló asociada a la modificación de un canal, lo cual sugiere que en consecuencia se realizarían ritos. Aquella consistió en cinco vasijas finas, no utilitarias, del tipo Kaminaljuyu Café-Negro sin decoración. Fueron bien acondicionadas en un espacio pequeño que fue cubierto. Uno de los recipientes es un vaso pequeño de nueve cm. que se halló inclinado, aunque hay indicios de que estuvo puesto verticalmente al fondo de la cavidad. Contenía 7 navajas finas de obsidiana y sobre él estaba un cuenco fragmentado, colocado boca abajo quizá como tapadera (Hatch 1997: 16). Este depósito se fecha para el Preclásico Tardío (Fig. 9).

Salinas de Los Nueve Cerros: En este sitio del departamento de Alta Verapaz, se recuperaron 24 vasijas miniatura del tipo Lapón sin Engobe, casi todos de la forma vaso. Fueron halladas durante el proceso de excavación de la tumba 5. Se menciona que siete de ellas en su interior tenían falanges de mano (dedos), en ocasiones asociadas a navajas de obsidiana; diez vasijas tenían de una a cuatro navajas de obsidiana completas y fragmentadas (Dillon et. al, 1985 citado por Hermes 2003: 31). El hallazgo se fecha para el Clásico Temprano (Ibid).

Baschuc: Para este sitio localizado en Nebaj, El Quiché, se reportan algunos entierros y escondites. Los casos que se citan enseguida estuvieron asociados a la Estructura 7, la cual está frente a la cancha del juego de pelota, o a la estructura 6, que está al costado este de la cancha (Becquelin y Gervais 2001: 31, Fig. 7). Por su parte, los escondites tuvieron un carácter dedicatorio (Becquelin 2001: 196). Estos rasgos se asociaron a la Fase Batz, del Clásico Tardío.

Sepultura No. 24: Se halló dentro del relleno de la Estructura 7. Tuvo como ofrendas, seis vasijas colocadas en pares, una hacía de tapadera de la otra. Una de ellas era un cuenco del tipo cerámico Chemala Rojo Pulido, contuvo una navaja de obsidiana y fue cubierto por un cuenco trípode del mismo tipo cerámico (Becquelin, Breton y Gervais 2001: 243).

Sepultura 25: Se localizó bajo el relleno de la Estructura 7. Se trató del entierro de un niño de cerca de un año. Sobre la urna estaba la ofrenda de un cuenco y dos cántaros, uno de estos contenía una navaja de obsidiana. En la urna también hubo un fragmento de cuarzo pulido (Ibid: 244).

Sepultura 29: Se halló al interior de la estructura 7. Tuvo dos cuencos al lado de la cabeza, uno de ellos con navaja de obsidiana. Así también tuvo dos cuencos, uno cubierto por un cántaro y el otro cubierto por un cuenco (Ibid: 245).

Escondite 3: Estuvo en el relleno de la estructura 6 (lateral este del terreno de juego de pelota), detrás del escalón superior de la fachada, bajo piso estucado. Se trata de un cuenco crema inciso. Lleva la representación de un personaje sedente y con el cuerpo inclinado hacia adelante, entre otros motivos. Este cuenco tuvo al interior una navaja de obsidiana (Ibid: 248 y Fig. 46).

Escondite 6: Se halló bajo relleno de la Estructura 7. Una fila de vasijas de diversos tipos cerámicos, puestas a diversas profundidades se hallaron frente a la base del primer muro interior de la estructura. Se trató de dos cuencos; un cántaro; dos cuencos borde a borde, uno cubriendo a otro; tres cuencos, cada uno contuvo una navaja de obsidiana; un cuenco dentro de otro, que a la vez contuvo una navaja de obsidiana, y fue cubierto por un fragmento de cántaro; un cántaro conteniendo una navaja de obsidiana; y una navaja de obsidiana (Ibid: 248, 247, Fig. 74).

Escondite 7: Se localizó bajo el suelo estucado de la plaza frente a la Estructura 7. Un cántaro contuvo una navaja de obsidiana quebrada, y fue cubierto por un cuenco. (Ibid: 249)

Escondite 8: Entre los dos muros internos de la Estructura 7, hubo un cuenco conteniendo una navaja de obsidiana (Ibid).

Escondite 9: Detrás del segundo muro interno de la Estructura 7 y a menos de un m de la sepultura 29, hubo dos cuencos, uno de ellos contuvo una navaja de obsidiana (Ibid).

Nebaj: Situado en El Quiché, tuvo dos casos de vasijas conteniendo una navaja de obsidiana. Uno se asoció a una tumba en el montículo 1, mientras que el otro proviene de un escondite en el montículo 2. Se fechan para el periodo Clásico (Becquelin y Gervais 2001: 81).

Santa Cruz Verapaz: En contexto de escondite, tuvo tres vasijas antropomorfas conteniendo navajas. Una de ellas contuvo falanges que indican la ablación de dedos humanos. Es posible que todos estos pertenezcan al Clásico Tardío (Kidder 1947: 21, Becquelin y Guervais 2001: 82).

### ***Costa Sur, Guatemala***

Tak'alik Ab'aj: Localizado en Suchitepéquez, cuenta con dos ejemplos reportados. Ariadne Prater excavó el montículo número 17, situado en el grupo sur del sitio. Un escondite fue hallado hacia el este de tal estructura. Fue formado por tres vasijas colocadas una sobre otra, las cuales contenían los fragmentos de 13 navajas completas. Dos de ellas muestran uso y cinco retoque. Estas piezas de obsidiana son grandes, con un promedio de 28.5 cm de largo por 1.68 cm de ancho (Crasborn 2005: 698 y Fig. 4). Este hallazgo fue fechado para el Preclásico Tardío (Ibid).

Crasborn (Ibid y Fig. 9) también da cuenta de otra ofrenda (Fig. 10). Esta se encontró en la estructura 61A, al norte del Grupo A e investigada por Claudia Wolley. Al lado sur fue localizado un altar incensario circular, y en asociación hubo una ofrenda con cuatro vasijas. Dos de las vasijas contenían cuatro navajas prismáticas aparentemente sin uso. Estas últimas formaban un rombo señalando los cuatro puntos cardinales. Se encontraron completas sin huellas aparentes de uso o retoques; alcanzan en promedio 15 cm de largo. El hallazgo se fecha para el Clásico Temprano (Ibid).

### *Otros sitios*

Blackman Eddy, Belice: Hubo un escondite cuatripartito en el montículo este de un grupo de Plazuela del Clásico Tardío. Este montículo tuvo varios depósitos que sugieren su importancia como foco de actividad ritual dentro del grupo (Mathews y Garber 2004: 52). En el escondite hubo cinco vasijas enteras dentro de una matriz repleta de fragmentos de cerámica muy quemados, aunque sin evidencia de rompimiento in situ. Las vasijas estaban orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. Hubo 3 cuencos y un plato, el cuenco situado al sur tenía un plato invertido. Además se recuperaron lancetas de obsidiana en los cuencos del norte y sur. Se ha interpretado a los componentes de este escondite como correspondientes a una ceremonia de año nuevo (Ibid). Las fuentes etnohistóricas y etnográficas dan cuenta de ceremonias yucatecas de año nuevo que pueden asociarse. Así, estos investigadores se apoyan en las descripción del obispo Landa, quien hace alusión a ritos de sangría, así como desecho de objetos viejos “para celebrarla con más solemnidad ellos renovaban en este día todos los objeto que habían usado como platos, vasijas, bancos, esteras, ropas viejas y todas las cosas con las que ellos habían envuelto a sus ídolos; barrían sus casas y la basura y utensilios viejos eran arrojados en el basurero fuera del pueblo y nadie aunque necesitara los tocaba” (Tozzer 1966: 151-152 citado por Ibid).

Yagul, Oaxaca, México: En una estructura más antigua –inferior- del Patio D del Palacio de los seis Templos, se encontró en la excavación hecha en el centro: una caja formada por cuatro piedras que a su alrededor tuvo varias vasijas. Estas se disponían en pares, una hacia de tapadera de la otra. Varios de los casos fueron vasos con soportes alargados huecos, de cerámica gris mixteca, que estaban cubiertos por cuencos que en ocasiones tuvieron soportes. Uno de los vasos estaba lleno de tierra, en su parte superior tuvo un fragmento de navaja de obsidiana verde y fue tapado con un cuenco (Bernal y Gamio 1974: 36-38 y Fig. 41). Se ha definido que el área sería habitacional más que ceremonial pues en general se observó material utilitario y muy pocos de lujo, estos últimos sólo en algunos casos de entierros asociados al palacio (Ibid: 89).

Moxviquil, Chiapas, México: Asimismo de este denominado centro ceremonial, en el altiplano de Chiapas, se adhiere otro caso reportado por Paris, Taladoire y Lee (s.f.). Fue hallado un vaso cilíndrico del tipo cerámico Naranja Fino X, con la representación de un ser identificado como la deidad maya K’awiil. Este tuvo al interior dos colmillos

de jaguar, dos de pecarí, dos narigueras de hueso y una navaja de obsidiana. Como tapadera le fue colocado un cuenco del tipo Naranja Fino Indeterminado, el cual tiene la base cóncava, con tres soportes semi-globulares (Ibid). El contexto del hallazgo fue la terraza 5 y está ligado a las posibles residencias de élite (Ibid).

Teotihuacán, México: Para el inicio del Postclásico, han resultado ofrendas asociadas a entierros en el área llamada Las Palmas, al este de la Pirámide del Sol (Elson y Mowbray 2005: 195).

De las excavaciones hechas por George Vaillant en Las Palmas se menciona que hubo una concentración de ofrendas sin restos humanos y varios entierros de cráneos humanos; así como un entierro doble, a pocos metros hacia el este. Las ofrendas tienen de una a siete vasijas, básicamente cuencos y jarras. De las 17 ofrendas identificadas, 13 tuvieron al menos una navaja de obsidiana usualmente colocadas dentro de un cuenco y sin daño visible en el filo; al parecer se distinguen dos grupos de ofrendas –en el caso de las vasijas aisladas es dudosa su colocación intencional-, las cuales se alinean este-oeste (Ibid: 201, 204). Es interesante que los entierros de cráneos y las ofrendas están en un sector sin aparente asociación a arquitectura significativa excepto por un montículo de plataforma de tierra (Ibid).

A 200 m al norte de Las Palmas se encuentra un área llamada Xolalpan. Aquí Sigvald Lineé excavó entierros y ofrendas, aunque ellos no tuvieron pisos o estructuras asociadas. En la sección noreste de su excavación descubrió los restos de una figura de Xipe Totec fragmentada, la cual estaba esparcida dentro de un rango de seis m. Esta figura alcanzó una altura de 1.14 m. Al encontrar entierros de cráneos cubiertos por vasijas sugiere que se relacionarían con un culto a dicha deidad, aunque ello debería ser analizado a profundidad (Ibid: 206). Trabajos posteriores (Martínez 1991 citado por Elson y Mowbray Ibid) descubrieron un piso de losa y 22 cuencos dispuestos en pares, uno sirviendo de cubierta al otro y conteniendo una navaja de obsidiana sin uso aparente; en varios casos el cuenco inferior estaba circulado por pequeñas piedras unidas al piso con lodo. Ana Jarquín y Enrique Martínez interpretan este escondite de ofrendas, en relación posible a ritos de fertilidad o a la figura de Xipe Totec descubierta por Lineé (Elson y Mowbray : 207). Adicionalmente en Las Palmas, Lineé excavó una estructura descrita por él como doméstica, en asociación hubo seis entierros. Cada uno tenía al menos un cuenco que fue cubierto por uno o más cuencos. El cuenco

usualmente contenía un cuenco más pequeño y una navaja de obsidiana sin uso. Uno de los entierros tuvo como ofrendas una vasija trípode y un cuenco grande invertido sobre la cabeza, además al lado del individuo hubo un cuenco conteniendo una navaja de obsidiana cubierto por un plato invertido (Ibid: 207). La zona de Las Palmas cuenta con una cueva artificial: Las Varillas, 150 m al este de la pirámide del Sol, la cual contuvo entierros datados para el siglo VII d.C., que incluyen niños. Según Linda Manzanilla, estos se asociarían a un culto a Tlaloc y la Cueva en si misma fue punto importante para ceremonias de fertilidad en el Epiclásico y Postclásico (Ibid: 208). De los datos disponibles para Las Palmas se sugiere que los contextos mortuorios están cerca pero no directamente relacionados con una ocupación domestica; así los muertos no se enterraron bajo los pisos de las casas pero si en un cementerio; otra interpretación es que Las Palmas fue una zona ritual y no residencial. La evidencia de la Cueva de Las Varilla y la presencia de una figura de Xipe Totec encima del montículo de Xolalpan indica actividades de rituales de fertilidad (Ibid).

Así también, en un área llamada Tlailotlacan se hallaron 19 depósitos rituales compuestos por pares de vasijas (Spence 2002: 58). Una cubría a la otra a manera de tapadera. En general la vasija de abajo estuvo completa mientras que la superior era completa o un fragmento e incluso una placa de piedra. La alfarería incluía el tipo Anaranjado Delgado y otros. Uno de los casos contuvo una navaja y un fragmento de navaja de obsidiana verde. Se menciona a la vez que tres de estos arreglos tuvieron diseños esgrafiados al interior de las vasijas, en un caso con diseños triangulares (Spence y Rattray 2002: 104-106). En su mayoría, los depósitos se colocaron en el patio de esta área habitacional y en sus pasadizos; a la vez en el sector hubo entierros; ambos rasgos estuvieron agrupados alrededor del altar central o cerca de las orillas del patio. Estos datan de la llamada Fase Tlamimilolpa Tardío (250-450 d.C.) a Metepec (650-750 d.C.) (Spence 2002: 58). Este autor sugiere interpretar esos materiales en base a datos de la investigadora Elsie Parsons (1936: 76 citada por Ibid: 59), quien halló una costumbre en el siglo XX, en varias comunidades de Oaxaca. Esta consistía en colocar “la placenta que sale como producto del parto en un cajete tapado en el patio del conjunto familiar” (Spence y Rattray Ibid: 104).

## *OTRAS OFRENDAS*

En el sitio de Tazumal, El Salvador se halló una ofrenda en asociación al basamento Sur y bajo la Pirámide B1-1. Esta consistió en un vaso cilíndrico con dos paneles, en los cuales se representa un personaje de pie. Se ha interpretado que lleva un recipiente al frente y que “sobre el recipiente se sacrificará una parte de sus cuerpos respectivos, de donde se dispersa sangre” (Noboyuki y Shibata 2007: 880). Al interior tuvo 50 fragmentos de jade y dos plaquetas del mismo material, varios huesos de animales, un fragmento de concha, mica y pigmento rojo (Ibid). El vaso estuvo cubierto con un cuenco de base cóncava. Esta pieza es policroma y posiblemente representa la imagen estilizada de un jaguar (Ibid). Esta ofrenda se habría realizado al modificar el basamento y quizá se ligó a la toma de posesión de un nuevo gobernante (Ibid: 882).

Otro depósito a mencionar por la similitud aparente en las formas y diseños decorativos de la cerámica proviene del sitio Palo Gordo, de la Costa Sur (Fig. 11). Este se conformó por 14 piezas cerámicas, varias bien conservadas, entre las que hubo varios vasos cilíndricos de fina elaboración y otras formas. Conformaron un escondite asociado a un bloque de andesita no trabajado y se hallaron orientados en dirección norte-sur (Termer 1973: 128, 130 y Fig. 129). Dicho autor asigna varias de las piezas al Clásico Tardío.

## *COMENTARIOS*

Haciendo la salvedad de la diversidad de los sitios del listado anterior, se pueden hallar algunos puntos interesantes. Esta costumbre de colocar objetos de obsidiana en las vasijas se remonta hasta tiempos del Preclásico. La información bibliográfica consultada, deja ver que está distribuida en diversos puntos geográficos.

Las ofrendas vaso o siquiera vasija conteniendo navaja, partiendo de los datos accedidos, no fue demasiado frecuente en contextos de entierros. Varios de los casos que pueden compararse en cuanto a dicha forma corresponden a contextos de edificaciones definidas como rituales o públicas. Mientras que algunos casos se observaron para áreas que posiblemente sean domésticas.

Se han interpretado principalmente como parte de ritos dedicatorios a elementos constructivos. Algunas variaciones que se han descrito parecen interesantes, por ejemplo los casos de navajas que en conjunto con otros objetos parecen con alguna

orientación. Más que todo, los casos donde se han interpretado en relación a los puntos cardinales. Así que aparentemente se trata de una intención distinta, quizá como afirma Boteler (1988: 6) que los depósitos en estructuras se colocan en “lugares de transición, donde el contacto con el otro mundo y su poder eran más fuertes. Muchos se colocaron en patrones horizontales o verticales tales como cruciformes para representar el universo maya o a lo largo del eje del camino del sol”. Esta situación no se da en los casos de Cotzumalguapa, pues rara vez hubo más de una navaja y una orientación dentro del conjunto de ofrendas no fue tangible, a no ser por varios puntos que se alinean con los ejes de las estructuras. A la vez para varios de los casos de otros sitios se menciona similarmente la deposición de un sólo artefacto lítico, ocasionalmente dos. De ello como pura conjetura es que haya una relación entre el número de navajas depositadas y el número de individuos involucrados. Llama la atención el caso de las vasijas miniatura que tuvieron navajas al interior y falanges, lo cual alude a ideas de sacrificio.

Dentro de las disparidades con los sitios listados, hay inclusión de entierros, situación que no se presentó en el área excavada del conjunto estudiado. Aparte de las áreas de carácter público, también se hallaron ofrendas semejantes a las del conjunto de EB9, en el sentido de ser relativamente numerosas, incluyendo en ocasiones contextos domésticos o por lo menos ligados a residencias. Otro punto a considerar es que en los casos referidos no abunda la mención a la forma cerámica de vaso cilíndrico. Los pocos casos bastante semejantes en su arreglo, precisamente coinciden con la forma recurrente en EB9 y en otros puntos de Cotzumalguapa. Se trata de los vasos cilíndricos, de Tazumal (Méndez y Chinchilla s.f.) y Moxviquil, lo cuales portan decoración de cierta elaboración y llevan como tapadera un cuenco de base redondeada que a la vez va invertido. Es posible que al indagar esta franja geográfica puedan encontrarse más ejemplares con este tipo de formas cerámicas que conjuguen esa disposición (Taladoire Com. Pers. 2011). Sin embargo, aquellos casos contuvieron al interior diversidad de objetos, aunque llama la atención el caso de Moxviquil, pues además de otros materiales aparece una navaja de obsidiana. Con toda esa diversidad de formas cerámicas con ese instrumento cortante daría lugar a entender la alusión a las prácticas del auto-sacrificio. De esta constante de colocación de un cuenco cóncavo sobre un vaso cilíndrico, por ahora se tienen escasísimos ejemplos. Quizá guarde cierto simbolismo muy difícil de inferir o tratarse más que todo de una variante de formas de contener los objetos. Por

otro lado, los contenidos, en cuanto al material que permaneció difieren radicalmente de los de Cotzumalguapa, así que aportaría otras significaciones. Más bien estos arreglos tratan con materiales exóticos, mientras que en el caso de los ejemplares de EB9 aunque la obsidiana es foránea, es un bien quizá más asequible.

### **PROPUESTA DE LA INTENCIONALIDAD DE LAS OFRENDAS DEL CONJUNTO ARQUITECTÓNICO DE LA OPERACIÓN EB9**

La ausencia de piezas de escultura o arquitectura monumental no parece ligar el conjunto con actividades administrativas o políticas. Más bien por los restos descritos se trata de un espacio menos público. En él participaría un grupo, quizá una comunidad pequeña, aunque no se puede precisar su dimensión. Así, las ofrendas provendrían de varios participantes que estarían envueltos en un conjunto de manifestaciones rituales. Es notorio el esfuerzo constructivo de varias estructuras en el conjunto y el muro de contención. Las dos estructuras que han sido señaladas por Chinchilla (2006, 2007, entre otros) como baños de vapor deben responder a una demanda de varios usuarios y no simplemente a un grupo doméstico. Se suman a este espacio otros rasgos detectados como algunas áreas quemadas al frente de las estructuras de la parte oeste. Una de ellas identificada como un fogón bajo el piso, aunque su naturaleza no se ha logrado definir. Como dato adicional también se ha reportado algunos restos de incensarios en el área de la estructura D (Chinchilla Com. Pers. 2011), así como fragmentos de vasos en un basurero, todo lo cual imprime indicios de ritualidad.

En forma breve ha de mencionarse que la arquitectura de la parte del oeste, mostró considerable inversión de material, presentando una pequeña escalinata en el oeste. Se abre la posibilidad de que este espacio haya formado parte en el entramado de representaciones rituales. Podría apreciarse este sector como la parte frontal del conjunto, el cual quedaría a unos 150 m enfrentando a la Acrópolis; aunque es posible que en tiempos prehispánicos haya habido un obstáculo visual.

Lo que se propone es que las ofrendas fueron depositadas y dedicadas como parte de la consagración de este grupo, para su funcionamiento como un todo. Ello implicaría que el conjunto tiene importancia en las actividades rituales y sería construido para un uso de plazo largo, a juzgar por la arquitectura. Si la deposición obedeció a la construcción de este conjunto de EB9, las ofrendas fueron entonces colocadas durante la construcción de las diferentes estructuras y espacios de patio. Esto pudo tomar numerosos días, o

realizarse durante la finalización de este. Boteler (1988: 7) afirma que los actos de dedicación y terminación tuvieron cierta conexión entre tiempo y espacio. Asimismo los rituales comprendieron múltiples expresiones como música, danza, recitaciones o eventos de guerra y a menudo ocurrieron en varios días, vinculándose con fenómenos celestes (Ibid). En Cotzumalguapa no se descartan semejantes posibilidades, dadas las similitudes, por lo menos formales, que se han demostrado en las manifestaciones entre sociedades del área mesoamericana.

Dentro de los materiales de las estructuras y patios hay materiales que resultarían de ritos en los que hubo fractura intencional de varias vasijas. No sería una destrucción *in-situ* pues de otra forma los fragmentos se hallarían en inmediata cercanía. Ello sugiere la ejecución de rituales previos en un local indeterminado. Los estudios del material fragmentario, que aún se están iniciando, podrían arrojar mayor información en tal punto. Hay algunas definiciones a considerar. Los actos de dedicación y terminación han sido importantes en muchos sitios mayas, generalmente se asocian a renovación o fundación (Boteler Ibid: 5). Refiriéndose más que todo a zonas como las Tierras Bajas Mayas, las ofrendas dedicatorias usualmente incluyen objetos que se cree que son valiosos como jade en bruto o trabajado, cuentas de jade, orejeras, adornos de concha, sangradores, excéntricos de piedra, incluso dientes de tiburón, entre otros (Ibid). Deberían incluir en su mayoría objetos completos y ocasionalmente inusuales (Maxwell 2001 citado por Kunen, Galindo y Chase 2002: 200). En cambio, los depósitos de terminación resultan de la destrucción intencional de objetos ceremoniales poderosos, para su consiguiente colocación en contextos definidos (Walker 1995: 76 citado por Ibid). Así, conllevan alteración, fractura, mutilación, quema, en ocasiones de partes selectivas; afectando objetos muebles o inmuebles, como cerámica, escultura y otros (Boteler Ibid). Las ofrendas dedicatorias se encuentran normalmente dentro de las estructuras mismas, en sus rellenos constructivos. Mientras tanto las de terminación se introducen en el piso del edificio que está siendo cancelado (Becker 1992 citado por Harrison 2004: 66). Tal clase de ofrendas se ha posicionado en espacios de escalinatas, centros de eje, límites o espacios de puertas (Boteler Ibid: 6).

Los criterios usualmente utilizados para definir los objetos dedicatorios en las Tierras Bajas Mayas no parecen ajustarse con precisión en el presente caso. Estos acuerdan que aquellos tienen la característica de estar mayormente completos. En contraste, la muestra estudiada cuenta con cerámica a veces fragmentada intencionalmente. Otras

muestran faltantes y quizá fueron usadas varias veces. Las navajas pudieron correr similar suerte. A la vez hay objetos en muy buen estado que se depositaron nuevos o con poco uso. Estos últimos calificarían dentro de las ofrendas de dedicación. En este trabajo, se considera que los objetos fracturados o no, básicamente comparten el espacio de deposición y entonces deben compartir cierto grado de su valor simbólico. Con ello se señala que no fueron simplemente apilados en un basurero. Ha de aclararse que hubo ofrendas que no evidenciaron relación clara con vestigios de estructuras. Se considera posible que también estén formando parte de actos dedicatorios del propio espacio. A continuación se hacen comentarios especialmente restringiéndose a los arreglos de ofrendas que permiten algunas contrastaciones.

En relación a la composición de las ofrendas es sugerente que la diversidad formal corresponde a diversidad de intenciones. Es difícil pensar en significados para cada una de aquellas, aunque en este punto llama la atención los relatos de Tozzer (1909: 122) sobre los lacandones de Chiapas “cada forma de ceremonia parece tener su ofrenda especial”, “hay muchas combinaciones de alimentos y bebidas que se ofrendan a los quemadores de incienso en honor a los dioses y en algunos casos se toma en cuenta la cantidad” (Ibid). Rivera (1986:187) afirma que la importancia de los depósitos es “la calidad del conjunto y la intencionalidad final; el sitio, la colocación particular de los elementos y sus características formales nos permiten sugerir a veces el sentido de la ofrenda”.

Inicialmente una misma forma como el caso de los vasos con navaja puede sugerir básicamente una misma intención. Es observable una homogeneidad en esa combinación de objetos en otros casos de Cotzumalguapa, que se han encontrado eventualmente ligados a rasgos constructivos más públicos como las calzadas (se excluyen las resultantes de zonas monumentales de facción administrativa-política). Las investigaciones en áreas domésticas de la Zona Nuclear de Cotzumalguapa, seguramente aclararán más sobre esta manifestación, que por ahora parece estar integrada en un sistema de creencias generalizadas en el área. No se tiene mucha información sobre tales contextos en dicha zona, pero una operación denominada EB4 (Chinchilla 1996, Genovéz s.f.) dejó al descubierto un pequeño conjunto de cuatro estructuras con un patio central. Este grupo doméstico mostró cierta complejidad arquitectónica, pero no abundó en objetos depuestos intencionalmente. Solamente en una de sus estructuras se localizaron algunas vasijas y un artefacto lítico (Ibid).

Refiriéndose al objeto de este estudio, se observó una mayor concentración de ofrendas en los sectores este y norte del conjunto. Asimismo otros objetos ofrecidos están distribuidos en los restantes espacios. Si se sigue el concepto de ritual, este es rígido, así que en tal caso puede pensarse que una forma determinada debería ser seguida para conseguir el efecto deseado. Esto parecería más patente en los ejemplares de vasos con navaja y tapadera; otros arreglos también obedecen a la inclusión de un objeto cortante de obsidiana pero en otras formas cerámicas. Es el primer arreglo el que aparece invariablemente dentro de las estructuras o en su inmediata proximidad, considerándose asociado a ellas (por ejemplo el fragmento de vaso en la entrada definida para la estructura C). Este arreglo como se ha visto dentro de la misma zona de Cotzumalguapa y en otros sitios externos (en estos con otras formas de vasijas cerámicas), se asocia más a los espacios arquitectónicos, muchas veces públicos. Con el apoyo de esos casos se propone que las ofrendas de este tipo responden a la intención de consagración de los espacios individuales a los que se hallan conectados.

Un acercamiento a la intencionalidad de las ofrendas puede esbozarse, más que todo por las peculiaridades del contexto, de algunos arreglos. Los recipientes que contienen la forma de navaja, si se ven en un rango más amplio aventajan cuantitativamente a los otros tipos de arreglos u objetos ofrecidos, con lo que es posible que se conciba como un valor más alto capaz de satisfacer a las entidades a las que se dedica. Esto sin olvidar cualquier otro contenido perecedero que pudieran poseer. Las navajas, real o simbólicamente relacionadas con el sacrificio, implicando el concepto de la preciada sangre, y quizá también cargadoras de energía protectora, serían valiosas y tal propiedad podría explicar su relativa abundancia. Parece entonces como parte de una ofrenda preciada para los poderes superiores y para los oferentes. Los rituales dedicatorios ejecutados sumados a los depósitos hechos pudieron proveer un espacio santificado en el que “las deidades se materializarían durante los eventos rituales” (Schele y Freidel citados por Harrison 2004: 66). Se relacionan pues con “la sacralidad de ciertas estructuras arquitectónicas o con la necesidad de prevenir influencias negativas” sobre determinados sectores (Rivera 1986: 187).

Así, los objetos estudiados se consideran como depósitos de consagración del conjunto de estructuras o del espacio superior a estas ofrendas. Ellas pudieron ser depuestas en un lapso corto o relativamente largo pero se perciben como perseguidoras de un mismo efecto. Algunas comunidades modernas Mesoamericanas realizan ritos que podrían ser

relacionadas al presente caso, aunque en el siguiente ejemplo claramente se trata de un espacio habitacional popular. Greenberg (1987: 134 citado por Barabas 2003: 64), presenta la información obtenida de un grupo denominado chatinos, del área de Oaxaca. Ellos dan inicio a la construcción de la casa haciendo un agujero al centro, el cual se llama “corazón de la casa” y allí colocan una ofrenda de comida. “Más tarde levantan una cruz sobre el altar familiar y frente a él se hace otro hoyo que repite la ofrenda anterior. Al 13er día se excava un tercer hoyo cercano también al corazón de la casa” (Ibid) pero esta vez dedicado a la santa abuela que es la entidad del fuego y a la vez la representación de los ancestros de linaje (Ibid). Mientras tanto se da noticia que dentro del grupo Tzotzil, de Chiapas, la construcción de una casa conlleva “rezos y ofrendas a la tierra o al señor de la Tierra” (Laughlin 1969: 179). En el centro del piso se abre un agujero y se entierra partes o un animal completo; además “se rocía licor y caldo de pollo en el techo y las esquinas” (Ibid).

Los actos rituales que podrían estarse realizando en el sector, de tratarse de un conjunto utilizado por más de un grupo, puede incluir la concurrencia de varias intencionalidades y de allí derivarse un rango amplio de arreglos. La misma división física de los espacios podría indicar distintas funciones. Se tienen formas que por lo menos en el inventario de ofrendas de Cotzumalguapa no ha aparecido hasta ahora, como la ofrenda que incluye una figurilla femenina y las ofrendas de vasijas miniatura, entre otros. En este apartado sólo se comenta la primera, pues se considera que puede cobrar sentido en su contexto, al ser contrastada con otros datos externos. En principio el conjunto de hongo, figurilla femenina y una vasija de carácter utilitario conteniendo una navaja se percibe como alusión a un espacio de carácter femenino. Además, aunque son datos muy limitados, se recuerdan las formas de hongo que concurren con el concepto de lo femenino, lo cual fue citado en párrafos anteriores. Pero tal ofrenda además está compartiendo el espacio dentro de la estructura A, con tres vasijas pequeñas; un vaso cilíndrico tapado y conteniendo una navaja; y una olla con señales de exposición al fuego en su exterior, el cual fue cubierto con una vasija fragmentada. Este último arreglo se suma a la impresión de un concepto de lo femenino. En este caso se considera probable que la intención sería la consecución de la sacralidad de este espacio específico con alguna intención ligada a características de este género. Surge la idea de si hay una asociación con un área de actividad que incluso iría íntimamente relacionada con alguna actividad ritual. Se expone pues un pasaje de la vida ritual de los lacandones enseguida.

En los rituales de los lacandones existe cierta participación de mujeres, aunque ellas básicamente se encargan de preparar los alimentos que serán ofrendados (Tozzer 1909: 125). Para ese propósito no utilizan los utensilios de cocina cotidianos, sino que usan artefactos que se destinan para el efecto, piedra y mano de moler de piedra. Y se añade que la comida es preparada en un local en los alrededores de la “casa de los dioses”, desde donde las mujeres pueden observar el ritual (McGee 1990: 48, 49). Tozzer (Ibid) relata que al final del rito se permite que participen en el festejo. No es muy lejana la probabilidad de que las ofrendas de la estructura denoten la consagración de un local que pudo ser usado por mujeres, en el que quizá se incluyeron actividades semejantes a las de las lacandonas.

Parece entonces que los materiales de las ofrendas sugieren rastros de alguna intencionalidad propia de la estructura donde se hallan. La estructura A parece haber alusión a un espacio femenino. Entretanto, se alude ahora a la estructura B. Esta se muestra en conexión espacial a la estructura C, misma que es uno de los baños de vapor. La estructura B mostró en su relleno una figurilla femenina, así como las ofrendas de una olla grande, y cuatro vasijas miniatura. Se ha mencionado la idea de que en el conjunto arquitectónico pudieron acontecer rituales quizá ligados con el parto y el enterramiento del cordón umbilical por características como el baño de vapor (Méndez y Chinchilla s.f.). Independientemente del anterior detalle, se considera que puede haber alguna relación con actividades de este tipo. Así, en este sentido las ofrendas que se sitúan bajo el piso de la estructura B, podría verse como consagrada a un espacio con tintes femeninos, aunque cabe señalar también diversos usos curativos o rituales que pudieron realizarse en el espacio. Fue sobre el nivel de piso de esta estructura que se hallaron dos figurillas femeninas.

Hay varias referencias pictográficas que indican el uso de los baños de vapor. Según Alcina, Ciudad e Iglesias (1980: 118, 119), en el Códice Magliabecchi, entre otros detalles se ve sobre la puerta una deidad, así como una escena en la que una mujer ofrece a un hombre, quien parece ser el paciente, un brebaje seguramente medicinal. Asimismo es probable que haya habido un uso importante por la mujer embarazada o recién parida (Ibid). Sahagún (1975: 688 [Lib. XI, cap. VII, párr. 6: 175] citado por Ibid) menciona que “aprovechan también a las preñadas que están cerca del parto, porque allí las parteras hacen ciertos beneficios para que mejor paran”. Para el siglo XX se registraron prácticas que asocian el nacimiento con tal espacio, en varias áreas de

Mesoamerica como el altiplano de Guatemala, Chiapas y otras (Tax y Hinshaw 1969: 96; Laughlin 1969: 187; Villa 1969: 224 y 242; Beal 1969: 729). Asimismo a esas construcciones se ligaban fines de higiene, terapéuticos y rituales (Alcina, Ciudad e Iglesias 1980: 122). Era pues, un espacio importante en el que también había colocación de depósitos. Una información recogida por Termer (1957: 145) acerca del área occidental de Guatemala, indica la costumbre de enterrar ídolos de barro en el suelo del baño de vapor, debido a que se piensa que se logra un efecto bueno sobre la salud de los que se bañan en el local. Es muy posible que los usos rituales y otros mencionados, hayan tenido correspondencia en el caso de ese tipo de estructuras de la operación EB9. Así, las ofrendas enterradas estarían impregnando cada espacio de sacralidad.

En otro sentido, se retoma también una idea planteada por otros autores (Méndez y Chinchilla s.f. y Chinchilla s.f.), sobre una posible relación entre este conjunto y el área identificada como un taller de obsidiana hallado en inmediata cercanía. Por un lado, es interesante observar que en el norte del conjunto se tiene una estructura de baño de vapor de mayores dimensiones que la estructura C. Así, en asociación a aquella, se tuvo la única ofrenda que contiene dos navajas de obsidiana, pues en los otros casos sólo aparece una. Además, otra ofrenda de un plato conteniendo una navaja y un núcleo, cada uno de distintas fuentes, estuvo cercana a ese baño. Posiblemente estuvo asociada a una estructura diferente pero los vestigios constructivos no fueron muy claros. Estos artefactos líticos son sugerentes de algún depósito particularizado. Cabe preguntarse si quizá es la dedicación de objetos por parte de un grupo vinculado al trabajo de la lítica. También es interesante que dentro de esta misma área norte, se halló uno de los ejemplares más finos de cerámica, policroma y en excelente estado de conservación. Además un vaso cilíndrico del tipo conocido como Cueros, también en estado completo. Habría que investigar en profundidad otros contextos que integren áreas de producción lítica y actos ofertorios.

Por los restos arqueológicos que han permanecido se aprecia que todo el espacio de EB9 fue acondicionado con características que permitieran el desarrollo de prácticas repetidas, es decir, no es una construcción provisional. Además, es utilizable por varios individuos a deducir por sus espacios relativamente amplios. Las deposiciones cumplirían el papel de “dar vida” o sacralizar la construcción para luego seguirse realizando ofrecimientos que no necesariamente fueron enterrados. Además en los niveles sobre el piso que cubre las ofrendas se recuperaron algunos artefactos

especiales, como por ejemplo dos figurillas femeninas, asociadas a la estructura B (hay una más en el relleno de la misma estructura), dando entonces indicios de que las estructuras estarían involucradas en actos rituales. Las figurillas muestran un estilo de factura que ha sido estudiado en un trabajo reciente. En él se da cuenta de que estas aparecen con cierta frecuencia y con características uniformes. Ello podría ser reflejo de un sentido simbólico y de que no son simplemente decorativas (Castillo 2008: 98, 99). La aparición de una figura de cerámica que ha sido identificada por Chinchilla (2006) como un oficiante vestido con una piel desollada, aludiendo a las representaciones de Xipe Totec u otras deidades vinculadas al desollamiento, continúa apoyando las ideas de actividades rituales o sacralidad del lugar. De esto es interesante el hallazgo de una efigie de Xipe Totec, entre el material de escombros, dentro de un área de Teotihuacán, en la cual también se tuvo varias ofrendas que guardan semejanza con algunas de este estudio. Quizá no se trate simplemente de un hecho casual, aunque una explicación de ello se escapa. Entonces, la presencia de figurillas y ese ser que porta una piel desollada sugiere que en el sector, se estarían realizando posiblemente actividades en las que estarían envueltas alguna entidad, o entidades relacionadas a estas formas. Es aventurado sugerir cualquier deidad definida pues no se cuenta con suficiente información por el momento.

Si la iconografía en otros casos ideales ha ayudado a conocer las deidades involucradas en los comportamientos rituales, en esta ocasión no se pudo distinguir un motivo específico recurrente. Sin embargo los motivos que aparecieron muestran similitud formal con temas representados en Mesoamérica. Futuros hallazgos deberían conducir a aclarar más de este tipo de espacios, pues por ahora sólo se cuenta con un conjunto de esta naturaleza en la zona arqueológica de Cotzumalguapa.

Por último, siendo un grupo con clara relación espacial está demostrando mediante algunas de sus reiteradas formas de ofrenda que sus usuarios comparten ideologías posiblemente religiosas. “Para que la comunicación tenga éxito cada participante debe compartir un entendimiento similar o idéntico de los significados que cada uno quiere transmitir” (Layton 2007: 49). Además es patente que participan de una manifestación convencionalizada, a juzgar por sus arreglos que comparten características formales unificadas. Específicamente se trata de las ofrendas conformadas por una vasija conteniendo una navaja, cuya forma ha sido frecuente en varios puntos del área de Cotzumalguapa. Algunos de los sectores más públicos de esta área (por ejemplo

calzadas), donde se tiene ese tipo de ofrendas, podrían considerarse como espacios que se relacionaría con actos de cierto grado de elaboración, previos a la deposición, quizá implicando alguna práctica sacrificial. Mientras tanto, el grupo de estructuras de la operación EB9, aparenta un carácter más privado, pero es probable que haya contado con manifestaciones rituales semejantes, previas. Se considera posible en atención al hecho de que finalmente resultaron formas semejantes de deposición de objetos. Adicionalmente, la presencia de los baños de vapor y otros rasgos del conjunto lleva a considerar que habría varios actores envueltos en este espacio, y quizá haya habido algún grado de complejidad en la práctica ritual. Sin embargo por ahora no se puede ir más allá en el conocimiento específico de cuáles fueron esos actos rituales previos.

Una característica poco usual en una las estructuras situadas al oeste del conjunto, es el apareamiento de piedras de moler en buen estado, varias integradas en la construcción. Estas piezas generalmente no se desechan pues se consideran los costos de su obtención. Son los fragmentos de piedras y manos de moler los que usualmente se han integrado en las construcciones (Ciudad 1984: 86). En cambio, ha habido piedras de moler poco desgastadas, generalmente en tumbas, por ejemplo en Zaculeu y Kaminaljuyu –Tumba 1/Fase Esperanza- (Ibid: 252). Para el caso del sitio Cerros, Belice, Garber (1989 citado por Garber et. al 1998: 128) sugiere que las piedras o manos de moler que se encuentran como parte de relleno de las estructuras monumentales pudieron ser ofrendas de los trabajadores que participaron en su construcción. Estos artefactos están estrechamente ligados a las actividades domésticas y habrían sido elegidas por su simbolismo, como transformadoras del maíz que es “la esencia de la vida” (Ibid). Partiendo de estas sugerencias, es a la vez posible que los usuarios o los constructores del sector investigado hayan otorgado estos objetos, por algún valor simbólico convencional.

## CAPÍTULO 4

### CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Se trata entonces de un conjunto arquitectónico de cierta elaboración e inversión de esfuerzo en su construcción, con una pequeña escalinata hacia el sector oeste. Obviamente es diferenciado de la arquitectura monumental del sitio circundante (El Baúl). Desafortunadamente no se ha realizado trabajos de excavación más extensos que permitan comparar ampliamente contextos domésticos rituales. Pero por otro lado es importante que este conjunto arquitectónico contenga materiales producto de actividades simbólicas concentradas, pues es el primer ejemplo de esta naturaleza en la zona.

Ante la enorme variabilidad de ofrendas que se vislumbra en las diversas áreas geográficas y a través de las varias temporalidades, en ocasiones es aún más difícil acercarse a interpretaciones y en mayor grado a generalizaciones. Es visible que el conjunto del estudio mostró diversidad, pero a la vez unidad formal en cuanto a la conjunción de dos materiales que permanecieron como son, la navaja prismática de obsidiana y una forma cerámica. Esta sería una categoría importante al presentarse reiterativamente en las estructuras y espacios intermedios. Es de ella que se comenta a continuación, pues los otros arreglos son bastante localizados, y no representaron paralelos claros en su disposición.

Fue entonces confirmado mediante el encuentro de casos análogos de este tipo de deposición, que hay cierta importancia o simbolismo asociado. Hubo presencia sobre todo en varios sitios o conjuntos que denotan la concurrencia de más que un simple grupo doméstico. Se desprende de los reportes, que se trata de zonas con marcadas tendencias a la actividad ritual. Lo que llama la atención es que cuando se tuvo presencia de estos casos, incluso en sitios de arquitectura “mayor”, generalmente no se reporta concentración de estas formas de deposición; incluso dentro de la misma zona de Cotzumalguapa. Entonces, su presencia en un espacio relativamente reducido, distribuyéndose en las estructuras contiguas así como en las zonas de patios de la operación EB9, sugiere que está siendo parte muy importante en la valorización de todo ese espacio, para la propiciación de las actividades rituales de una parte de la sociedad del Clásico Tardío de la zona.

Los datos con los que se cuenta apuntan hacia una diversidad de intenciones ligadas al uso de este espacio ritual, sobre todo por no encontrar una clara alusión a una entidad específica. En las representaciones de las vasijas decoradas no fue reconocida alguna deidad. Sin embargo, en ellas se reflejan formas de motivos populares en la iconografía generalizada mesoamericana. Es sugerente la presencia de representaciones en objetos cerámicos que podrían aludir a conceptos quizá ligados con la fertilidad agrícola (personaje vestido con una piel desollada). Este tema ha sido importante dentro de la estructura ritual de Mesoamérica y seguramente fue relevante en el área de estudio. Además, la presencia de los baños de vapor a la vez que pudieron tomar parte de la idea de limpieza ritual, y servir a usos o rituales ligados con la salud, añadiendo pluralidad de actividades.

Es visible que el conjunto está teniendo acceso a materiales foráneos, claramente se trata del caso de las vasijas del tipo Plomizo. En conjunto se muestra una heterogeneidad en los materiales de alfarería, en cuanto a acabados de superficie y decoración. Hay algunos tipos cerámicos muy elaborados como San Andrés, Reforma, Tiquisate Moldeado y dos vasos decorados con aves por mencionar algunos. Hay a la vez otros materiales deleznable. Esa falta de uniformidad en los materiales podría ser un indicio de que provienen de diversos oferentes. Ello se menciona al pensar en quiénes estarían proporcionando el material de las ofrendas, como mera posibilidad se sugiere que si hubo diferentes dadores, estos no contaban con las mismas facilidades adquisitivas.

Por otro lado, un dato interesante fue la relativa “continuidad formal” en conjunción de navaja de obsidiana contenida en la cerámica, a la vez que su apareamiento en diversas áreas de Mesoamérica. También el hecho de que la forma de deposición utilizando un vaso cilíndrico como contenedor y un cuenco como tapadera parece muy localizado en la zona de Cotzumalguapa, partiendo de la información que se tuvo de otros sitios. Quizá sea como una manera especializada de la actividad ritual de la zona e integrante de cierta individualidad en el modo de expresión. Se piensa como una forma comparable al concepto de estilo, en el sentido de ser “una forma de realizar una acción”. Es seguro que posteriores investigaciones puedan generar confirmaciones o variaciones de los resultados que se han reunido ahora.

En forma breve ha de mencionarse que este conjunto de ofrendas está marcando necesidades de esta población. Si como se ha citado en el marco teórico, las actividades rituales toman lugar en periodos de conflicto, es así posible verlas en el marco de su contexto. No es este el lugar para profundizar el tema, pero como referencia gráfica se tiene la reconocida escultura Cotzumalguapa, asignada al mismo periodo de estos depósitos. Tales monumentos representan con gran frecuencia escenas con implicaciones sacrificiales entre otros temas. Así, la muestra que se trató es relativamente pequeña pero se integra seguramente con todo un sistema tanto de creencias religiosas y posiblemente políticas. Así pues, se vio que en este conjunto, dentro de los limitados casos, hay prácticas que muestran cohesión con del resto de la zona, haciendo patente una reproducción de las normas de deposición ritual, que quizá se originaron en periodos anteriores. Claro que en ello habría que profundizar con un mayor legado de argumentaciones.

Con el desarrollo de esta investigación se han generado nuevas dudas, a la vez que se han definido posibles direcciones hacia dónde ir. Así, se pudo localizar una muestra de sitios con semejanzas formales con los casos de esta investigación, las cuales podrían ser analizadas en profundidad, en un futuro cercano. De ser posible debería ahondarse en el propio contexto de aquellos sitios, tomando entonces en consideración las individualidades de su desarrollo y temporalidad. Dentro de los problemas que se presentaron está el de la poca frecuencia de reportes que traten especialmente los materiales de ofrenda en su conjunto, y con detallada alusión descriptiva y gráfica de los materiales. Se espera pues, contribuir con este trabajo a mostrar una imagen unificada de las ofrendas de Cotzumalguapa, que pueda permitir nuevos estudios o interpretaciones.

Otra de las vías que habría de ser complemento posteriormente, sería la de los análisis de los materiales, que por ahora, por diversas causas de peso no se ha realizado. Tanto los análisis de huellas de uso en las navajas de obsidiana, así como análisis de contenido de las diferentes vasijas sería promisorio para tratar de complementar el entendimiento de la significación de cada ofrenda. Así, sería de importancia, inicialmente implementar la técnica RAMAN, para todas las vasijas que lo permitan. Se lograría entonces mediante esta y otras técnicas, la confirmación de la presencia por ejemplo, de rastros de sangre (albúmina y hierro) u otras sustancias. A la vez que sería más fructífero de

contarse con estudios similares para otras áreas, lo cual es difícil, para poder aspirar a hallar generalizaciones.

Por otro lado, en el caso del conjunto de EB9, hubo vestigios de una amplia área con restos del trabajo de obsidiana y se ha definido como parte de un taller. Surge entonces la duda acerca de la relación que podría haber entre los artesanos de dicha actividad y los espacios rituales. Ha habido hasta ahora algunos problemas en el mismo campo de interpretar los talleres de obsidiana, dentro del área mesoamericana. De ello a la vez se expande la problemática hacia los rasgos que le son asociados. Entonces, es de esperar que en un futuro cercano con el desarrollo de nuevas investigaciones y resultados sean permisibles las contrastaciones.

Finalmente, lo visible hasta el momento es que el arreglo dominante de estas ofrendas, y en general las ofrendas relativamente masivas como las que se presentaron, tienden a estar ligadas a la arquitectura de cierta importancia, a veces ritual. Menos ejemplos se hallaron en zonas definidas como domésticas. Es notorio también que incluso para áreas bien exploradas como las Tierras Bajas Mayas y otras, las áreas monumentales son las que han acaparado la atención de los estudiosos. Así las áreas domésticas aún no llegan a equipararse en cuanto a la abundancia de información. Para la Zona Nuclear de Cotzumalguapa se espera que puedan realizarse estudios adicionales, excavaciones y otros. Potencialmente habrá hallazgos que conlleven a generar mayores comparaciones intrasitio, a fin de complementar el conocimiento de esta sociedad prehispánica. Dentro de la misma línea, con una muestra mayor consecuentemente se conseguiría reflejar hasta qué grado puede existir variación entre los restos de los diversos estratos sociales.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS, E. (2004). Power and ritual in Neopalatial Crete: A regional comparison. *World Archaeology: The object of Dedication*, Vol. 36 (1). Pp. 26-42. Taylor and Francis
- AGUIRRE, I. (2004). *Las vasijas miniatura del Museo Nacional de Arqueología y Etnología: Un acercamiento a su función*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.
- ALCINA, J., CIUDAD, A., e IGLESIAS, J. (1980). El “Temazcal” en Mesoamérica: evolución, forma y función. *Revista española de antropología americana*, No. 80. Pp. 93-132, Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense, Madrid.
- ARROYO, B. (2003). Los últimos 25 años de la arqueología de la Costa Sur de Guatemala. *Anales de la Academia de Geografía e Historia de Guatemala*, LXXVIII. Pp. 23-48, Academia de Geografía e Historia de Guatemala.
- BARABAS, A. (2003). Etnoterritorialidad sagrada en Oaxaca. *Diálogos con el Territorio: Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*, Vol. 1. Pp. 37-124. Coordinado por A. Barabas, Serie Ensayos, Col. Etnografía de los Pueblos Indígenas de México CONACULTA-INAH.
- BEALS, R. (1969). The Tarascans. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 8, Parte 2. Pp. 725-776, editado por E. Vogt. University of Texas Press, Austin.
- BEAUDRY-CORBETT, M. (2002). Ceramics and their use at Cerén. *Before the volcano erupted: The ancient Cerén Village in Central America*. Pp. 117-138. Editado por P. Sheet, University of Texas Press.
- BECKER, M. (1992). Burials as caches; caches as burials: A new interpretation of the meaning of ritual deposits among the Classic Period Lowland Maya. *New theories on the Ancient Maya*. Editado por E. Danien y J. Sharer. University Museum Monograph 77, Philadelphia.
- BECQUELIN, P. (2001). La evolución cultural Prehispánica de la Región de Nebaj. *Arqueología de la región de Nebaj, Guatemala. Cuadernos de Estudios guatemaltecos* 5. *Guatemala*. Pp. 183-218, Centro Francés de estudios Mexicanos y Centroamericanos.

BECQUELIN, P. y GERVAIS V. (2001). Excavaciones en el valle de Acul y exploración en la cuenca superior del río Xacbal. Arqueología de la región de Nebaj, Guatemala. *Cuadernos de Estudios guatemaltecos* 5. Pp. 25-82, Centro Francés de estudios Mexicanos y Centroamericanos.

BECQUELIN, P., BRETON, A. y GERVAIS, V. (2001). Arqueología de la Región de Nebaj, Guatemala. *Cuadernos de Estudios guatemaltecos* 5, Centro Francés de estudios Mexicanos y Centroamericanos.

BENSON, E. (1999). Iconografía Maya Clásica. *Historia General de Guatemala, Tomo I, Época Precolombina*. Pp. 593-606, Directora del tomo, Marion P. de Hatch. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

BERNAL, I., GAMIO, L. (1974). *Yagul: El Palacio de los seis Patios*. Universidad Nacional autónoma de México.

BORHEGYI, S. (1961). Miniature mushroom stones from Guatemala. *American Antiquity*, Vol. 26, No. 4. Pp. 498-504, Society for American Archaeology.

BOVE, F. (1989). Reporte preliminar de las investigaciones en las regiones de Tiquisate y La Gomera-Sipacate, Costa Sur de Guatemala. *Investigaciones arqueológicas en la Costa Sur de Guatemala, Monograph 31*. Pp. 38-81, editado por D. Whitley y M. P. Beaudry. Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

----- (2002). The archaeology of Late Postclassic settlements on the Guatemala Pacific Coast. *Incidents of archaeology in Central America and Yucatan: Essays in honor of Edwin M. Shook*. Pp. 179- 216, editado por M. Love, M. Hatch y H. Escobedo, University Press of America, Landham MD.

BOVE, F. y MEDRANO S. (2003). Teotihuacan, Militarism, and Pacific Guatemala. *The Maya and Teotihuacan*. Pp. 45-80, editado por G. Braswell, University of Texas Press, Austin.

BOVE, F. y NEFF, H. (s.f.). *Archaeology of the Guatemala Pacific Coast. Economic interaction and Political History: A chemical compositional approach*. [www.famsi.org/reports/03023es/section15.htm](http://www.famsi.org/reports/03023es/section15.htm) (Acceso 2006).

BOTELER MOCK, S. (1988). Chapter one: Prelude. *The Sowing and the Dawning: Termination , Dedication , and Transformation in the Archaeological and Ethnographic record of Mesoamerica*. Editado por Shirley Boteler. University of New Mexico Press, Albuquerque.

CARPIO, E. (1989). *Las herramientas de obsidiana de Balberta. Tecnología y función*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

CARPIO, E. (1999). Industrias Líticas. *Historia General de Guatemala, Tomo I, Época Precolombina*. Pp. 429-436, Directora del tomo, Marion P. de Hatch. Asociación de Amigos del País. Guatemala.

CASTILLO. V. (2008). *Las figurillas moldeadas antropomorfas del Periodo Clásico Tardío de la Costa Sur de Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

CHASE, D. (1988). Caches and censerwares: Meaning from Maya pottery. *A pot for all reasons: ceramic ecology revisited*. Pp. 81-104, editado por. L. Lackey y C. Kolb, Laboratory of Anthropology, Temple University, Philadelphia.

CHASE D. y CHASE A. (1998). The architectural context of caches, burials and other ritual activities for the Classic Period Maya (As reflected at Caracol, Belize). *Function and Meaning in Classic Maya architecture*. Pp. 299-332, editado por S. Houston, Dumbarton Oaks, Washington D.C.

----- (2010). Rituales mezclados, analizando comportamientos públicos y privados en el registro arqueológico de Caracol. *El Ritual en el mundo Maya: de lo privado a lo público*. Pp. 107-128, editado por A. Ciudad, M. J. Iglesias, M. Soroche. Sociedad española de Estudios Mayas, Madrid.

CHINCHILLA, O. (1996). *Settlement patterns and Monumental Art at a Major Pre-columbian polity: Cotzumalguapa, Guatemala*. Tesis doctoral, Universidad de Vanderbilt, Nashville, Tennessee.

----- (1997). El sitio de Pantaleón-El Idolo, Escuintla. *UTZ'IB, Vol. 2, No. 2*. Pp. 24-28, Asociación Tikal, Guatemala.

----- (2006). *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe de la temporada 2006*. Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

----- (2007). *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa: Informe de la Temporada 2007*. Museo Popol Vuh, Universidad Francisco Marroquín, Guatemala.

----- (2008). *MEXICON, Journal of Mesoamerican studies*. Vol. XXX, No. 6. Pp. 118-120.

----- (s.f.). *The Obsidian Workshop of El Baúl, Cotzumalhuapa*. Pp. 203-321.

CHINCHILLA, O. y CARPIO, E. (2003). El taller de obsidiana de El Baúl, Zona nuclear de Cotzumalguapa. Informe Preliminar. *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2002*. Pp. 787- 796, editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.

CHINCHILLA, O., BOVE, F., y GENOVEZ, V. (2009). La cronología del periodo Clásico en la Costa Sur de Guatemala y el fechamiento del estilo escultórico Cotzumalguapa. *Cronología y Periodización en Mesoamérica y el Norte de México, V Coloquio Pedro Bosch Gimpera*. Pp. 435-471, editado por A. Daneels, Universidad Nacional Autónoma de México.

CIUDAD, A. (1984). *Arqueología de Agua Tibia*. Ediciones Cultura Hispánica. Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

COE, M. (1959). *Piedras Negras Archaeology: Artifacts, caches and burials*. University Museum Monographs. University of Pennsylvania, Philadelphia.

COE, M. (1965). Caches and offertory practices of the Maya Lowlands. *Handbook of Middle American Indians Vol. 2. Archaeology of Southern Mesoamerica Part 1*. Pp. 462-468, editado por G. Willey, University of Texas Press.

COE, W. (1990). *Excavations in the Great Plaza North Terrace and North Acropolis of Tikal. Tikal Report No. 14*, Vol. I y II. Editor de Serie W. Coe y A. Haviland. Museum Monograph 61. University of Pennsylvania.

CRASBORN, J.(2005). La obsidiana de Tak'alik Ab'aj en contextos ceremoniales. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Pp. 695-705, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

DAVIS, K.y BELL, E. (2000). Una comparación de los depósitos funerarios de dos mujeres élites en la Acrópolis de Copán, Honduras. *XIII Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala 1999*. Pp. 921-935, editado por J. P. Laporte et al. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Versión digital (2011). Real Academia Española, Madrid.

ELSON, C. y MOWBRAY, K. (2005). Burials practices at Teotihuacan in the Early Postclassic period: the Vaillant and Lineé excavations (1931- 1932). *Ancient Mesoamerica 16*. Pp. 195-211, Cambridge University Press, USA.

GARBER, J., DRIVER, D., SULLIVAN, L. y GLASSMAN, D. (1998). Bloody bowls and broken pots: The life, Death, and Rebirth of a Maya House. *The Sowing and the Dawning: Termination , Dedication , and Transformation in the Archaeological and Ethnographic record of Mesoamerica*. Pp. 125-133, editado por S. Boteler. University of New Mexico Press.

GENOVÉZ, V. (1997). *Análisis de rasgos funerarios para la interpretación de sociedades clásicas en la Costa Pacífica Central de Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

GENOVÉZ, V. (s.f.). *Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa, Guatemala: Primer Informe de Actividades 2000*. Manuscrito.

GENOVEZ V. y CHINCHILLA, O. (2009). *Informe Final: Investigaciones al oeste de la acrópolis de Bilbao, Cotzumalguapa*. Proyecto arqueológico Residenciales Santa Lucía, Guatemala (No publicado).

GÓMEZ, E. (2006). *Estudio iconográfico de la cerámica Tiquisate moldeada de la Costa Sur de Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala

- HALL, C., TARKA, S., HURST, W., STUART, D., ADAMS, R. (1990). Cacao residues in ancient Maya vessels from Río Azul, Guatemala. *American Antiquity* (55), 1. Pp. 138-143. Society for American Archaeology.
- HARRISON, E. (2004). Nourishing the animus of lived space through ritual caching. *K'axob: Ritual, Work and Family in an Ancient Maya Village*. Pp. 65-86, editado por P. McAnany, Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- HATCH, M. (1997). *Kaminaljuyu/San Jorge: Evidencia arqueológica de la actividad económica en el Valle de Guatemala 300 a.C.-300 d.C.* Universidad del Valle de Guatemala.
- HATCH, M. (1987). Un análisis de las esculturas de Santa Lucía Cotzumalguapa. *Mesoamerica No. 14*. pp. 467- 509, CIRMA, Antigua Guatemala, PMS South Woodstock, Vermont.
- HATCH, M. (1989). Observaciones sobre el desarrollo cultural en la Costa Sur de Guatemala. *Investigaciones arqueológicas en la Costa Sur de Guatemala*. Pp. 4-35, editado por David W. y Marilyn P. B. Monograph 31. Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- HATCH, M. (2005). La conquista de Tak'alik Ab'aj. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Pp. 1037-1043, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- HATCH, M. y RUBIO, R. (1999). Arqueología de Cotzumalguapa. *Historia General de Guatemala, Tomo I, Época Precolombina*. Pp. 201-212, directora del tomo, Marion P. de Hatch. Asociación de Amigos del País. Guatemala.
- HERMES, B. (2003). Vasijas miniatura en las Tierras Bajas Mayas: una visión desde Tikal y Uaxactún. *UTZ'IB, Serie Reportes*, Vol. 1 No. 3. Asociación Tikal, Guatemala.
- ICHON, A. (1997). Los Cerritos-Chijoj, Estructura habitacional de un sitio clásico de Tierras Altas. *San Andrés Sajcabajá, Estudio Pluridisciplinario de un pueblo de la región oriental del Quiché, Guatemala*. Cuaderno de Estudios guatemaltecos 4. Centro francés de estudios mexicanos y centroamericanos. México y Guatemala. Pp. 11- 28.

- KHOLER, U. (1976). Mushrooms, drugs and potters: A new approach to the function of Precolumbian Mesoamerican Mushroom stones. *American Antiquity*, Vol. 41, No. 2. Pp. 145-153. Society for American Archaeology.
- KIDDER, A. (1947). *The artifacts of Uaxactun, Guatemala*. Publication 576, Carnegie Institution of Washington, Washington D.C.
- KOSAKOWSKY, L. y ESTRADA, F. (1997). La cerámica de Santa Rosa: una vista desde la Costa Sur. *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996*. Pp. 709-721, editado por J. P. Laporte y H. Escobedo, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- KUENZI, D., HORST, O., MACGEHEE, R. (1979). Effect of volcanic activity on fluvial deltaic sedimentation in a modern arc-trench gap, southwestern, Guatemala. *Geological society of America Bulletin*, Part I, Vol. 90, pp. 827-838.
- KUNEN, J., GALINDO, M. y CHASE, E. (2002). Pits and bones: Identifying Maya ritual behavior in the archaeological record. *Ancient Mesoamerica*, 13. Pp. 197-211. Cambridge University Press, USA.
- LANDA, D. Fray (1997). *Relación de las Cosas de Yucatán*. Editorial Dante, Mérida, Yucatán.
- LAPORTE, J. (2006). Trabajos no divulgados del Proyecto Nacional Tikal, Parte 4: Rescate en el Zotz, San José, Petén. *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*. Pp. 949-971. Editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- LAUGHLIN, R. (1969). The Tzotzil. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 7, Parte 1. Pp. 152-194, editado por E. Vogt. University of Texas Press, Austin.
- LAYTON, R. (2007). Art, Language and the Evolution of Spirituality. *Image and imagination*. Pp. 49-56. Editado por C. Renfrew y M. Iain. McDonald Institute Monographs.
- MATHEWS, J. y GARBER, J. (2004). Models of cosmic order. Physical expression of sacred space among the ancient Maya. *Ancient Mesoamerica*, 15. Pp. 49-59, Cambridge University Press, USA.

- MARCUS, J. (1978). Archaeology and religión: a comparison of the Zapotec and Maya. *World Archaeology*, Vol. 10 No. 2. Pp. 172-191. Taylor & Francis Ltd. Buff flagstone
- McGEE, J. (1990). *Life, ritual, and Religion among the Lacandon Maya*. Wadsworth Publishing, Belmont, California.
- McKEE, B. (2002). Household 2 at Ceren: The remains of an agrarian and Craft-oriented corporate group. *Before the volcano erupted: The ancient Cerén Village in Central America*. P. Pp. 58-7, editado por P. Sheet, University of Texas Press.
- MEDRANO, S. (1997). Clasificación cerámica de Escuintla. *X Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala, 1996*. Pp. 705-708, editado por J. P. Laporte y H. Escobedo, Museo Nacional de Arqueología y Etnología de Guatemala.
- MEDRANO S., BOVE F., y NEFF H. (1998). Montana y el Apogeo de la Costa Baja de Escuintla. *Taller de Arqueología de la región de la Costa Sur de Guatemala*. Pp. 126-151, editado por C. Schieber, Instituto de Antropología e Historia.
- MÉNDEZ, L. y CHINCHILLA, O. (s.f.). *Bajo los pisos: ofrendas y conducta ritual en Cotzumalguapa*. Ponencia presentada en el Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2010 (Manuscrito, en preparación).
- MOHOLY-NAGY, H. (1997). Middens, Construction fill and offerings: Evidence for the organization of Classic Period Craft production at Tikal, Guatemala. *Journal of Field Archaeology Vol.24, No. 3*. Pp. 293-313, Boston Universtity.
- (2008). *The artifacts of Tikal: Ornamental and Ceremonial Artifacts and Unworked Material*. *Tikal Report 27A*. University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology, Filadelfia.
- MOTOLINIA, T. Fray (1979). *Relación de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversión que Dios en ellos ha obrado: Manuscrito de la Ciudad de México*. Transcripción paleográfica por Javier O. Aragón, México.
- NEFF, H. (s.f.). *Searching for the Plumbate Factories: Geophysical explorations in the area of La Blanca, South coastal Guatemala*. Informe de FAMSI. [WWW.famsi.org](http://WWW.famsi.org) (Consultado en 2011).

NOBOYUKI, I. y SHIBATA, S. (2007). Las investigaciones arqueológicas en la Estructura B1-1, Tazumal, 2005-2006. *XX Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala 2006*. Pp. 868-883, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

OSBORNE, R. (2004). Hoards, votives, offerings: the archaeology of the dedicated object. *The object of dedication, World Archaeology Vol. 36 (1)*. Pp.1-10, Taylor & Francis Ltd.

PARIS, E., TALADOIRE, E., LEE, T. (s.f.). *Return to Moxviquil: New investigations and old collections*. Documento en preparación.

PARSONS, L (1967). *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region, vol. 1*. Publications in Anthropology, 11. Milwaukee: Milwaukee Public Museum.

----- (1969). *Bilbao, Guatemala: An Archaeological Study of the Pacific Coast Cotzumalhuapa Region, vol. 2*. Publications in Anthropology, 12. Milwaukee: Milwaukee Public Museum.

PELLECER, M. (2004). *Representaciones zoomorfas en Cerámica Prehispánica de Guatemala, durante el periodo Clásico (250-900 d.C.)*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

PLUNKET, P. (2002). Introducción. *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*. Pp. 1-10, editado por R. Demsetz et. al. The Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.

PONCIANO, E. (1988). Un sector habitacional Clásico Tardío. *Sitio Arqueológico Flamenco, Retalhuleu, Guatemala*. Tesis de Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala.

POWIS, Terry (2004). The rol of pottery and food consumption among Late Preclassic Maya commoners at Lamanai Belize. *Ancient Maya Commoners*. Pp. 49-72, editado por Jon Lohse y Fred Valdez Jr.

RENFREW, C. y BAHN, P. (1993). *Arqueología, Teoría, Métodos y Práctica*. Traducido por María Mosquera, Ediciones Akal, Madrid.

- RIVERA, M. (1981). El rito de la sangre en una terracota Maya. *Revista Española de Antropología Americana*, 11, Pp. 59-67. Madrid.
- RIVERA, M. (1986). *La religión Maya*. Alianza Editorial S.A. Madrid.
- ROBICSEK, F. (1975). *A study in Maya Art and History: The Mat symbol*. Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York.
- SABLOFF, J. (1999). La civilización maya en el tiempo y el espacio. *Los Mayas*. Pp. 53-71, editado por P. Schmidt, M. de la Garza y E. Nalda. CONACULTA, INAH, Italia.
- SAHAGÚN, B. Fray (1988). *Historia General de las cosas de Nueva España*. Primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino. Introducción, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. Alianza Editorial Madrid, S. A., Madrid.
- SCHIEBER, C. (2002). La ofrenda de Tak'alik Ab'aj. *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2001*. Pp. 399-412, editado por J. P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo., Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- (2003). Una nueva ofrenda en Tak'alik Ab'aj: El Entierro 1. *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2002*. Pp. 784-792, editado por J. P. Laporte et al. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- SHOOK, Edwin (1965). Archaeological survey of the Pacific Coast of Guatemala. *Handbook of Middle American Indians*, No. 2. Pp. 180-194, editado por R. Wauchope y G. Willey. University of Texas Press.
- SIEVERT, A. (1992). *Maya ceremonial specialization: Lithic tools from the sacred cenote at Chichén Itzá*. Monographs in World Archaeology, No. 12. Madison Prehistory Press.
- SMITH, L. (1972). *Excavations at Altar de Sacrificios: Architectural settlement burials and caches*. Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology Vol. 62, No. 2. Mass.
- SMITH, M. (2002). Domestic Ritual at Aztec provincial sites in Morelos. *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*. Pp. 93-114, Editado por R. Demsetz et. al. The Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.

SMITH, L. y KIDDER A. (1943). *Explorations in the Motagua Valley, Guatemala*. Publication 546, Contribution 41. Carnegie Institution of Washington.

SOORENSEN, Jesper (2007). Acts that work: A cognitive approach to ritual agency. *Method and Theory in the study of Religion* (19). Pp.281-300, Brill Academic Publishers, Leiden.

SPENCE, M. (2002). Domestic ritual in Tlailotlacan, Teotihuacán. *Domestic Ritual in Ancient Mesoamerica*. Pp. 53-66, editado por R. Demsetz et. al. The Cotsen Institute of Archaeology at UCLA.

SPENCE, M. y RATTRAY, E. (2002). Dibujos esgrafiados de la cerámica teotihuacana. *Ideología y Política a través de los materiales, imágenes y símbolos*. Memoria de la Primera Mesa Redonda de Teotihuacán. Pp. 101-116, editado por M. Ruiz.

TAX, S. y HINSHAW, R. (1969). The Maya of the Midwestern Highlands. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 7, Parte 1. Pp. 69-100, editado por E. Vogt. University of Texas Press, Austin.

TERMER, F. (1957). Etnología y Etnografía de Guatemala. *Seminario de Integración Social Guatemalteca*. No. 5. Traducido por E. Schaeffer y A. Mendoza. Editorial del Ministerio de Educación Pública de Guatemala.

TERMER, F. (1973). *Palo Gordo. Ein Beitrag zur Archäologie des Pazifischen Guatemala*. Monographien zur Volkerkunde, Herausgegeben vom Hamburgischen Museum für Volkerkunde, 8. München: Kommissionsverlag Klaus Renner.

THOMPSON, J. E. (1948). An Archaeological Reconnaissance in the Cotzumalhuapa Region, Escuintla. *Contributions to American Anthropology and History*, 44. Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington.

THOMPSON, E. (1987). *Historia y Religión de los Mayas*. Editorial Siglo XXI, México.

TOMASIC, J., QUINTANILLA, C., BARRIOS, E. (2005). Excavaciones en el sitio arqueológico Tres Islas, Río Pasión, Petén. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*. Pp.389-399, editado por J. P. Laporte, B. Arroyo y H. Mejía,. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

TOZZER, A. (1909). *Mayas y Lacandones: Un estudio Comparativo*. Instituto Nacional Indigenista, México.

TURNER, R. (1995). *Las grandes culturas de la humanidad*. Fondo de Cultura Económica, México.

WHITLEY, D. y BEAUDRY M. (1989). Introducción y resumen de los resultados. *Investigaciones arqueológicas en la Costa Sur de Guatemala, Monograph 31*. Pp. 84-97, editado por D. Whitley y M. P. Beaudry. Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

VILLA, A. (1969). The Tzeltal. *Handbook of Middle American Indians*, Vol. 7, Parte 1. Pp. 195-225, editado por E. Vogt. University of Texas Press, Austin.

WINTER, M., MARKENS, R., MARTÍNEZ C., y HERRERA, A. (2007). Shrines, offerings, and Postclassic continuity in Zapotec Religion. *Commoner ritual and ideology in Ancient Mesoamerica*. Pp. 185-212, editado por N. Gonlin y J. Lohse. University Press of Colorado.

## FIGURAS



Figura 1. Mapa de Mesoamérica mostrando centros principales de algunos grupos culturales (Rotulado traducido). Tomado de FAMSI en febrero 2011 ([www.famsi.org](http://www.famsi.org)).

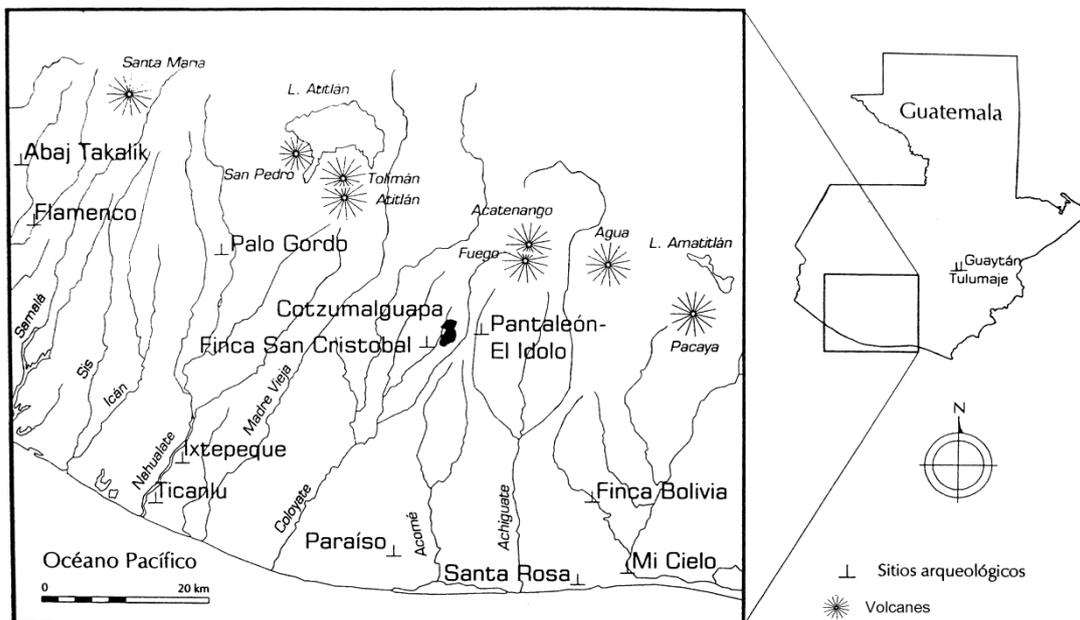


Figura 2. Mapa mostrando la Zona nuclear Cotzumalguapa y sitios importantes del Clásico Tardío de la Costa Sur (Mapa cortesía del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa).

| PERIODO     |             | FASE         | AÑOS        |          |
|-------------|-------------|--------------|-------------|----------|
| POSTCLÁSICO | Tardío      | IXTACAPA     | 1500        |          |
|             | Temprano    |              | 1400        |          |
| CLÁSICO     | Tardío      | PANTALEÓN    | 1300        |          |
|             |             |              | 1200        |          |
|             | Medio       | SAN JERÓNIMO | 1100        |          |
|             |             |              | 1000        |          |
|             | Temprano    | COLOJATE     | 900         |          |
|             |             |              | 800         |          |
| PRECLÁSICO  | Terminal    | GUACALATE    | 700         |          |
|             | Tardío      | MASCALATE    | 600         |          |
|             |             |              | 500         |          |
|             | Medio       | Tardío       | GUATALÓN    | 400      |
|             |             | Temprano     | SIS         | 300      |
|             | Temprano    | TECOJATE     | MADRE VIEJA | 200      |
|             |             |              |             | 100 d.C. |
|             |             |              |             | 0        |
|             |             |              |             | 100 a.C. |
|             |             |              |             | 200      |
|             |             |              |             | 300      |
|             | COYOLATE II | COYOLATE II  | MADRE VIEJA | 400      |
|             |             |              |             | 500      |
|             | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | MADRE VIEJA | 600      |
| 700         |             |              |             |          |
| MADRE VIEJA | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | 800         |          |
|             |             |              | 900         |          |
| MADRE VIEJA | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | 1000        |          |
|             |             |              | 1100        |          |
| MADRE VIEJA | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | 1200        |          |
|             |             |              | 1300        |          |
| MADRE VIEJA | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | 1400        |          |
|             |             |              | 1500        |          |
| MADRE VIEJA | MADRE VIEJA | MADRE VIEJA  | 1600        |          |
|             |             |              | 1700        |          |

Figura 3. Cronología de la Costa del Pacífico Central. Tomado de Genovéz (1997).

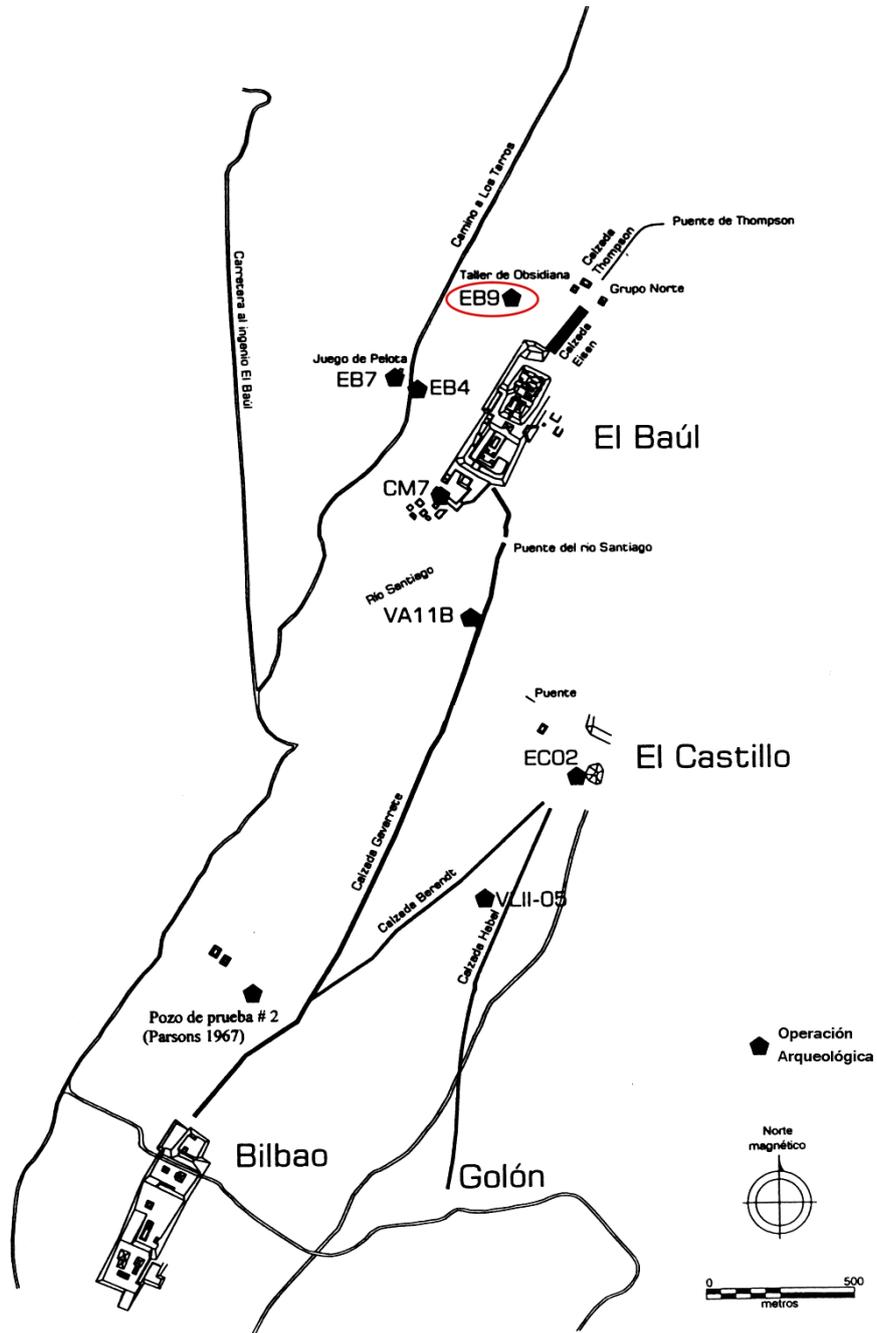


Figura 4. Mapa mostrando la situación de la operación EB9 y otras del El Baúl, El Castillo y Bilbao (Zona Nuclear Cotzumalguapa) y rasgos arquitectónicos circundantes. (Mapa cortesía del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa).

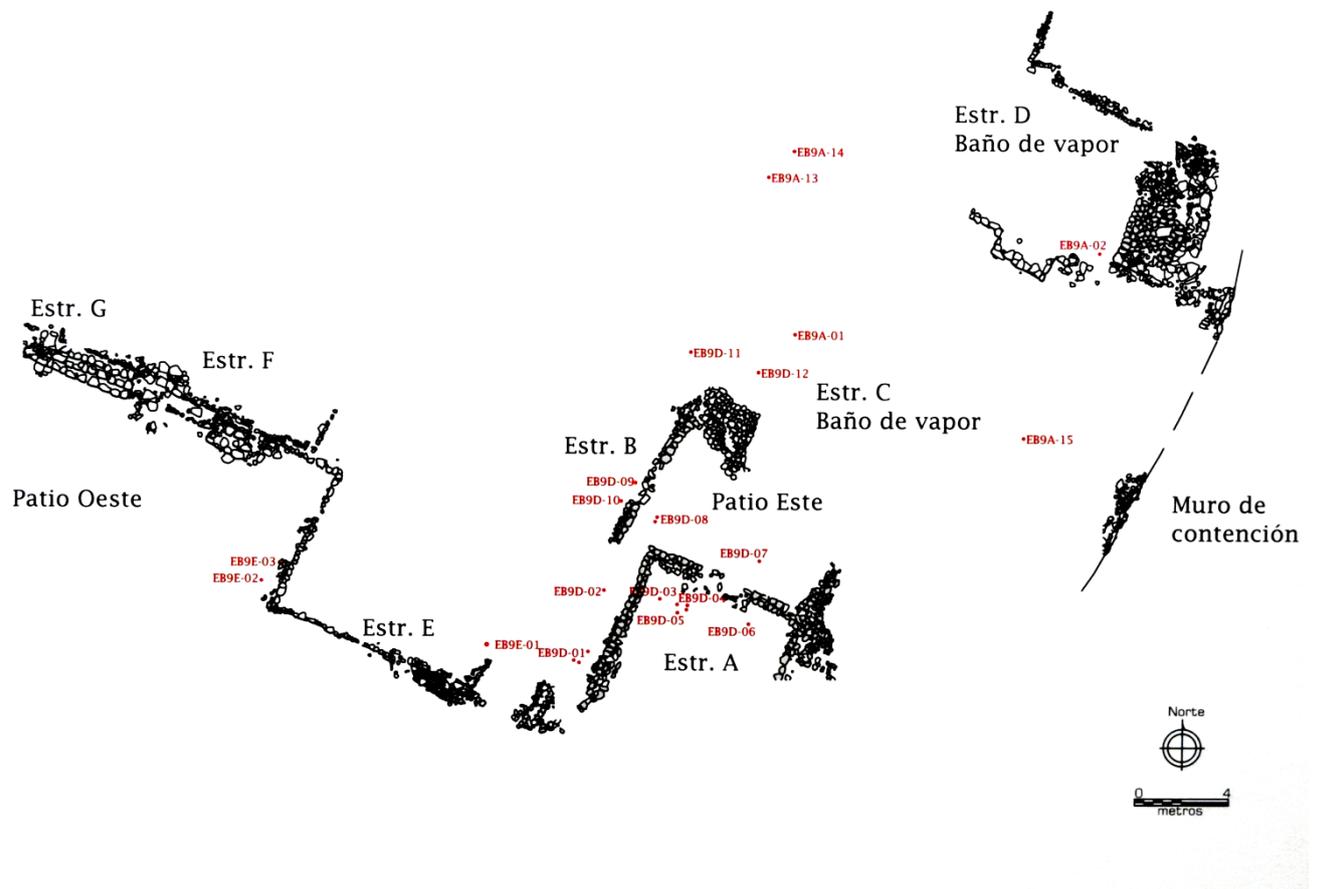


Figura 5. En color rojo, ofrendas localizadas en la Operación EB9, al norte de la Acrópolis de El Baúl (Imagen cortesía del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa).



Figura 6. Vista de la Ofrenda 1 en un sector de la operación EB9 (hallada en 2006), en el momento de su excavación. (Tomado de Chinchilla 2006: 46).



Figura 7. Vista del muro oeste y pequeña escalinata de la Estructura G, localizada en la operación EB9. (Tomado de Chinchilla 2007: Fig. 28).



Figura 8. Algunos artefactos especiales de la operación EB9. Arriba izquierda, figurillas femeninas halladas sobre el nivel de piso de la Operación EB9; altura de la figurilla de la izquierda: 16.5 cm. Arriba derecha, figurilla femenina descubierta dentro del relleno de la misma operación; altura: 10.0 cm. Abajo, figura en arcilla de personaje aludiendo al desollamiento, proveniente del mismo local; altura: 39.5 (Fotografías por cortesía del Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa).



Figura 9. Vasijas de la ofrenda del sitio arqueológico Kaminaljuyu. Tomado de Hatch (1997: Fig. 90).

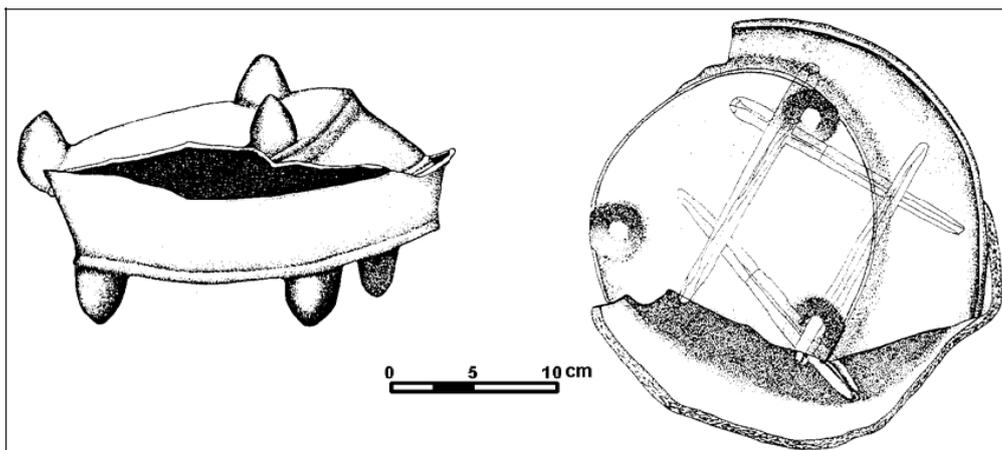


Figura 10. Ofrenda de la Estructura 61A de Tak'alik Ab'aj. Dibujado por J. Pineda. Tomado de Crasborn (2005: Fig. 9).



Figura 11. Algunos materiales de la ofrenda del sitio Palo Gordo (Tomado de Termer 1973).

## **ANEXOS**

### **ANEXO 1.**

#### **FICHAS DESCRIPTIVAS DE LOS ARTEFACTOS DE LAS OFRENDAS E ILUSTRACIONES**

Abreviatura utilizada: PAC (Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa)

#### **OBSERVACIONES**

Se ha seguido la numeración de artefactos que ha determinado el Proyecto Arqueológico Cotzumalguapa (PAC) en sus Archivos, así como el número de ofrenda que les ha sido asignado.

Con un cuentahílos se observaron los filos de la navaja para observar en general los faltantes de materia. Así se mencionan cuando fue posible distinguir pequeñas muescas o faltantes sobre todo en los filos de las navajas. Se describe así debido a que no se puede afirmar que se trate de huellas de uso para lo cual sería necesario un análisis microscópico.

Todas las piezas que se describen, fueron observadas en las Bodegas del Museo Popol Vuh, Guatemala, hasta inicios de octubre 2010. Una mención a los artefactos de las ofrendas puede hallarse en los Informes de PAC (Chinchilla 2006 y 2007, entre otros). La identificación de los tipos cerámicos que se mencionan estuvo a cargo de los miembros del PAC, mientras que los datos de las fuentes de obsidiana fueron consecuencia de los análisis de los investigadores Sachiko Sakai y Héctor Neff (Méndez y Chinchilla s.f.), en el marco del mismo proyecto.

Se hace referencia en la procedencia, al número de operación EB9, seguido por la sub-operación con letras mayúsculas, luego la letra y número de cuadrícula de la excavación y por último el número de lote.

A continuación se agrupan los artefactos por ofrenda, es decir que se halla mención de la cerámica y la lítica en su conjunto. Se hace referencia a las dimensiones en cm, en caso de utilizarse milímetros, ello es especificado. En el caso de las navajas, el grosor máximo fue tomado en la parte medial. Otra observación es sobre la cerámica, para expresar los colores en la descripción, fue utilizada una tabla Munsell.

En los dibujos se ha preferido la representación de los diseños con líneas, incluyendo las piezas que llevan la técnica decorativa de la incisión, moldeado o pintura. Se hizo así considerando que se percibe más claramente por su simpleza. En ocasiones se recurrió a representar los diseños utilizando líneas continuas de puntos, a fin de evitar confusión con otros detalles de la vasija. A la vez cuando no se presenta decoración se muestran los perfiles y forma de la vasija sin recurrir a sombreados, resultando en una presentación concisa. Por otro lado, los dibujos van complementados con fotografías. Uno de los casos va presentado solamente con fotografía de campo (EB9D-09) pues la vasija estaba en muy mal estado y difícil de restaurar, por lo cual en el laboratorio solamente se observó una gran cantidad de fragmentos. Los dibujos y fotografías fueron elaborados por la autora y en caso de haberse tomado de otras fuentes, las mismas son citadas en la respectiva ilustración.

## **OFRENDA / EB9A-1**

### **No. De Artefacto: 106**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico de paredes rectas levemente convergentes y labio redondeado. La base de la vasija es plana. El color de base es ante 7.5 YR 5/4 (Brown). La pasta es fina y de color amarillento 10 YR 6/4 (light yellowish brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 21.8

Diámetro superior: 9.2

Diámetro Inferior: 9.2

PROCEDENCIA: EB9A-M12-03, bajo piso. Hubo un cuarto abierto asociado (Archivos del PAC).

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Tiene una banda de tono rojo que corre en el perímetro, en la parte medial del vaso. Debajo y sobre ella se ve una franja más delgada sin engobe, que le confiere otro efecto decorativo.

OBSERVACIONES: El estado de conservación es excelente, mostrando un pequeñísimo faltante en el borde.

### **No. De Artefacto: 107**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes recto-divergentes, labio redondeado. La base es cóncava. La superficie es de color negro 10 YR 2/1 (black). Mientras tanto, la pasta es fina y bastante homogénea. Su color es café 10 YR 4/3 (brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 6.0

Diámetro superior: 11.3

PROCEDENCIA: EB9A-M12-03, bajo piso. Hubo un cuarto abierto asociado (Archivos del PAC).

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Muestra líneas incisas en patrones de rombos, dispuestos en una banda perimetral cerca del borde. Hacia la base, en el exterior, muestra agrupaciones de líneas incisas verticales. En las incisiones se observaron restos de pigmento rojo.

OBSERVACIONES: Conserva un 65% de su forma. Esta pieza es la tapadera del artefacto mencionado anteriormente.

**No. De Artefacto: 108**

FORMA: Navaja prismática de obsidiana, color negro, con algunos sectores translúcidos.

DIMENSIONES

Largo: 7.9

Ancho: 1.1

Grosor Máximo: 3 mm

PROCEDENCIA: EB9A-M12-03, bajo piso. Hubo un cuarto abierto asociado (Archivos del PAC).

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso de esta ofrenda. Fue determinado que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el filo derecho son visibles pequeñísimos faltantes, hacia la parte distal.

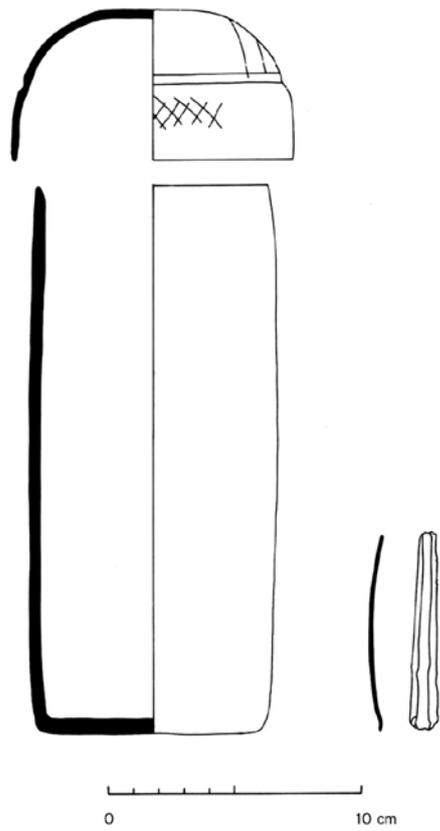


Ilustración 1. Ofrenda EB9A-1. Izquierda vaso del tipo Cueros y cuenco-tapadera. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 2. Ofrenda EB9A-1

## **OFRENDA / EB9A-2**

### **No. De Artefacto: 67**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico, paredes recto-divergentes y labio redondeado. Su base es plana. Lleva engobe de color amarillento 2.5 YR 5/5 (reddish yellow). La pasta es fina a media, de color rojizo 2.5 YR 5/5 (reddish brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 22.3

Diámetro superior: 10.6

Diámetro Inferior: 9.2

PROCEDENCIA: EB9A-03-32B, en el área interior de la estructura D, definida como baño de vapor.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Posee dos paneles en color rojizo. Cada panel representa un personaje de pie, con un tocado muy elaborado. El individuo toma por una de las patas a un venado que también se muestra de pie. Este animal lleva el hocico abierto y se enfrenta al rostro del ser humano.

OBSERVACIONES: El ejemplar está fracturado y pegado. Pertenece al tipo cerámico Tiquisate Moldeado. Hay presente un 55 % de la pieza.

### **No. De Artefacto: 114**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana, de tonalidad grisácea, con algunas vetas de color negro.

#### DIMENSIONES

Largo: 8.3

Ancho: 1.1

Grosor Máximo: 3 mm

PROCEDENCIA: EB9A-03-32B, en el área interior de la estructura D, definida como baño de vapor.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso de la ofrenda. Fue determinado que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el filo izquierdo son visibles pequeños faltantes. Hacia el lado derecho, cerca de la parte medial y distal se ven algunos pequeños faltantes en forma de muescas. La navaja está totalmente fracturada cerca de la parte medial.

**No. De Artefacto: 113**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana, de tonalidad grisácea.

DIMENSIONES

Largo: 8.1

Ancho: 1.3

Grosor Máximo: 2 mm

PROCEDENCIA: EB9A-03-32B, en el área interior de la estructura D, definida como baño de vapor.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso de la ofrenda. Fue determinado que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el filo izquierdo son visibles muy pequeños faltantes, hacia la parte distal. Hacia el lado derecho, cerca de la parte medial y distal, son notorios algunos faltantes en forma de muescas. La navaja está totalmente fracturada cerca de la parte medial. La punta del artefacto fue ausente.

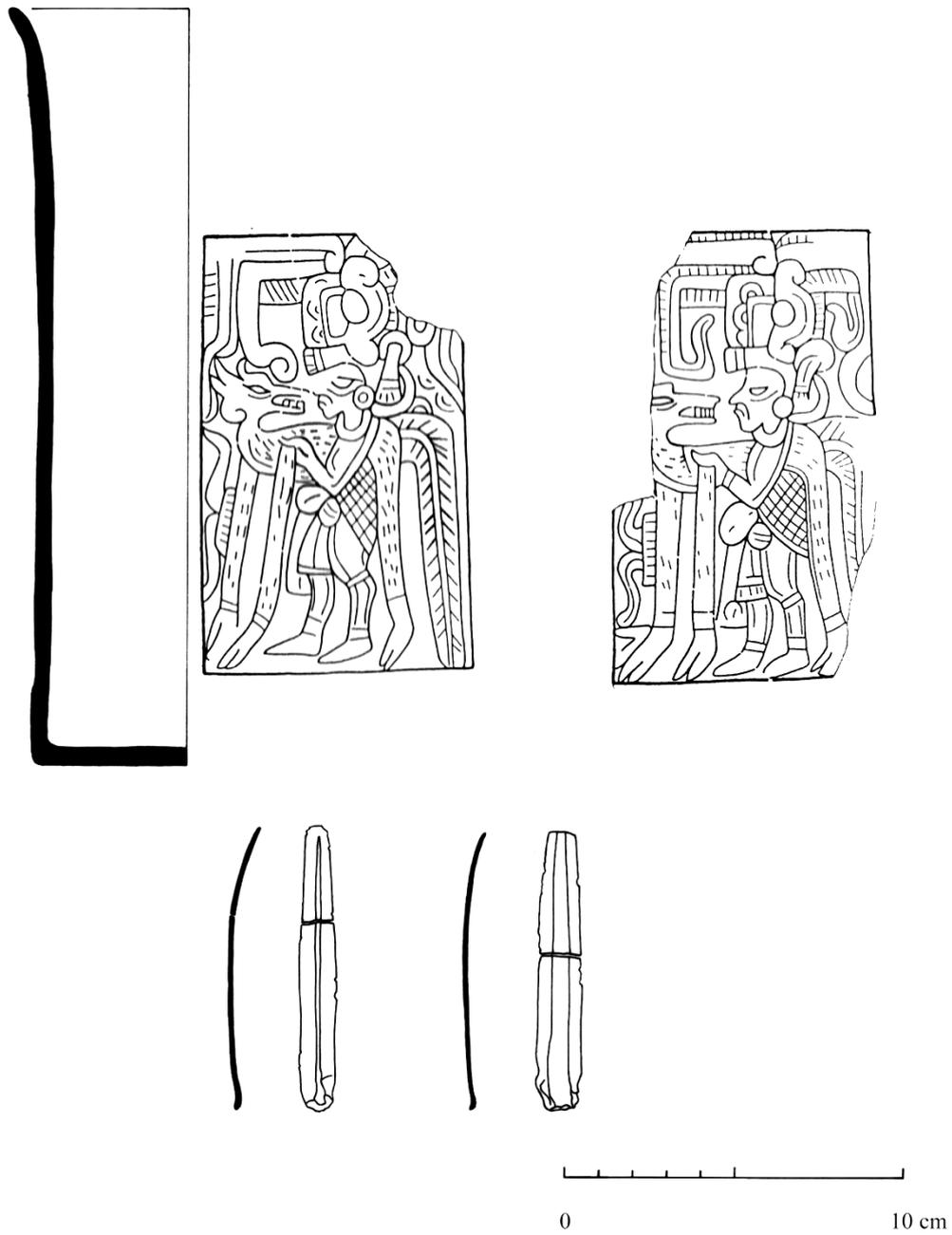


Ilustración 3. Ofrenda EB9A-2. Arriba, vaso del Tipo Tiquisate Moldeado, altura: 22.3 cm (Modificado de Gómez 2006). Abajo, perfil y vista frontal de las navajas de obsidiana.



Ilustración 4. Ofrenda EB9A-2 (Fotografía cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9D-1**

### **No. De Artefacto: 1**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico de paredes rectas y base plana. Borde levemente divergente y labio redondeado. El color de superficie interior y exterior es negro 10 YR 2/1 (black). Pasta fina color 2.5YR 5/5 (reddish brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 22.4

Diámetro superior: 9.3

Diámetro Inferior: 8.5

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04 (V1). Bajo piso, exterior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Posee una banda perimetral con líneas incisas horizontales, cerca del borde. Sobre ella y corriendo en el perímetro hay grupos de líneas incisas inclinadas, algunas en zigzag. Además hay líneas horizontales alrededor de la vasija y unas líneas zigzagueantes sin un orden aparente se muestran en la superficie.

OBSERVACIONES: Completo, fracturado, pegado. Erosionado en la parte del borde. Asignado por el PAC al tipo Reforma.

### **No. De Artefacto: 2**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes curvo-divergentes, base redondeada. Borde directo, labio redondeado. Superficie interna y externa alisada, de color naranja 7.5 YR (light Brown) 6/4. Pasta fina del mismo color de la superficie.

#### DIMENSIONES

Altura: 5.5

Diámetro superior: 14.6

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04. Bajo piso, exterior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: Semi-completo (95%), fracturado, pegado. Asignado al tipo cerámico Tiquisate. Es tapadera de un vaso (artefacto 1).

**No. De Artefacto: 3**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Color negro.

DIMENSIONES

Largo: 11.1

Ancho: 14.0

Grosor Máximo: 4 mm

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04. Bajo piso, exterior de la Estructura A.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del Vaso No. 1. Fue determinado que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el filo izquierdo son visibles melladuras. Muy leves faltantes en la parte proximal. En el filo derecho sólo se distingue un pequeño faltante.

**No. De Artefacto: 4**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso de paredes levemente curvadas (abarrilado), borde un tanto evertido. Superficie interior y exterior negro 5Y 2.5/1 (black). Pasta fina de color 7.5 YR 5/4 (Brown).

DIMENSIONES

Altura: 24.7

Diametro superior: 9.2

Diámetro Inferior: 9.5

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04 (V2). Bajo piso, exterior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Se ejecutó combinando incisión y “raspado”. Se observa una banda perimetral cerca del borde, con achurado de líneas entrecruzadas. Sobre y debajo de la misma corre una línea paralela. Bajo estas hay un motivo similar a un banderín.

OBSERVACIONES: Conservación buena, leves fracturas, restaurado. Asignado por el PAC al tipo cerámico Reforma.

**No. De Artefacto: 5**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea.

DIMENSIONES

Largo: 7.5

Ancho: 9.0

Grosor Máximo: 2.7 mm

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04. Bajo piso, exterior de la Estructura A.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso denominado vaso No. 2. Fue determinado que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distinguen hacia el extremo distal y proximal pequeñas muescas o faltantes. En el lado izquierdo los faltantes son menos pronunciados.

**No. De Artefacto: 6**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico, paredes levemente curvas que se tornan en un cuello recto-divergente. Tiene labio plano y base plana. Superficie interior y exterior con engobe negro 5YR 3/1 (very dark gray). Pasta fina color café 10YR 6/3 (pale brown).

DIMENSIONES

Altura: 24.8

Diámetro superior: 9.4

Diámetro Inferior: 9.4

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04 (V3). Bajo piso, exterior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Se trata de diseños incisos. Consta de una banda perimetral cerca del borde. Esta se compone de líneas inclinadas opuestas. Bajo esa banda corren dos líneas perimetrales. Bajo las últimas se ven dos motivos triangulares achurados con líneas inclinadas uno y verticales el otro. Ellos terminan en un elemento circular también achurado con líneas verticales.

OBSERVACIONES: Conservación regular, muy fragmentado, restaurado. Asignado por el PAC al tipo cerámico Reforma.

**No. De Artefacto: 7**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes curvo-convergentes, labio redondeado, base cóncava. Superficie alisada. Tanto la superficie y la pasta son de tonalidad rojiza Color: 2.5 YR 5/5 (reddish brown).

DIMENSIONES

Altura: 5.2

Diámetro superior: 13.1

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04. Bajo piso, exterior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: Tapadera del vaso No. 3. Presente en un 50 %. Fragmentado y restaurado. El PAC, lo ha asignado al tipo cerámico Esmeralda.

**No. De Artefacto: 8**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisáceo brillante.

DIMENSIONES

Largo: 7.2

Ancho: 11.0

Grosor Máximo: 2.5 mm

PROCEDENCIA: EB9D-E26-04. Bajo piso, exterior de la Estructura A.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso numerado como 3. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distinguen hacia el extremo distal pequeñas muescas o faltantes. En el lado izquierdo los faltantes son menos pronunciados.

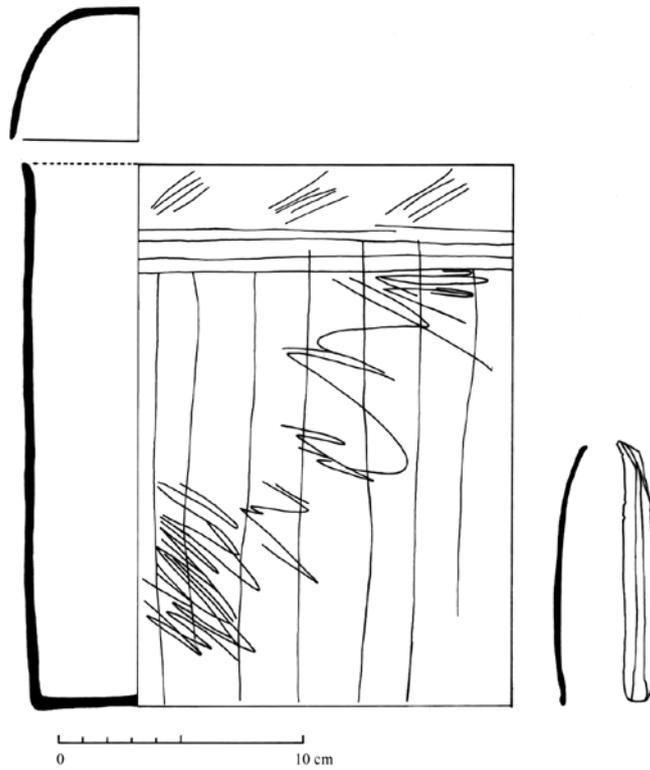


Ilustración 5. Ofrenda EB9D-1. Izquierda, vaso del Tipo Reforma (Vaso 1) y cuenco-tapadera. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 6. Ofrenda EB9D-1.

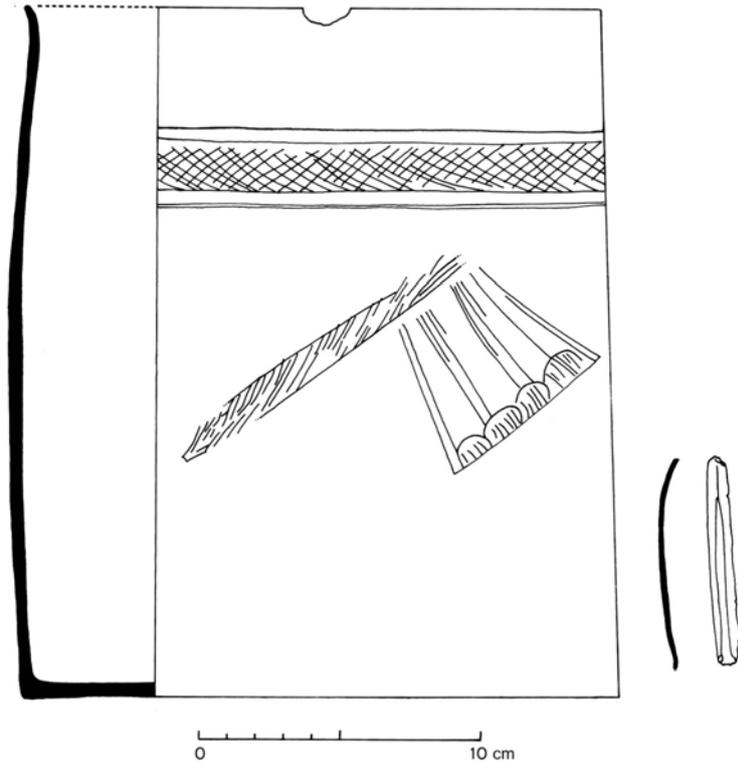


Ilustración 7. Ofrenda EB9D-1. Izquierda, vaso del Tipo Reforma (Vaso 2). EB9D-1. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 8. Ofrenda EB9D-1.

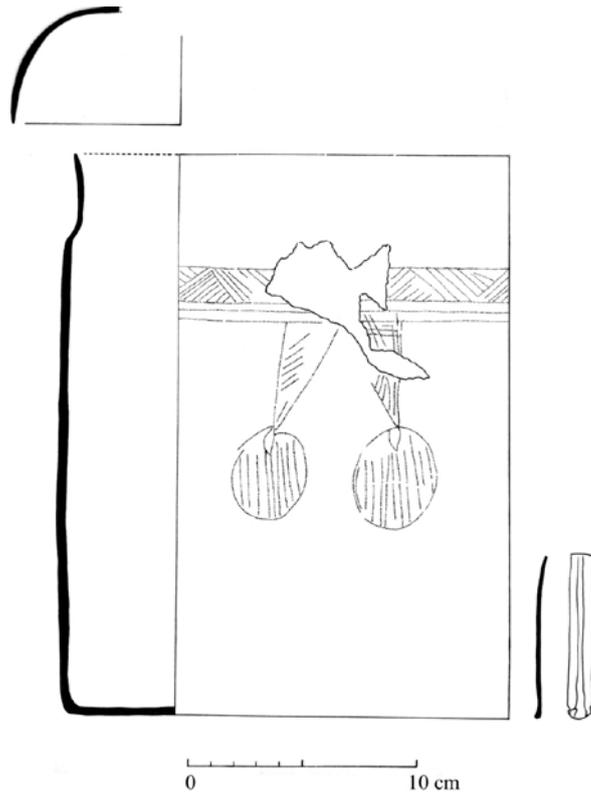


Ilustración 9. Ofrenda EB9D-1. Izquierda, vaso del Tipo Reforma (Vaso 3) y cuenco-tapadera. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 10. Ofrenda EB9D-1.

## **OFRENDA / EB9D-2**

### **No. De Artefacto: 9**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico, paredes rectas con el borde levemente convergente, base plana. La superficie tiene color rojo 7.5R 4/5 (red) y negro 5Y 2.5/1 (black). La pasta es fina, el color de la pasta como el interior de la vasija es café rojizo 5YR 5/4 (reddish Brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 26.3

Diámetro superior: Indeterminado

Diámetro Inferior: 10.4

**PROCEDENCIA:** EB9D-G27-04. Parte exterior de la Estructura A, bajo el nivel de ella.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Bajo el borde hay tres bandas perimetrales equidistantes. El vaso fue decorado utilizando la técnica de negativo. Estas bandas tienen diseños consecutivos de aves acuáticas. Sobre cada banda corre paralela una banda más angosta con pequeños círculos.

**OBSERVACIONES:** Está fragmentado, restaurado. Asignado por el PAC al tipo cerámico Congo.

### **No. De Artefacto: 10**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea brillante.

### **DIMENSIONES**

Largo: 7.8

Ancho: 8.0

Grosor Máximo 2.5 mm

**PROCEDENCIA:** EB9D-G27-04. Parte exterior de la Estructura A, bajo el nivel de ella.

**OBSERVACIONES:** El artefacto se halló al interior del vaso descrito anteriormente. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distingue una leve muesca hacia el extremo distal. En el lado izquierdo hay leves faltantes en la parte proximal y cerca de la punta.

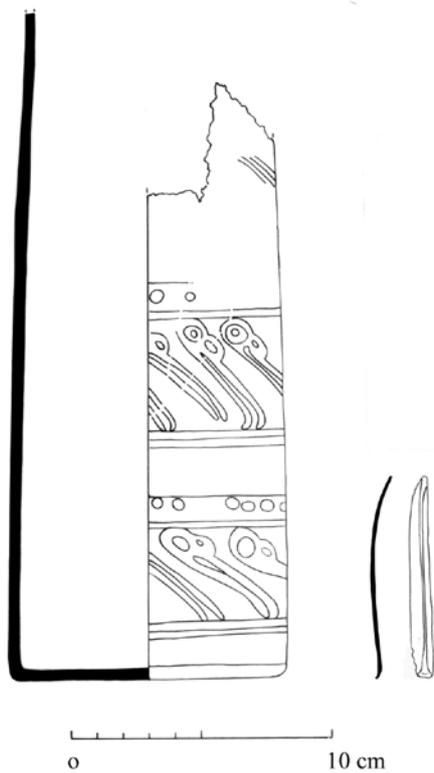


Ilustración 11. Ofrenda EB9D-2. Izquierda, vaso con decoración en negativo. Derecha perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 12. Ofrenda EB9D-2 (Fotografía cortesía del PAC).

### **OFRENDA / EB9D-3**

#### **No. De Artefacto: 11**

FORMA Y SUPERFICIE: Olla de cuerpo globular, borde vertido para el exterior, labio redondeado. Base cóncava. Superficie interior y exterior bruñida, naranja, color 2.5YR 5/5 (reddish Brown). Pasta fina, color café rojizo 5YR 4/4 (reddish Brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 13.7

Diámetro superior: 20.0

PROCEDENCIA: EB9D-F28-05. Bajo piso, interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: En el exterior, cerca de la base tiene señales de haber sido expuesta al fuego. Está muy fragmentado, pegado. Tiene un 75% de la vasija presente.

#### **No. De Artefacto: 12**

FORMA Y SUPERFICIE: Plato de paredes curvas, levemente convergentes. Labio adelgazado y redondeado. Tiene soporte de pedestal. La superficie interior y exterior es de tonalidad naranja, color 7.5YR 6/6 (reddish yellow). Mientras la pasta es de textura media y de tono café claro, 7.5YR 6/3 (light Brown).

#### DIMENSIONES:

Altura: 7.7

Diámetro superior: 22.0

Diámetro Inferior: 10.9

PROCEDENCIA: EB9D-F28-05. Bajo piso, interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: Conserva un 60% de la vasija, está fragmentado, pegado.

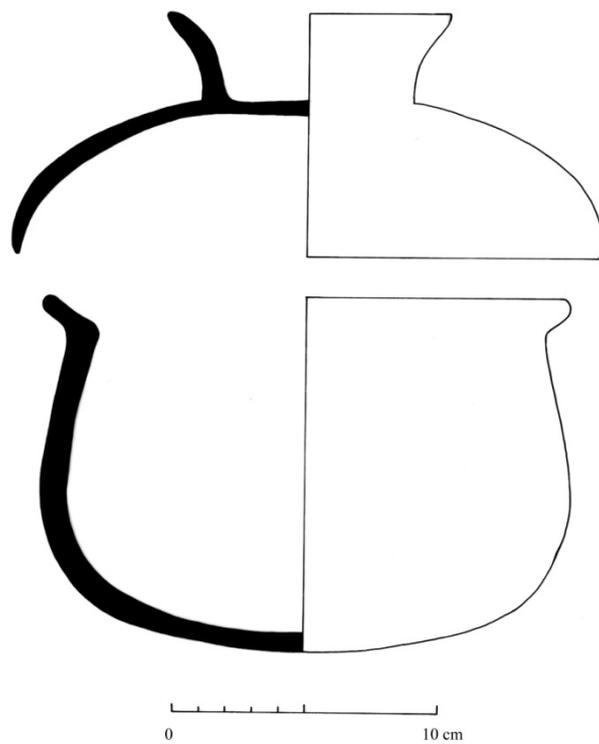


Ilustración 13. Ofrenda EB9D-3. Olla del Tipo Favorita y plato-tapadera del Grupo Tiquisate.



Ilustración 14. Ofrenda EB9D-3.

## **OFRENDA / EB9D-4**

### **No. De Artefacto: 13**

FORMA Y SUPERFICIE: Hongo de roca basáltica.

#### DIMENSIONES

Altura: 22.7

Diámetro del sombrerillo: 13

Ancho promedio del lado de la base: 17.5

PROCEDENCIA: EB9D-F28-05. Bajo piso, interior de la Estructura A.

OBSERVACIONES: Leve erosión en la parte superior, en el sombrerete.

### **No. De Artefacto: 14**

FORMA Y SUPERFICIE: Figurilla hueca, representando a una mujer. Muestra un engobe naranja profundo, color rojo 2.5 YR 5/5 (red). La pasta es de textura fina.

#### DIMENSIONES

Altura: 21.7

Ancho: 9.0

PROCEDENCIA: EB9D-F28, F29-04. Bajo piso, interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Se trata de una representación femenina que muestra un tocado rectangular. Lleva falda y el pecho descubierto. En los brazos muestra elementos modelados, como pequeñas protuberancias redondeadas en un brazo, y en el otro un elemento como banda decorativa. Un agujero redondeado atraviesa la nariz, transversalmente.

OBSERVACIONES: La conservación es buena, hay un pequeño faltante en la parte superior.

**No. De Artefacto: 15**

FORMA Y SUPERFICIE: Cántaro de paredes curvo-convergentes, divergente en el cuello, borde ausente. Base cóncava. Superficie interna y externa alisada con baño delgado exterior. Su superficie es de tonalidad cafetosa, color 7.5 YR 6/5 (light brown). La pasta es fina 2.5 YR 4/4 (reddish brown).

**DIMENSIONES**

Altura: Desconocida (Parte presente: 14.5)

Diámetro superior: Desconocido (Cuello: 17.5)

Diámetro Máximo: 21.6

PROCEDENCIA: EB9D-F29-04. Bajo piso, interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: La conservación es regular, borde ausente. Fracturado, restaurado.

**No. De Artefacto: 16**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea opaca.

**DIMENSIONES**

Largo: 10.8

Ancho: 1.0

Grosor Máximo: 2.5 mm

PROCEDENCIA: EB9D-F29-04. Bajo piso, interior de la Estructura A.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior de la olla descrita anteriormente. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de San Martín Jilotepeque. En el lado derecho del filo se distinguen pequeñas muescas cerca del extremo distal, proximal y hacia la parte medial. En el lado izquierdo hay leves faltantes en la parte medial y cerca de la proximal.

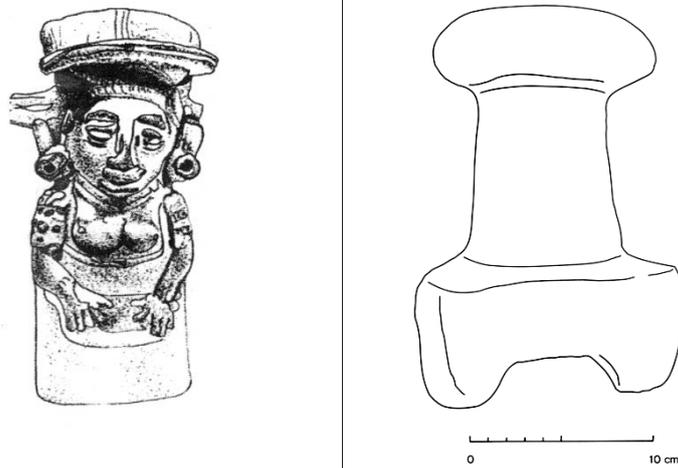
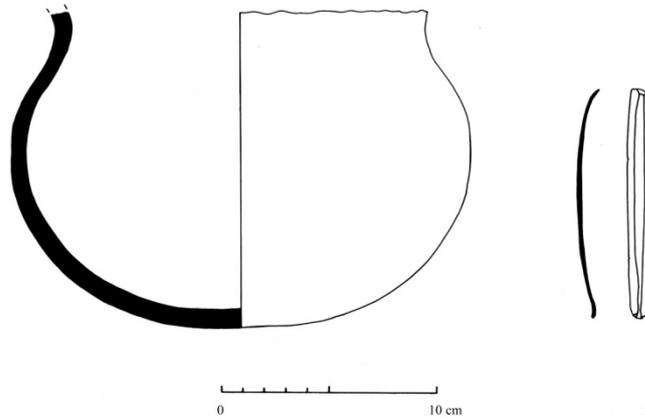


Ilustración 15. Ofrenda EB9D-4. Arriba izquierda, olla; derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana; Abajo izquierda, figurilla femenina, altura: 21.7 cm (Tomado de Castillo 2008: 88); derecha, “piedra hongo”.



Ilustración 16. Ofrenda EB9D-4.

## **OFRENDA / EB9D-5**

### **No. De Artefacto: 17**

FORMA Y SUPERFICIE: Olla de cuerpo globular, cuello recto, borde levemente divergente y labio recto. Base plana. Superficie interna y externa naranja, color 7.5 YR 6/6 (reddish yellow).

#### DIMENSIONES

Altura: 9.0

Diámetro superior: 10.8

Diámetro Inferior: 5.5

PROCEDENCIA: EB9D-F28-06. Algunos cm más abajo que el nivel de la ofrenda citada anteriormente. Bajo piso y al interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: La pieza está completa, la conservación es excelente y en la superficie sólo se advierte una leve fisura cerca del cuello.

### **No. De Artefacto: 18**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco miniatura. Cuerpo de paredes curvo-convergentes con nervadura perimetral en el borde, labio redondeado. La superficie interior y exterior tiene un grueso engobe amarillento color 10YR 6/4 (light yellowish brown). La pasta es fina y el color se distingue poco del que tiene la superficie.

#### DIMENSIONES

Altura: 6.7

Diámetro superior: 10.6

PROCEDENCIA: EB9D-F28-06. Algunos cm más abajo que el nivel de la ofrenda citada anteriormente. Bajo piso y al interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: El PAC asignó esta vasija al tipo cerámico Tiquisate. El estado de conservación es bueno, tiene una pequeña erosión en el labio y leves fisuras.

**No. De Artefacto: 19**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes curvo-divergentes, labio biselado. La superficie interior y exterior tiene un grueso engobe cafetoso color 10YR 6/4 (light yellowish brown).

**DIMENSIONES**

Altura: 3.4

Diámetro superior: 11.4

PROCEDENCIA: EB9D-F29-05. Algunos cm más abajo que el nivel de la ofrenda citada anteriormente. Bajo piso y al interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: La vasija está completa, sólo es visible un leve craquelado en el engobe.

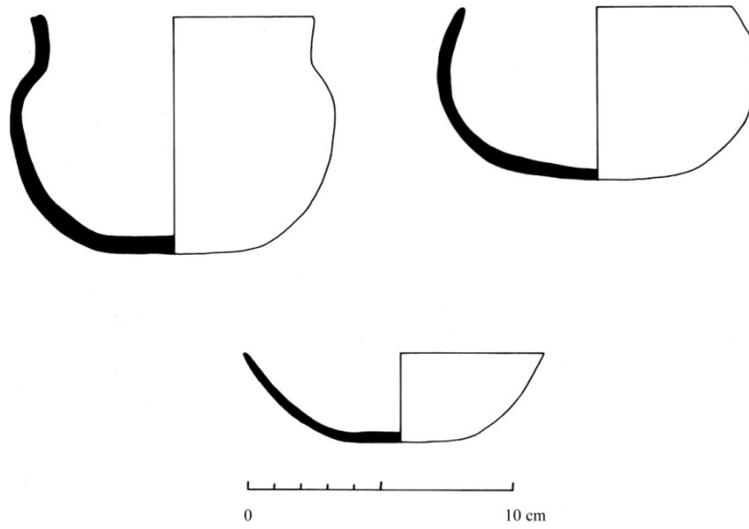


Ilustración 17. Ofrenda EB9D-5. Vasijas miniatura.



Ilustración 18. Ofrenda EB9D-5.

## **OFRENDA / EB9D-6**

### **No. De Artefacto: 20**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico, paredes rectas, levemente divergentes, labio redondeado. Base plana. La superficie interior y exterior tiene un grueso engobe naranja, color 5YR 5/6 (yellowish red). La pasta fina es de color 10YR 6/4 (light yellowish brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 24.1

Diámetro superior: 11.8

Diámetro Inferior: 9.9

**PROCEDENCIA:** EB9D-F30-03. Bajo piso, al interior de la Estructura A.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Tiene líneas acanaladas equidistantes perimetrales, cercanas al borde. A la vez de estas surgen líneas acanaladas verticales que se prolongan hasta la base, las mismas están dispuestas en grupos de tres. En el intermedio de estos grupos de líneas hay bandas verticales formadas de segmentos de acanaladuras onduladas.

**OBSERVACIONES:** Vasija completa, fragmentada, pegada. Pequeños faltantes en el borde. Asignada por el PAC al tipo Plomizo.

### **No. De Artefacto: 21**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea brillante.

### **DIMENSIONES**

Largo: 7.2

Ancho: 1.2

Grosor Máximo: 2 mm

**PROCEDENCIA:** EB9D-F30-03. Bajo piso, al interior de la Estructura A.

**OBSERVACIONES:** El artefacto se halló al interior del vaso anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distingue en la parte media un leve faltante. En el lado izquierdo se ven muy pequeños faltantes en la parte distal.

**No. De Artefacto: 22**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes curvo-divergentes, labio redondeado. Base cóncava. La superficie interna y externa tiene un grueso engobe café claro 7.5YR 6/4 (light brown). La pasta es fina y del mismo color del engobe.

**DIMENSIONES**

Altura: 6.0

Diámetro superior: 18.2

PROCEDENCIA: EB9D-F30-03. Bajo piso, al interior de la Estructura A.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: Semi-completo. Fracturado, pegado. Determinado por el PAC como perteneciente al tipo cerámico Tiquisate. Es tapadera del vaso descrito anteriormente.

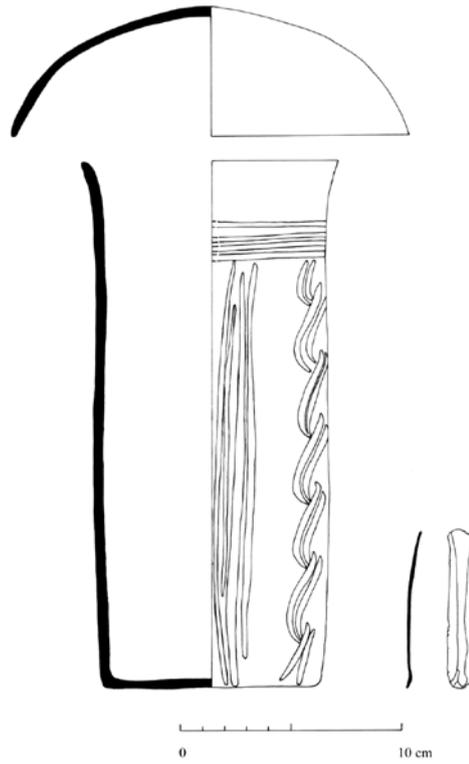


Ilustración 19. Ofrenda EB9D-6. Vaso del Tipo Plomizo. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 20. Ofrenda EB9D-6.

## **OFRENDA / EB9D-7**

### **No. De Artefacto: 23**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico de paredes rectas, borde vertido hacia afuera. Base plana. Superficie interna con engobe negro. El exterior muestra bicromía blanco 2.5Y 8/1 (White) y negro 5Y 2.5/1 (Black). Pasta fina color rojizo 5YR 5/4 (reddish brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 25.0

Diámetro superior: Desconocido

Diámetro Inferior: 10.0

**PROCEDENCIA:** EB9D-G30-04. Exterior de la Estructura A, frente al espacio de puerta.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Diseños de serpientes dispuestas en forma vertical. Estos tienen bandas intercaladas verticales en el perímetro de la vasija y de borde a base. Tales bandas muestran elementos repetitivos que recuerdan un peine con un extremo terminado en gancho.

**OBSERVACIONES:** Conservación es regular, varios fragmentos ausentes. Está fragmentado y pegado. Fue asignado por el PAC al tipo San Andrés.

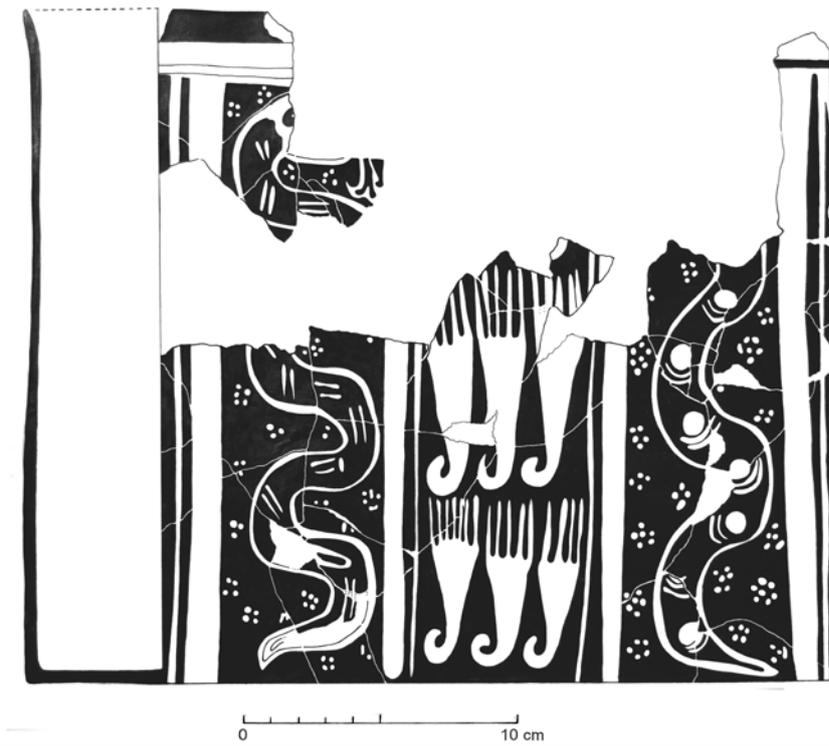


Ilustración 21. Ofrenda EB9D-7. Vaso del Tipo San Andrés.



Ilustración 22. Ofrenda EB9D-7.

## **OFRENDA / EB9D-8**

### **No. De Artefacto: 24**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico fragmentado, con superficie bruñida y tonalidad café-rojizo, color 2.5 YR 4/4 (reddish Brown). La pasta es de textura media, de apariencia un tanto burda.

#### **DIMENSIONES**

Altura: 20.0 (parcial)

Diámetro superior: Desconocido

Diámetro Inferior: 13.2

**PROCEDENCIA:** EB9D-H28-04. Exterior de la Estructura B.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Ausente

**OBSERVACIONES:** El material es muy deleznable. Está fragmentado y pegado. Conserva parte de su mitad inferior.

### **No. De Artefacto: 105**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Cuenco de silueta compuesta, fragmentado, de base cóncava, borde recto-divergente, labio redondeado. Muestra engobe interno y externo de tonalidad amarillenta, color 7.5 YR 6/5 (light Brown). La pasta es fina de color café 10 YR 5/3 (Brown).

#### **DIMENSIONES**

Altura: 5.6

Diámetro superior: 7.3

**PROCEDENCIA:** EB9D-H28-04. Exterior de la Estructura B.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** En la parte superior se ven diseños de líneas incisas inclinadas.

**OBSERVACIONES:** Esta es la posible tapadera del artefacto No. 24. Se trata de un pequeño fragmento que llega a ser un 30% de la pieza.

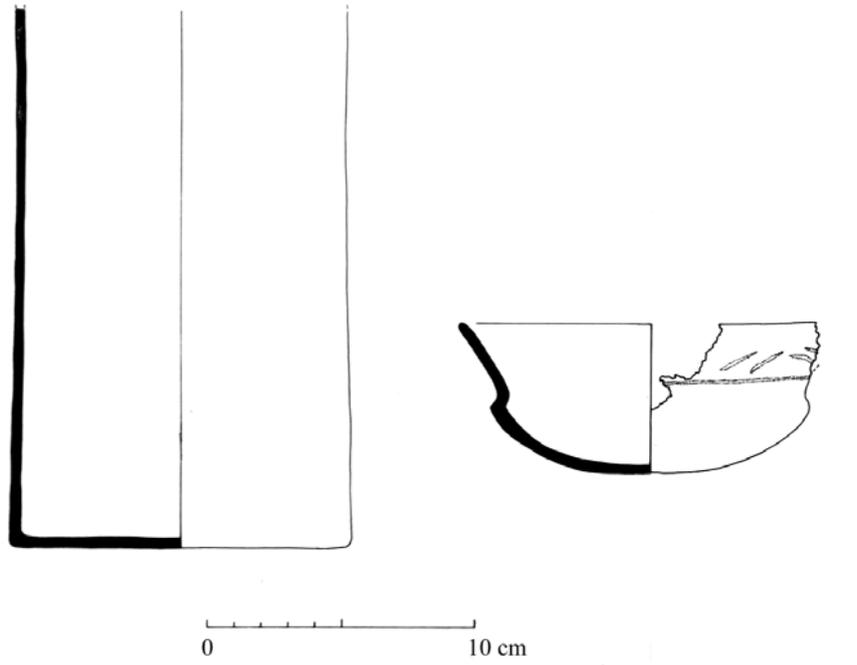


Ilustración 23. Ofrenda EB9D-8. Izquierda, vaso cilíndrico. Derecha, fragmento de cuenco-tapadera asociado.



Ilustración 24. Ofrenda EB9D-8 (Fotografía cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9D-9**

### **No. De Artefacto: 25**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Olla de cuerpo globular fragmentada. El color de los fragmentos recuperados es rojizo, 5 YR 5/5 (reddish brown). La pasta es fina de textura áspera, similar al tipo Diamantes. El color es como el de la superficie.

**DIMENSIONES:** Indeterminadas

**PROCEDENCIA:** EB9D-I27-04. Bajo el piso, interior de la Estructura B.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Ausente.

**OBSERVACIONES:** El artefacto se recuperó muy fragmentado desde el campo, por lo cual no fue posible su medición, durante la revisión de los materiales de este estudio.



Ilustración 25. Ofrenda EB9D-9. Olla, vista durante la excavación (Fotografía cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9D-10**

### **No. De Artefacto: 26**

FORMA Y SUPERFICIE: Cántaro de cuerpo globular, cuello de paredes recto-divergentes, borde vertido hacia afuera, labio redondeado. Base plana. Superficie interior y exterior alisada, de color rojizo 7.5YR 6/5 (reddish yellow). Pasta fina del mismo color de la superficie.

#### DIMENSIONES

Altura: 13.9

Diámetro superior: 8.2

Diámetro Inferior: 5.0

PROCEDENCIA: EB9D-I27-05. En el relleno, al interior de la Estructura B.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: En la base del cuello tiene una línea de aplicaciones equidistantes. Se trata de aditamentos en botón a los cuales se aplicó impresión de algún instrumento cilíndrico.

OBSERVACIONES: el artefacto está completo, solamente deja ver pequeña erosión en parte del labio. Fue asignado por el PAC al tipo Diamantes.

### **No. De Artefacto: 27**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso miniatura, recuerda la forma de un florero. Básicamente es de paredes rectas divergentes hasta llegar al hombro redondeado donde se internan para luego verse hacia afuera en el borde. Labio biselado. Base plana. La superficie interior y exterior es de color negro Gley 1 2.5 (Black). La pasta es fina de color rojizo 10R 4/4 (weak red).

#### DIMENSIONES

Altura: 11.1

Diametro superior: 5.8

Diámetro Inferior: 6.0

PROCEDENCIA: EB9D-I27-05. En el relleno, al interior de la Estructura B.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: De la mitad hacia abajo tiene dos paneles moldeados en el perímetro. Estos muestran un personaje en decúbito ventral, con las piernas abiertas de forma que la derecha se ve extendida totalmente hacia adelante y la izquierda con la rodilla flexionada y el pie levantado se dirige hacia atrás. Los brazos se ven flexionados, el derecho hacia arriba y el izquierdo hacia atrás. Se distingue un tocado o posiblemente la representación de la cabellera, formada por una larga banda de líneas horizontales que va hacia atrás. La vestimenta u ornamentos que porta el personaje consta de una diadema, orejera circular, collar, y cinturón.

OBSERVACIONES: La conservación es buena, solamente tiene algunos puntos erosionados. Hay pequeños faltantes en el labio.

**No. De Artefacto: 28**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco miniatura de silueta compuesta. Borde recto-divergente, labio redondeado. Base redondeada. Superficie interior y exterior de color negro 10YR 2/1 (black). Pasta fina-media color 2.5 YR 4/4 (reddish brown).

DIMENSIONES:

Altura: 4.3

Diámetro superior: 8.8

PROCEDENCIA: EB9D-I27-05. En el relleno, al interior de la Estructura B.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Franja cerca del borde con patrones de líneas incisas inclinadas hacia la derecha, se entrecruzan con algunas orientadas hacia el lado contrario.

OBSERVACIONES: Conservación regular, fragmentado, pegado. Tiene varias fisuras, algunas profundas.

**No. De Artefacto: 29**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco miniatura, de paredes curvo convergentes, labio redondeado. Base plana. La superficie interior y exterior tiene un engobe grueso café claro, 10YR 7/3 (very pale brown).

DIMENSIONES

Altura: 4.2

Diametro superior: 6.4

PROCEDENCIA: EB9D-I27-05. En el relleno, al interior de la Estructura B.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: La vasija está completa. Conservación regular, muestra algunas manchas oscuras en el interior y exterior, posiblemente debido al ambiente circundante en el contexto arqueológico.

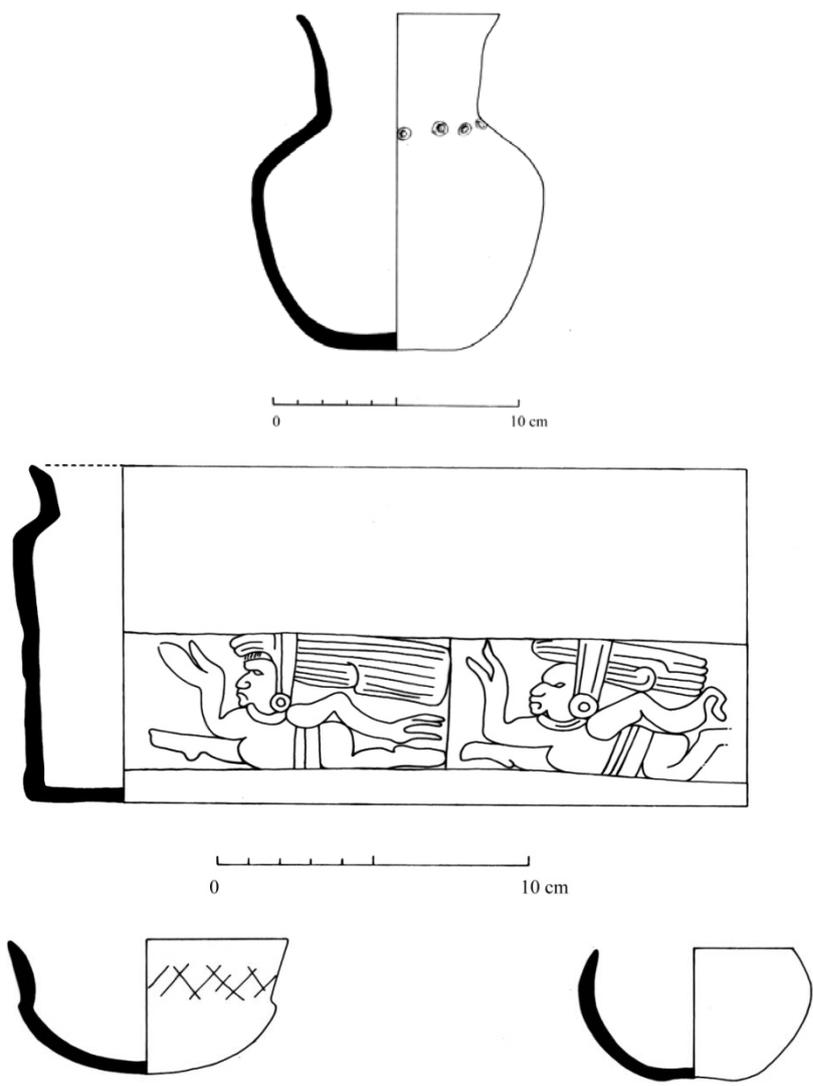


Ilustración 26. Ofrenda EB9D-10. Vasijas miniatura.



Ilustración 27. Ofrenda EB9D-10.

## **OFRENDA / EB9D-11**

### **No. De Artefacto: 30**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico, conserva paredes rectas cerca de la base. Base plana. Superficie interna con engobe ante 10YR 7/3 (very pale brown). La superficie externa es bicroma naranja 7.5 YR 6/4 (light brown); y rojo 7.5R 4/5 (red). La pasta es fina café claro 10YR 7/3 (very pale brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: Desconocida (13.0 el fragmento presente)

Diámetro superior: Desconocido                      Diámetro Inferior: 10.0

**PROCEDENCIA:** EB9D-L29-06. Al norte de la Estructura C.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Algunas partes conservan el color de la pasta, mientras que otras fueron pintadas en rojo. Se usó asimismo la técnica de la incisión. Se muestran dos paneles con diseños indeterminados que constan de un elemento redondeado que recuerda un moño. Frente a él sale un elemento algo alargado de extremo redondeado. Debajo de ellos se adjunta un elemento básicamente rectangular con la parte de la esquina inferior derecha con una saliente circular.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es malo, sólo se conserva posiblemente la mitad de la vasija. Está fragmentado y pegado.

### **No. De Artefacto: 31**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Cuenco de pared curvo-convergente, borde directo, labio redondeado. Base plana. Superficie interior rojo especular 7.5R 4/5 (red). Superficie exterior tiene tres colores: naranja 5YR 5/5 (yellowish red); rojo 7.5R 4/5 (red); café 7.5YR 4/3 (brown). La pasta es fina amarillenta 10YR 7/4 (very pale brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 4.2

Diámetro superior: Desconocido                      Diámetro Inferior: 5.5

**PROCEDENCIA:** EB9D-L29-06. Al norte de la Estructura C.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** El cuenco tiene una banda roja perimetral en el borde exterior. De la base surgen bandas radiales de color café intercaladas con otras de color naranja. El exterior de la base también es de color café. La ejecución de la vasija recuerda la forma de una calabaza.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es malo, presenta cerca de un 45%, está fragmentado, pegado.

**No. De Artefacto: 32**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea brillante.

**DIMENSIONES**

Largo: 7.8

Ancho: 1.1

Grosor Máximo: 2.5 mm

PROCEDENCIA: EB9D-L29-06. Al exterior y noreste de la Estructura C.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el sector proximal, tanto en el filo del lado derecho como en el izquierdo se distinguen muy pequeños faltantes.

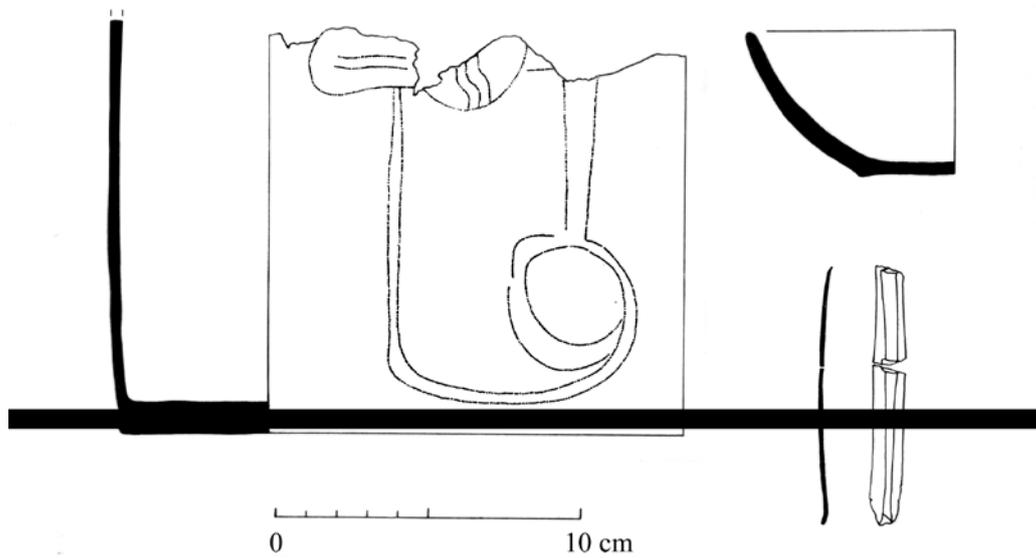


Ilustración 28. Ofrenda EB9D-11. Izquierda, vaso con el detalle de la decoración. Derecha arriba, perfil de cuenco-tapadera fragmentado. Abajo, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 29. Ofrenda EB9D-11.

## **OFRENDA / EB9D-12**

### **No. De Artefacto: 33**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes curvo-divergentes, borde vertido hacia afuera, aplanado en su parte interna, labio redondeado. Base cóncava. La superficie interior y exterior es bruñida de color rojizo 2.5 YR 5/5 (reddish Brown). La pasta es fina arenosa, color café rojizo 2.5YR 4/4 (reddish brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 14.7

Diámetro superior: 27.5

PROCEDENCIA: EB9D-L30-05. Al exterior y noreste de la Estructura C.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: Vasija semi-completa, fracturada, pegada. Asignado al tipo Favorita por el PAC.

### **No. De Artefacto: 34**

FORMA Y SUPERFICIE: Cuenco de paredes rectas, borde vertido hacia afuera, levemente acanalado en la cara interna, labio redondeado y engrosado en el exterior. Posee además una nervadura perimetral cerca del borde en la parte exterior. Base cóncava. La superficie interior y exterior es pulida grisácea 10YR 4/2 (dark grayish brown). La pasta es mediana, arenosa, café 7.5YR 5/4 (brown).

#### DIMENSIONES

Altura: 15.8

Diametro superior: 27.7

PROCEDENCIA: EB9D-L30-05. Al exterior y noreste de la Estructura C.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente.

OBSERVACIONES: Vasija semi-completa.

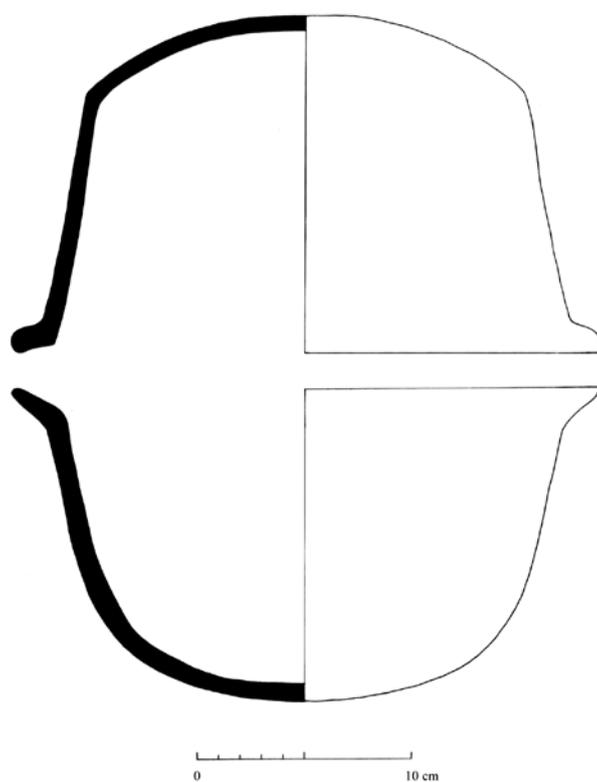


Ilustración 30. Ofrenda EB9-12. Cuenco del Tipo Favorita con un cuenco como tapadera.



Ilustración 31. Ofrenda EB9-12.

## **OFRENDA / EB9A-13**

### **No. De Artefacto: 35**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico de paredes rectas. Superficie con un grueso engobe de tonalidades variables, naranja 7.5YR 6/5 (light Brown); gris 7.5YR 4/1 (dark gray). La pasta es muy fina amarillenta 10YR 6/4 (light yellowish brown).

#### DIMENSIONES

Altura: Desconocida (fragmento presenta 19.2)

Diámetro superior: Desconocido                      Diámetro Inferior: 9.9

PROCEDENCIA: EB9D-Q31-05. Bajo piso.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Ausente

OBSERVACIONES: La conservación es mala, fracturado, pegado, faltan fragmentos grandes de la parte superior. El vaso pertenece al tipo cerámico Plomizo.

### **No. De Artefacto: 36**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea brillante.

#### DIMENSIONES

Largo: 6.5

Ancho: 1.4

Grosor Máximo: 2 mm

PROCEDENCIA: EB9D-Q31-05. Bajo piso.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distingue en la parte media y distal leves faltantes. En el lado izquierdo hacia la parte medial, se ven muy pequeños faltantes.

**No. De Artefacto: 37**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Cuenco de paredes redondeadas, no se distinguen más detalles porque sólo se conserva una porción. La superficie interior y exterior tiene un grueso engobe amarillento color 10YR 7/4 (very pale Brown). La pasta es fina de color rojizo 5YR 5/3 (reddish brown).

**DIMENSIONES**

Altura: Desconocida

Diámetro superior: Desconocido

**PROCEDENCIA:** EB9D-Q31-05. Bajo piso.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Ausente

**OBSERVACIONES:** Según Chinchilla, este fragmento perteneció a un cuenco que debió servir como tapadera al vaso descrito anteriormente.

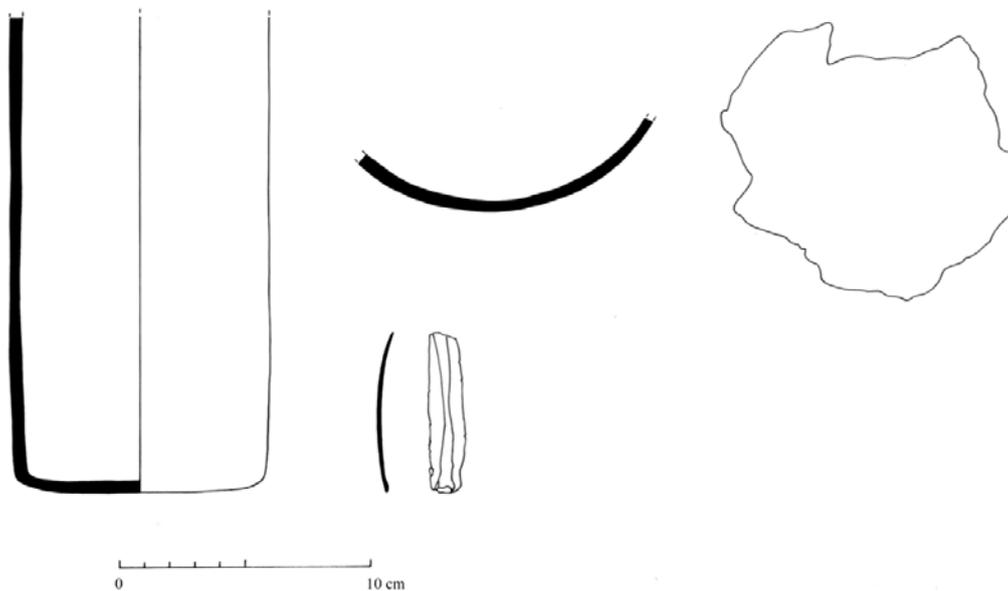


Ilustración 32. Ofrenda EB9A-13. Izquierda, vaso del Tipo Plomizo. Derecha superior, perfil y fragmento de cuenco-tapadera. Abajo, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 33. Ofrenda EB9A-13 (Fotografías cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9A-14**

### **No. De Artefacto: 38**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico de paredes rectas, borde levemente vertido hacia afuera, labio biselado. Base plana. La superficie interior hacia el borde es de color negro. En el exterior tiene decoración con colores rojo (especular) 7.5R 4/5 (red); blanco 10YR 8/1 (White); negro 5Y 2.5/1 (black). La pasta es fina de color café 10YR 7/3 (very pale brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 22.3

Diámetro superior: 10

Diámetro Inferior: 9.2

**PROCEDENCIA:** EB9D-Q31-06. Bajo piso.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Tiene dos acanaladuras perimetrales bajo el borde. Bajo ellas está el diseño sobre un fondo negro, el cual combina la técnica decorativa de la incisión (bastante profunda y precisa) y la pintura. Se ve así, un ave acuática, con pico muy largo. Asimismo, patas que recuerdan las de un venado. Esta ave está ejecutada en rojo, con elementos redondeados encima y debajo de todo el cuello en color blanco. Lleva las alas extendidas y tiene una cola con plumas muy largas. Delante del pico del ave hay dos elementos consecutivos en forma arriñonada y tonalidad rojo, encima de estos dos hay un elemento en forma que recuerda una flor de cinco pétalos. Bajo ellos hay un elemento circular en blanco. Mientras tanto, de la parte del frente del elemento “arriñonado” salen dos bandas opuestas, hacia arriba y hacia abajo, las cuales son de color rojo. Delante de estos diseños hay dos elementos similares, nuevamente de forma “arriñonada” uno encima de otro pero con un espaciado entre ellos. En uno de ellos se ve más claramente algunos círculos en negro.

**OBSERVACIONES:** Conservación buena, vasija completa. Solamente se advierte decoloración en varios puntos de los motivos. Hay unas pequeñas fisuras en el borde.

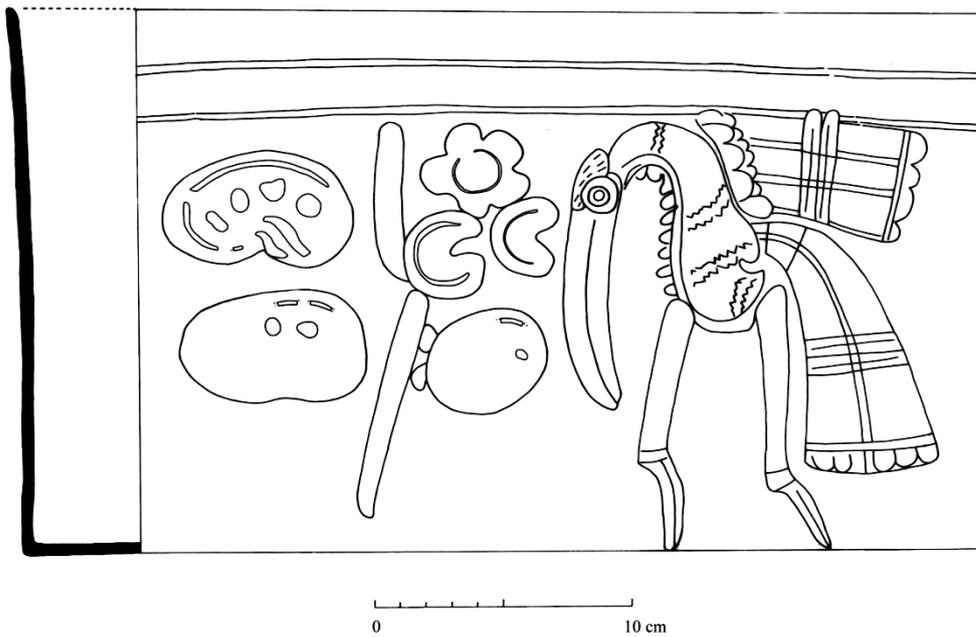


Ilustración 34. Ofrenda EB9A-14. Vaso policromo.



Ilustración 35. Ofrenda EB9A-14.

## **OFRENDA / EB9D-15**

### **No. De Artefacto: 39**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Plato de paredes recto-divergentes, borde directo, labio redondeado y engrosado en el exterior. Base plana. La superficie interior y exterior tiene un grueso engobe negro GLEY 1 2.5 (black) aunque muestra otras coloraciones; café 2.5YR 3/2 (dusky red), café-naranja 2.5YR 4/4 (reddish brown). La pasta es fina café 7.5YR 5/3 (brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 5.6

Diámetro superior: 23.7                  Diámetro Inferior: 16.0

**PROCEDENCIA:** EB9D-J37-02. Asociado a una posible estructura, cerca del muro de contención.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Sólo tiene leves ondulaciones (depresiones) en todo el labio.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es regular, fragmentado, pegado.

### **No. De Artefacto: 40**

**FORMA:** Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea-café muy brillante y translúcida.

### **DIMENSIONES**

Largo: 8.4

Ancho: 1.0

Grosor Máximo: 2 mm

**PROCEDENCIA:** EB9D-J37-02. Asociado a una posible estructura, cerca del muro de contención.

**OBSERVACIONES:** El artefacto se halló al interior del plato anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distingue en la parte medial y distal muy pequeñas muescas, y en el resto irregularidades como ondulaciones finas. En el lado izquierdo se ven muy pequeños faltantes hacia la parte distal medial y proximal.

**No. De Artefacto: 41**

FORMA Y SUPERFICIE: Núcleo prismático de obsidiana. Tonalidad negro mate.

**DIMENSIONES**

Largo: 7.5

Diámetro: 2.8

Grosor de parte distal: 7 mm

Grosor de parte proximal: 2.6

PROCEDENCIA: EB9D-J37-02. Asociado a una posible estructura, cerca del muro de contención.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló justo antes de encontrar el plato en la misma dirección y a pocos cm de distancia por lo que Chinchilla considera que debió estar colocado sobre algún material precedero asociado al plato. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de San Martín Jilotepeque.

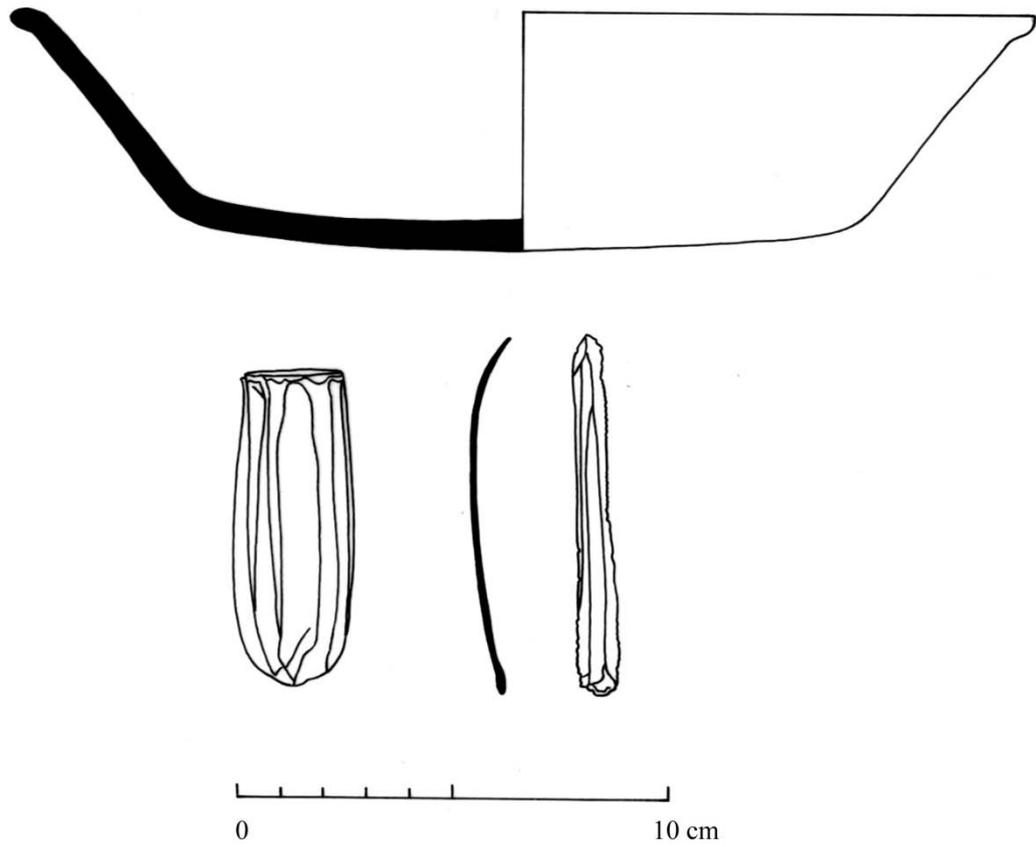


Ilustración 36. Ofrenda EB9D-15. Arriba, plato. Abajo, núcleo, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 37. Ofrenda EB9D-15 (Fotografía cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9D-16**

### **No. De Artefacto: 100**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico fragmentado de paredes rectas y base plana. La superficie interior es bruñida, mostrando así el mismo color de la pasta. Esta es café 2.5YR 4/5 (reddish brown). La superficie exterior es bicroma, blanco 10 YR 8/1 (white), y negro GLEY 1 2.5 (greenish black).

### **DIMENSIONES**

Altura: 16.6

Diámetro superior: 10.5                  Diámetro Inferior: 9.8

**PROCEDENCIA:** EB9E-E23-03. Noroeste y exterior de la Estructura A.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Se muestra un entramado de bandas entrecruzadas inclinadas, que dan la apariencia posiblemente de una estera (según los archivos del PAC). Los espacios internos de este entramado son de color negro y dan la apariencia de romboides. Al mismo tiempo hay bandas perimetrales sobre y debajo de este entramado, las cuales alternan los colores blanco y negro, aunque hay muchas partes erosionadas.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es malo, la superficie está muy erosionada. La pieza está fragmentada y pegada. Fue determinado por el PAC como perteneciente al tipo cerámico San Andrés.

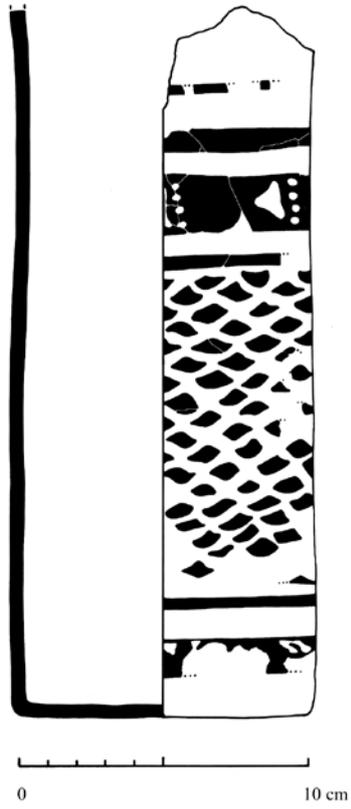


Ilustración 38. Ofrenda EB9D-16. Vaso del Tipo San Andrés.



Ilustración 39. Ofrenda EB9D-16.

## **OFRENDA / EB9E-01**

### **No. De Artefacto: 53**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso cilíndrico de paredes rectas, borde levemente vertido hacia afuera, labio redondeado y base plana. La superficie interior es café 10YR 4/3 (brown), con borde negro. La superficie exterior es bicroma, blanco 7.5YR 8/1 (white), negro 10YR 2/1 (black). La pasta es fina y rojiza 5YR 6/5 (light reddish brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: 16.6

Diámetro superior: 10.5                      Diámetro Inferior: 9.8

**PROCEDENCIA:** EB9E-E23-03. Al interior de la Estructura E.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Está decorado con técnica de negativo. El vaso tiene bajo el borde tres bandas perimetrales consecutivas con diseños de pies humanos en fila, los cuales van orientados hacia la izquierda. De la base hacia arriba también se tienen tres bandas decoradas con las mismas características, aunque adicionalmente abajo hay una franja con elementos en forma de Z. Mientras en el espacio del centro se ve un elemento circular blanco con pequeños círculos de color negro al interior. Parece que hubo otro elemento similar equidistante, aunque la erosión de la superficie no deja distinguirlo.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es malo, la superficie está muy erosionada. La pieza está fragmentada, pegada. Fue determinado por el PAC como perteneciente al tipo cerámico San Andrés.

### **No. De Artefacto: 54**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Cuenco de paredes curvo-convergentes, labio redondeado. Superficie interior y exterior naranja 10YR 7/4 (very pale brown). La pasta es fina, amarillenta 10YR 6/4 (light yellowish brown).

### **DIMENSIONES**

Altura: Desconocida (7 cm fragmento)

Diámetro superior: 12.4

**PROCEDENCIA:** EB9E-E23-03. Al interior de la Estructura E.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** A un cm bajo el borde hay un rostro humano modelado, esquematizado. Se distinguen los ojos, nariz y labios. Asimismo un elemento a su izquierda posiblemente simula un brazo flexionado.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es malo, falta la base y otros fragmentos del cuerpo. El ejemplar fue pegado. Fue asignado por el PAC al tipo cerámico Tiquisate. Este cuenco es tapadera del vaso mencionado anteriormente.

**No. De Artefacto: 55**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea mate.

**DIMENSIONES**

Largo: 8.3

Ancho: 0.9

Grosor Máximo: 2 mm

PROCEDENCIA: EB9D-L29-06. Al interior de la Estructura E.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado izquierdo del filo son apenas distinguibles pequeñísimos faltantes; mientras en el lado derecho sólo se distingue una pequeña muesca en la parte distal.

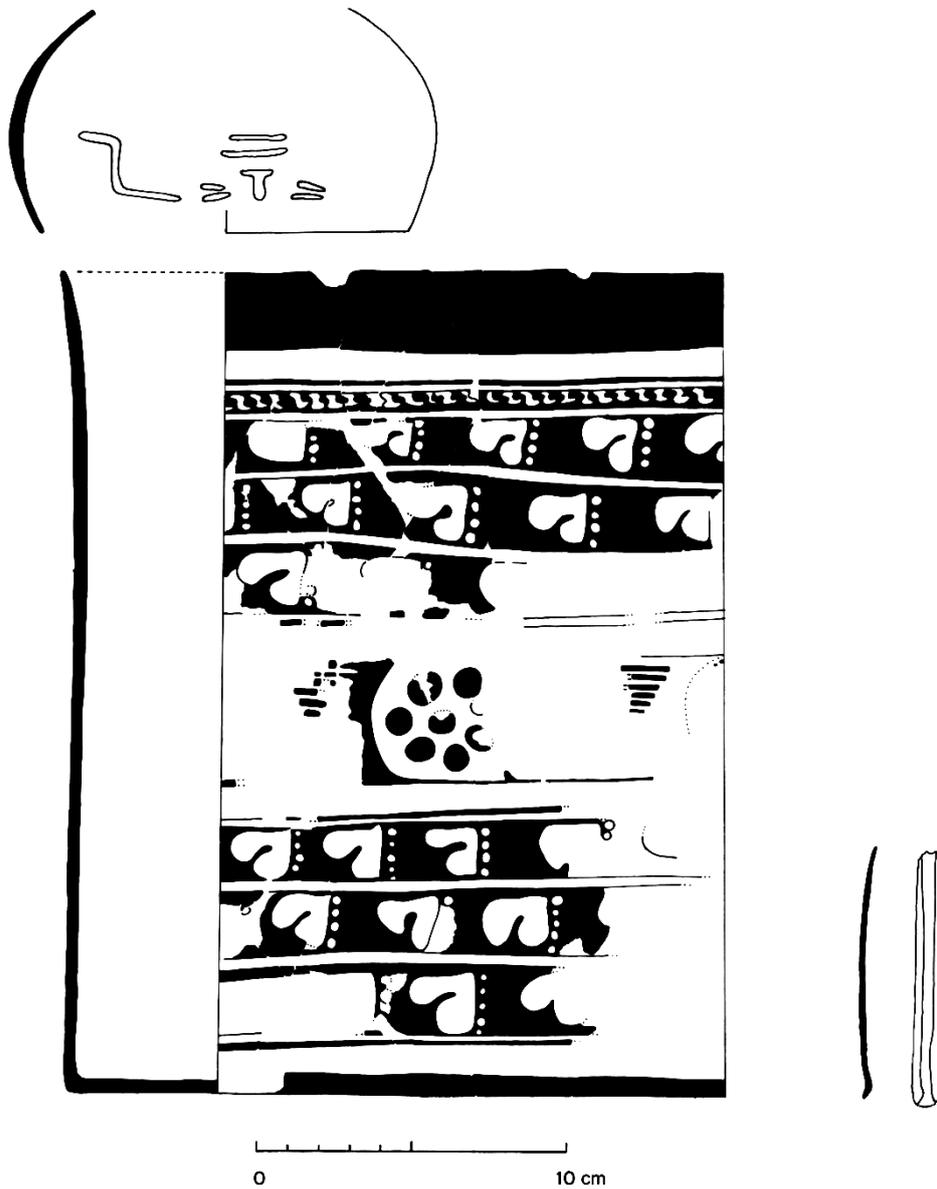


Ilustración 40. Ofrenda EB9E-1. Izquierda vaso del Tipo San Andrés y cuenco-tapadera del Grupo Tiquisate. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 41. Ofrenda EB9E-1.

## **OFRENDA / EB9E-02**

### **No. De Artefacto: 56**

FORMA Y SUPERFICIE: Vaso cilíndrico de paredes levemente curvadas, borde directo, labio redondeado. Base plana. Superficie interior y exterior de color negro 10YR 2/1 (black). La pasta es fina de color café 10YR 6/3 (pale brown).

### DIMENSIONES

Altura: 23.5

Diámetro superior: 11.0

Diámetro Inferior: 10.0

PROCEDENCIA: E9E-G18-05. Bajo piso, al exterior de la Estructura E.

DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN: Se muestran diseños repetitivos ejecutados con la técnica de incisión. Lleva una franja cercana al borde, con grupos de líneas rectas inclinadas, separadas por grupos de elementos en forma de número 3. Bajo dicha franja, en igual sentido perimetral corren 5 líneas horizontales. Bajo la última surgen conjuntos equidistantes de 4 ó 5 líneas verticales que alcanzan la base.

OBSERVACIONES: El estado de conservación es bueno, sólo falta un pequeño fragmento del borde. La pieza está fragmentada, pegada.

### **No. De Artefacto: 57**

FORMA: Navaja prismática de obsidiana. Muestra un tono grisáceo.

### DIMENSIONES

Largo: 7.5

Ancho: 1.0

Grosor Máximo: 2.5 mm

PROCEDENCIA: EB9E-G18-05. Bajo piso, al exterior de la Estructura E.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del vaso anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado derecho del filo se distingue en la parte medial pequeñísimas muescas. En el lado izquierdo se ven muy pequeños faltantes hacia la parte distal. En la punta también se ven pequeños faltantes como ondulaciones.

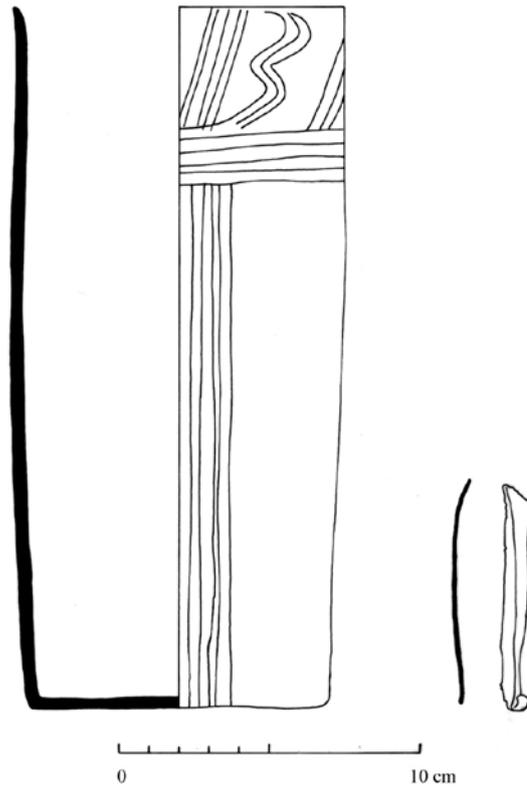


Ilustración 42. Ofrenda EB9E-2. Izquierda, vaso del Tipo Reforma. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 43. Ofrenda EB9E-2 (Fotografía cortesía del PAC).

## **OFRENDA / EB9E-03**

### **No. De Artefacto: 58**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Vaso de cuerpo globular y boca restringida. El borde va vertical y es engrosado en el interior, mientras que el labio es recto. La base es plana. La superficie exterior tiene engobe y el interior es alisado. El color es negro, aunque se advierten otras tonalidades como naranja y café, GLEY1 2.5 (black). La pasta es fina y de color café 7.5YR 5/4 (brown).

#### **DIMENSIONES**

Altura: 15.0

Diámetro superior: 9.0                      Diámetro Inferior: 9.5

Diámetro máximo: 15.6

**PROCEDENCIA:** EB9E-H19-06. Bajo piso, al exterior de la Estructura E.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Combina la técnica de la aplicación e incisión. Tiene ocho botones aplicados en fila vertical, además una línea corre paralela en su lado izquierdo.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es bueno, muy pocos fragmentos son ausentes. La pieza está fracturada, pegada.

### **No. De Artefacto: 59**

**FORMA Y SUPERFICIE:** Cuenco de silueta compuesta, borde vertido hacia afuera, labio redondeado. Base cóncava. Superficie interior y exterior café 5YR 4/3 (reddish brown). La pasta es fina amarillenta 10YR 6/4 (light yellowish brown).

#### **DIMENSIONES**

Altura: 6.5

Diámetro superior: 15.9

**PROCEDENCIA:** EB9E-H19-06. Bajo piso, al exterior de la Estructura E.

**DESCRIPCIÓN DE LA DECORACIÓN:** Cerca del borde tiene dos líneas horizontales perimetrales. Debajo de ellas corre una banda perimetral de líneas inclinadas incisas.

**OBSERVACIONES:** El estado de conservación es regular. Hay fragmentos ausentes de la base y el cuerpo. Este cuenco es tapadera del vaso descrito antes.

**No. De Artefacto: 60**

FORMA Y SUPERFICIE: Navaja prismática de obsidiana. Tonalidad grisácea mate.

**DIMENSIONES**

Largo: 6.8

Ancho: 1.4

Grosor Máximo: 3.5 mm

PROCEDENCIA: EB9E-H19-06. Bajo piso, al exterior de la Estructura E.

OBSERVACIONES: El artefacto se halló al interior del cuenco anterior. Fue determinado por el PAC que la fuente de la obsidiana es el yacimiento de El Chayal. En el lado izquierdo del filo hay pequeños faltantes en la parte proximal; mientras en el lado derecho se distinguen pequeñas muescas hacia la parte proximal y distal.

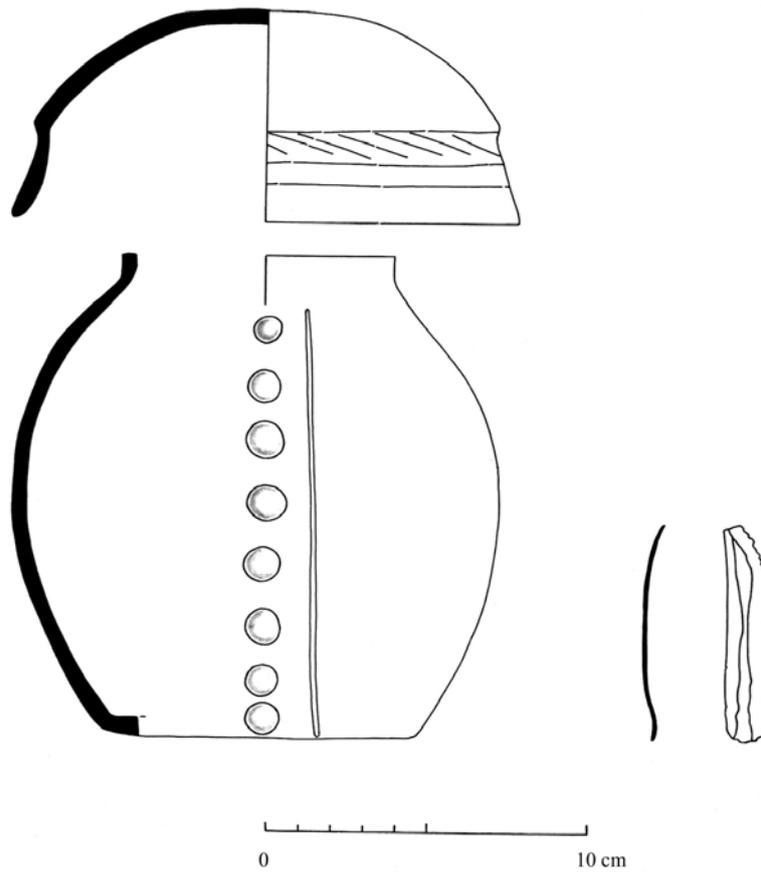


Ilustración 44. Ofrenda EB9E-3. Izquierda, vaso globular. Derecha, perfil y vista frontal de la navaja de obsidiana.



Ilustración 45. Ofrenda EB9E-3.

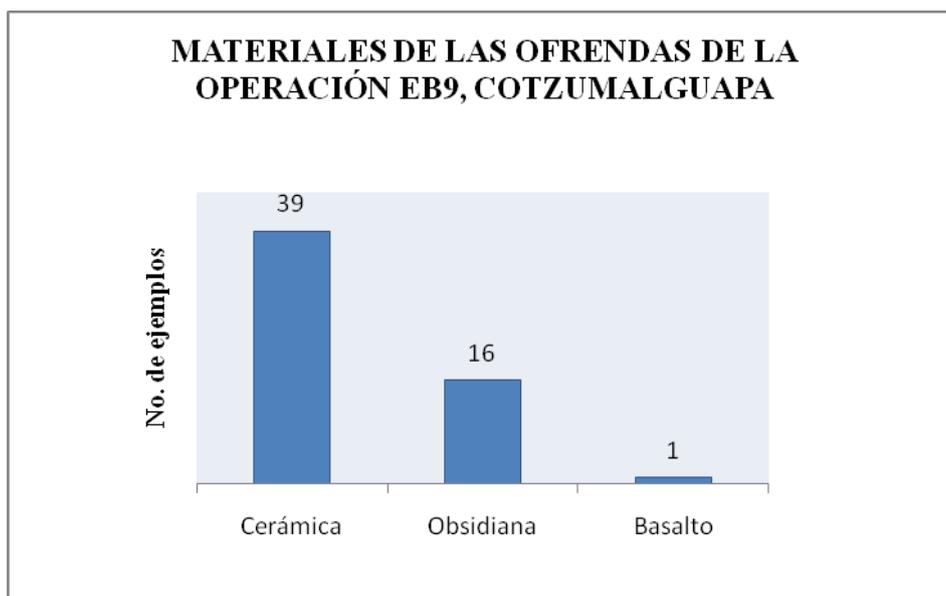
## GRÁFICAS

**Gráfica 1. Datos generales de los artefactos y su contexto\***

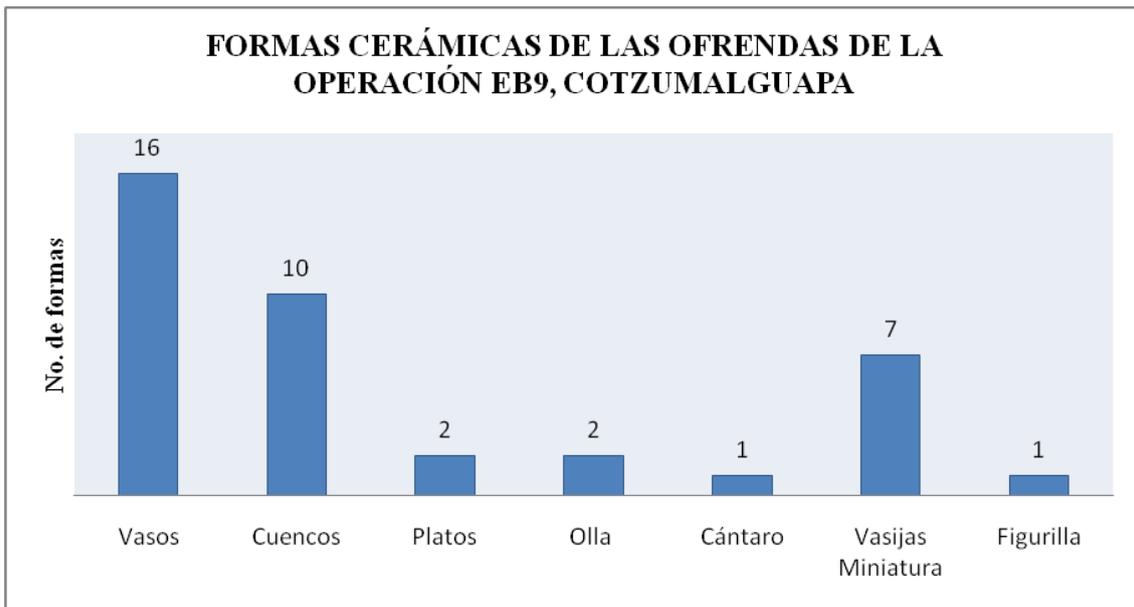
| No. Ofrenda PAC | Año del hallazgo | Lote            | Forma Cerámica |        |       |      |                  |        | Decoración de cerámica | Tipo cerámico        | Decoración intencional | Forma Obsidiana |         | Forma Basalto | Estructura asociada | Contexto | Exterior estructura | Interior estructura | Otros   |
|-----------------|------------------|-----------------|----------------|--------|-------|------|------------------|--------|------------------------|----------------------|------------------------|-----------------|---------|---------------|---------------------|----------|---------------------|---------------------|---|
|                 |                  |                 | Vaso           | Cuenco | Plato | olla | Vasija miniflora | Cuzano |                        |                      |                        | Figurilla       | Naranja |               |                     |          |                     |                     |   |
| EB9A-1          | 2002             | EB9A-M12-03     | 1              | 1      |       |      |                  |        | X                      | Cueros/-             |                        | 1               |         |               | X                   |          |                     |                     | Cuarto abierto al oeste de un baño de vapor   |
| EB9A-2          | 2002             | EB9A-03-3B      | 1              |        |       |      |                  |        | X                      | Tiquizate            |                        | 2               |         | D             |                     |          |                     |                     | Sector 5 del "villar de obsidiana". Aprox. 20 m al oeste de estructura de baño de vapor |
| EB9D-1          | 2006             | EB9D-E26-04     | 3              | 2      |       |      |                  |        | X                      | Reforma/Esmeralda    |                        | 3               |         | A             | X                   | X        |                     |                     |   |
| EB9D-2          | 2006             | EB9D-G27-04     | 1              |        |       |      |                  |        | X                      | Congo                | X                      | 1               |         | A             |                     | X        |                     |                     | Bajo nivel de la estructura   |
| EB9D-3          | 2006             | EB9D-F28-05     |                |        | 1     | 1    |                  |        |                        | Tiq Favonta          |                        |                 |         | A             | X                   |          | X                   |                     |   |
| EB9D-4          | 2006             | EB9D-F28-F29-04 |                |        |       |      | 1                | 1      |                        |                      | X                      | 1               | 1       | A             | X                   |          | X                   |                     |   |
| EB9D-5          | 2006             | EB9D-F28-F29-04 | 2              |        | 1     | X    |                  |        |                        |                      |                        |                 |         | A             | X                   |          | X                   |                     | Bajo nivel de ofrenda 4   |
| EB9D-6          | 2006             | EB9D-F30-03     | 1              | 1      |       |      |                  |        | X/-                    | Plomazo/Tiquizate    |                        | 1               |         | A             | X                   |          | X                   |                     |   |
| EB9D-7          | 2006             | EB9D-G30-       | 1              |        |       |      |                  |        | X                      | San Andrés           | ?                      |                 |         | A             |                     | X        |                     |                     | Frete para ingreso  |
| EB9D-8          | 2006             | EB9D-H28-04     | 1              | 1      |       |      |                  |        | -X                     |                      |                        |                 |         | B             |                     | X        |                     |                     |   |
| EB9D-9          | 2006             | EB9D-I27-04     |                |        | 1     |      |                  |        |                        |                      |                        |                 |         | B             | X                   |          | X                   |                     | Vaso de ingreso   |
| EB9D-10         | 2006             | EB9D-I27-05     | 1              | 2      |       |      | X                | 1      | XXX/-                  | XXX/Diamante         |                        |                 |         | B             |                     | X        |                     |                     | Relleno de la estructura  |
| EB9D-11         | 2006             | EB9D-L29-06     | 1              | 1      |       |      |                  |        | XXX                    | Congo/Tiquizate      | X                      | 1               |         | C             |                     |          |                     |                     | Norte de la estructura  |
| EB9D-12         | 2006             | EB9D-L30-05     |                | 2      |       |      |                  |        |                        | Favonta/-            |                        |                 |         |               |                     |          |                     |                     | Norte de patio, bajo nivel de rocas grandes   |
| EB9A-13         | 2006             | EB9D-Q31-05     | 1              |        |       |      |                  |        |                        | Plomazo              | X                      | 1               |         |               | X                   |          |                     |                     |   |
| EB9A-14         | 2006             | EB9D-Q31-06     | 1              |        |       |      |                  |        |                        |                      |                        |                 |         |               | X                   |          |                     |                     |   |
| EB9A-15         | 2006             | EB9D-R27-02     |                |        | 1     |      |                  |        |                        |                      |                        | 1               | 1       |               | ?                   |          |                     |                     | En posible estructura, cerca del muro contención  |
| EB9D-16         | 2006             | EB9D-H28-04     | 1              |        |       |      |                  |        |                        | San Andrés           |                        |                 |         | A             |                     | X        |                     |                     | Al noroeste de la estructura  |
| EB9E-1          | 2007             | EB9E-E23-03     | 1              | 1      |       |      |                  |        | XXX                    | San Andrés/Tiquizate |                        | 1               |         | E             |                     |          | X                   |                     | Esquina noroeste de a unidad de excavación  |
| EB9E-2          | 2007             | EB9E-G18-05     | 1              |        |       |      |                  |        | X                      | Reforma              |                        | 1               |         | E             | X                   | X        |                     |                     | Patio oeste y oeste de la estructura  |
| EB9E-3          | 2007             | EB9E-G19-06     | 1              | 1      |       |      |                  |        | XXX                    |                      |                        | 1               |         | E             | X                   | X        |                     |                     | En patio oeste, cerca de la base del muro oeste   |

\*Basado en la información de los Archivos del PAC.

**Gráfica 2.**



**Gráfica 3.**



**Gráfica 4.**

